

EuroBasque (Ed.)

Europar Mugimenduaren Euskal Kontseilua / Consejo Vasco del Movimiento Europeo

La democracia en Europa: desafíos y respuestas en tiempos de transformación



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

EuroBasque

Europako Mugimenduaren Euskal Kontseilua
Consejo Vasco del Movimiento Europeo

**La democracia en Europa:
desafíos y respuestas en tiempos
de transformación**

La democracia en Europa: desafíos y respuestas en tiempos de transformación

EuroBasque (Ed.)

Europar Mugimenduaren Euskal Kontseilua-
Consejo Vasco del Movimiento Europeo

EuroBasque

Europako Mugimenduaren Euskal Kontseilua
Consejo Vasco del Movimiento Europeo



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

CIP. Biblioteca Universitaria

La **democracia** en Europa [Recurso electrónico]: desafíos y respuestas en tiempos de transformación / edita, EuroBasque, Consejo Vasco del Movimiento Europeo = Europear Mugimenduaren Euskal Kontseilua ; [coordinador, Igor Filibi ; coautores, Irune Zuluaga Zamalloa ... (et al.)]. – Datos. – [Leioa] : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2025]. – 1 recurso en línea: PDF (324 p.). – (Europa Bilduma). – (Monografías de Investigación Landaburu Universitas)

Modo de acceso: World Wide Web.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-84-9082-885-4

1. Democracia. 2. Países de la Unión Europea – Política y gobierno. I. Consejo Vasco del Movimiento Europeo, ed. II. Filibi López, Igor, coord. III. Zuluaga Zamalloa, Irune, coaut.

(0.034)321.7(4)

(0.034)341.17(4-672 UE)



DOI: <https://doi.org/10.1387/9788490828854>

Edita: EuroBasque (<http://data.crossref.org/fundingdata/funder/10.13039/501100022730>)

Coordinador: Igor Filibi – Secretario General de EuroBasque

Coautores: Irune Zuluaga Zamalloa, Esteban Vidal Pérez, Carlos Martí Sempere, Jorge Fernández Gonzalo, Joxe Beñat Alcain Lazcanoiturburu, Francisco Aldecoa Luzárraga, Igor Filibi, Manuel Arias Maldonado, Chiara Artico, Isabel De La Mata, Marion L'hôte, Mira Milosevic

Directora de la Colección Europa Bilduma: Leire Escajedo San-Epifanio

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-9082-885-4



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

¿Micro-democracias para una transformación sistémica? Laboratorios urbanos vivientes en Europa

NEREA ARANBARRI KORTABARRIA¹

Doctora por la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto

- I. Introducción.
- II. Exclusión política: dimensiones y factores de la vulnerabilidad urbana.
 - II.1. Vulnerabilidad y exclusión urbana.
 - II.2. Dinamismo de la vulnerabilidad urbana.
 - II.3. Factores de la vulnerabilidad urbana.
- III. Micro-democracias para abordar la exclusión urbana.
 - III.1. Teoría de la Estructuración.
 - III.2. Cualidad de las interacciones.
- IV. Gobernanza colaborativa en red y profundización democrática.
 - IV.1. Responsabilidad democrática de la gobernanza en red.
- V. Nuevos mecanismos de empoderamiento: laboratorios urbanos vivientes.
 - V.1. Laboratorios urbanos vivientes.
 - V.2. Características y tipos de laboratorios urbanos vivientes.
 - V.3. Limitaciones y retos de los laboratorios urbanos vivientes.
- VI. Diez laboratorios urbanos vivientes en Europa.
 - VI.1. Metodología del estudio comparativo.
 - VI.2. Selección de laboratorios urbanos vivientes.

¹ City. Miembro del equipo de investigación Ocio y Desarrollo Humano (reconocido como categoría A). nerea.aranbarri@deusto.es. <https://orcid.org/0000-0002-4273-215X>.

Cómo citar / How to cite: Aranbarri Kortabarría, Nerea (2024). «¿Micro-democracias para una transformación sistémica? Laboratorios urbanos vivientes en Europa», *EuroBasque* (ed.), *La democracia en Europa: desafíos y respuestas en tiempos de transformación*, Europa Blilduma - Monografías Landaburu Universitas, EHU Press, ISBN: 978-84-9082-885-4, pp. 77-169 — <https://doi.org/10.1387/9788490828854>



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

- VII. Proceso y gobernanza de los laboratorios urbanos vivientes.
 - VII.1. Agentes promotores.
 - VII.2. Composición y estructura de las redes de gobernanza.
 - VII.3. Procesos e interacciones.
 - VII.4. Resumen y reflexión sobre la gobernanza y procesos de los laboratorios urbanos vivientes.
- VIII. Laboratorios urbanos vivientes como medio para la adquisición de agencia.
 - VIII.1. Creación o mejora de recursos.
 - VIII.2. Ampliación o refuerzo de capacidades.
 - VIII.3. Resumen y reflexión sobre la incidencia de los laboratorios en la adquisición de agencia.
- IX. Laboratorios urbanos vivientes para un cambio estructural.
 - IX.1. Profundización en cada tipo de estructura de oportunidades.
- X. Conclusiones y recomendaciones.
- XI. Resumen de los resultados y reflexión crítica.
- XII. Decálogo de recomendaciones.
- XIII. Bibliografía.
- XIV. Anexos.
 - XIV.1. Herramienta de análisis de los casos.
 - XIV.2. Relación de personas entrevistadas.

I. INTRODUCCIÓN

No es nuevo hablar de la **crisis de la democracia** (Prats, 2003). Desde la segunda mitad del siglo xx hemos ido viendo cómo una serie de fenómenos globales han ido deteriorando la calidad y validez de nuestros modelos democráticos europeos. La globalización, la digitalización, la complejidad de los retos a los que nos enfrentamos, las debilidades de los propios sistemas, ... son solo algunos fenómenos a los que podemos referirnos para reconocer que los modelos democráticos modernos, representativos, no están consiguiendo responder a la complejidad de los retos socio-culturales, económicos y medioambientales que afrontamos.

Por un lado, si entendemos la democracia como la forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por el pueblo, podría decirse que nuestras democracias no llegan a alcanzar dicho objetivo. Los mecanismos para elegir a los representantes políticos que ejercerán el poder en nombre del pueblo, a través de las elecciones, llegan únicamente a determinados sectores de la sociedad. En las últimas elecciones

municipales del 2023, la participación ciudadana en la comunidad autónoma del País Vasco fue de un 60,1 %². Es decir, los representantes de nuestra sociedad han sido elegidos por solo 6 de cada 10 personas censadas en nuestro territorio. El mecanismo no ha conseguido llegar a las 4 de cada 10 personas que no se acercaron a las urnas. Sin hablar de las personas que ni siquiera se cuentan entre esas 10 personas censadas. El resultado es que por lo menos casi un 40 % de las personas que habitan en nuestro territorio no pueden ejercer su poder de elegir a sus representantes políticos, o deciden no hacerlo por diversos motivos. Por lo tanto, los mecanismos de nuestras democracias representativas no parecen ser adecuados para que los resultados puedan considerarse elegidos por el pueblo vasco. Los resultados no son **representativos de todo el pueblo**, de toda la ciudadanía, en su totalidad y diversidad (Font, 1997; Martí *et al.*, 2016).

El distanciamiento entre los representados y representantes es una brecha que se observa con una claridad preocupante a todas las escalas, con una participación política alarmante, y una **falta de confianza** en la política y en los representantes políticos (Closa, 2003). Un fenómeno que se hace aún más palpable al dirigir la mirada a los entornos urbanos más vulnerables, donde una de las dimensiones fundamentales de la exclusión social reside en la exclusión política (Gómez, 2018). Se observa cómo en estos contextos de vulnerabilidad urbana multidimensional, la participación política resulta proporcionalmente mucho menor que en otros entornos urbanos con mejores condiciones vitales. Resulta esencial, en consecuencia, la importancia de la **dimensión micro-espacial y local** de la democracia.

Por otro lado, los gobiernos elegidos democráticamente por los ciudadanos han perdido su **capacidad de actuar de forma unilateral** para abordar las soluciones que requieren los retos actuales (Pierre y Peters, 2000). Su ineficiencia en el abordaje de los principales desafíos del proyecto genera un distanciamiento cada vez mayor entre la ciudadanía y el gobierno. Su nuevo papel en un mundo globalizado e hiperconectado; el poder concedido a la ciudadanía a través de medios digitales para obtener información, comunicarse y estar conectados; y la creciente complejidad e interconexión de los retos a abordar, hacen que sea más necesaria que nunca la colaboración entre diferentes agentes (Rhodes, 1996; Prats, 2003; Klijn, 1998; O'Toole, 1997; Schteingart e Imas-Ruiz, 1998).

Todo ello sugiere la necesidad de **nuevos mecanismos**, tanto para asegurar una participación representativa de la ciudadanía, la colaboración entre diferentes agentes de la sociedad en términos democráticos, como abordar los retos a los que nos enfrentamos. Nuevos mecanismos que, partiendo de una escala local, contribuyan al avance en dos líneas paralelas. Por un lado, en la activación de los agentes locales de un contexto determinado (ciudadanía, grupos sociales, entidades empresariales

² <https://elpais.com/espana/elecciones/municipales/14/>

o político-institucionales), basada en un principio de inclusión, representatividad y recuperación de la confianza en el sistema. Una transición de un estado del bienestar que proporciona servicios y recursos para cubrir las necesidades, a un proceso de empoderamiento en el que se incide en la adquisición y generación de capacidades, conocimientos y recursos para poder realizar y materializar su proyecto vital, y por lo tanto, aumentar su calidad de vida. Una forma de involucrar a los diversos sectores de la sociedad, y en especial a la ciudadanía, en la toma de decisiones sobre aspectos trascendentes para su proyecto vital.

Se ha hecho mucho hincapié en el empoderamiento de la ciudadanía en las últimas décadas, la necesidad de superar la mera consulta ciudadana (Arnstein, 1969). Sin embargo, varios autores (Alsop *et al.*, 2006) subrayan que un empoderamiento desde la base debe ir de la mano de una transformación estructural que permita que el poder y la agencia que han ido en aumento tengan un espacio para su expresión y ejercicio. Es decir, que la activación y capacitación de la ciudadanía y otros agentes no tendrá efecto real alguno si no existen nuevos espacios en el sistema que permitan que esos agentes empoderados puedan actuar y ejercer su poder. Resulta necesaria una transformación del propio sistema para acoger, facilitar, promover y ser parte de dichos procesos de empoderamiento y transformación.

Un cambio estructural sin el empoderamiento desde la base no tendrá la capacidad de conseguir captar el «poder del pueblo», la activación ciudadana. Y por el contrario, un empoderamiento desde la base, sin un cambio estructural, no permitirá canalizar ese empoderamiento en nuevos modelos de gobernanza más democráticos. Un doble proceso interdependiente e iterativo, dos líneas que se retroalimentan (Alsop *et al.*, 2006).

En este marco de nuevos modelos de gobernanza e innovación, los laboratorios urbanos vivientes (LUV) han ido adquiriendo cada vez mayor protagonismo en el marco de los programas de financiación europea (JPI-Europe, Horizon 2020, Interreg, etc.). Entendidos como arenas que permiten experimentar nuevas soluciones o procesos a pequeña escala y en contextos reales, a través de procesos de participación y co-creación, (Aernouts *et al.*, 2023; Maranghi *et al.*, 2020; Collins *et al.*, 2021), los laboratorios han sido considerados como herramientas con un elevado potencial para promover una cultura democrática participativa a escala local. Una herramienta para el empoderamiento y la instauración de micro-democracias o «democracias de la cotidianidad» (Max-Neef *et al.*, 1986: 16). Sin embargo, se ha prestado menos atención a su capacidad de generar un cambio más allá de su limitado espacio de intervención (geográfico, temporal, y/o relacional). Algunas de las críticas más frecuentes subrayan las dificultades de estos mecanismos de sostener las innovaciones que promueven en el medio o largo-plazo, así como de integrar los cambios alcanzados en otros procesos de mayor alcance (geográfico y/o relacional) (Willems *et al.*, 2022), o en el sistema o estructura que los contiene.

El **propósito** del trabajo es examinar la validez de los laboratorios urbanos vivientes como medio para profundizar en la calidad democrática de nuestras ciudades, por medio de dos procesos simultáneos: por un lado, la creación de micro-democracias a escala local, a través de un proceso de adquisición de agencia por parte de los agentes locales, en especial, la ciudadanía; y, por otro lado, el fomento de un cambio de las estructuras institucionales donde se integran las supuestas micro-democracias.

Para ello, se realiza un estudio empírico que se fundamenta en el **análisis comparativo de 10 laboratorios urbanos vivientes** que se han llevado a cabo en el marco de cinco proyectos europeos. Se trata de laboratorios que han tenido lugar en contextos de vulnerabilidad urbana en 10 ciudades europeas, donde la probabilidad de que exista un riesgo de exclusión política es muy elevada y, por lo tanto, más urgente la necesidad de establecer nuevos mecanismos de participación política y de inclusión sistémica. El estudio se apoya en la revisión de fuentes bibliográficas y documentales (primarias y secundarias), así como en la realización de entrevistas semi-estructuradas en profundidad. Estas dos estrategias de recogida de información permiten generar la comprensión del proceso y gobernanza que caracterizan a cada uno de los laboratorios de la muestra: las fases llevadas a cabo, quién ha participado en las diversas fases, con qué papel, y de qué forma se ha dado dicha implicación. Las interacciones que se generan en dichos procesos permitirán establecer algunas relaciones entre el desarrollo de los laboratorios urbanos vivientes y sus resultados en clave de empoderamiento y cambio estructural.

II. EXCLUSIÓN POLÍTICA: DIMENSIONES Y FACTORES DE LA VULNERABILIDAD URBANA

II.1. Vulnerabilidad y exclusión urbana

Nuestras ciudades son reflejo de las amplias desigualdades existentes en nuestra sociedad. Unas desigualdades que se observan con una claridad preocupante en ámbitos concretos de nuestras ciudades. Hablamos de los denominados barrios vulnerables, barrios degradados, barrios deteriorados, ... Entornos urbanos donde se concentran múltiples dimensiones de la exclusión social.

Varios autores definen este fenómeno de vulnerabilidad urbana como la combinación de un fenómeno de exclusión social y un proceso de segregación socio-espacial (Subirats, 2006; Alguacil, 2008; Grijalba, 2017; Gallego, 2015). Un proceso de reconocido carácter multidimensional y complejo (Meneses, 2011; Subirats *et al.*, 2005).

Por un lado, la **exclusión social** ocurre cuando un grupo de personas experimenta una progresiva desconexión y pérdida de vínculos, dificultando su integración y acceso a recursos en ámbitos como lo social, laboral, cultural y político. Este término amplía la comprensión de la pobreza más allá de lo económico o material,

subrayando la multidimensionalidad del fenómeno (Atkinson, 2000; Brugué *et al.*, 2002; FOESSA, 2019).

Según Kahn *et al.* (2015), la exclusión abarca dimensiones económicas, sociales, culturales y políticas. La exclusión económica se relaciona con la falta de acceso al empleo o recursos. La exclusión social implica la pérdida de oportunidades laborales o de servicios debido a factores como género o etnia. La exclusión cultural se refiere al respeto y aceptación de la diversidad. La exclusión política limita la participación ciudadana debido a factores como religión, género o discapacidad, manifestándose en la negación de derechos o acceso a la política. La negación de dicha participación puede adquirir asimismo diversas formas: desde una negación a los derechos ciudadanos, hasta una falta de acceso a la participación política, así como una discriminación en el sistema político. Bhalla y Lapeyre (1997) señalan que la exclusión política implica que el Estado, lejos de ser neutral, puede discriminar entre grupos sociales al conceder derechos y libertades. Destacan la importancia de abordar la exclusión social y política mediante la participación política, asegurando la igualdad de oportunidades para que todas las personas puedan ejercer su poder como ciudadanos, independientemente de su perfil socioeconómico o cultural.

Por otro lado, se considera que existe una **segregación espacial** cuando el fenómeno de exclusión social (multidimensional) se concentra en una zona concreta de la ciudad. En este sentido, la segregación urbana se entiende como «la estratificación urbana correspondiente a un sistema de estratificación social», una expresión urbana que es reflejo de las distancias sociales existentes (Castells, 2004 [1972], p. 204)³.

La concentración espacial de la exclusión tiene dos orígenes principales según Grijalba (2017). Por un lado, están los barrios con carencias estructurales desde su origen, formados durante las migraciones internas y que han sufrido deterioro con el tiempo. Por otro lado, están los barrios céntricos abandonados por sus habitantes originales y ocupados por nuevos perfiles socio-culturales, como los centros históricos de las ciudades, que ahora albergan población envejecida y migrantes, con una parte importante de sus habitantes originales ausentes.

En ambos casos, nos encontramos con personas y colectivos que, por un lado, se encuentran inmersos en una espiral de exclusión social multidimensional y, por otro lado, conviven en un ámbito geográfico concreto. A partir de estos dos criterios, hablamos del fenómeno de la vulnerabilidad urbana, o de la exclusión urbana.

³ La exclusión y la segregación urbana pueden referirse a los estratos sociales de poderes adquisitivos tanto superiores como inferiores. Es decir, las rentas más altas también acceden a dinámicas de segregación socio-espacial, pero en este caso, se dan de forma voluntaria. Deciden voluntariamente vivir en entornos donde se concentran personas de un mismo perfil socio-económico. La mayor parte de la literatura sobre la combinación entre exclusión y espacio se ha centrado en los estratos inferiores, que entran en dinámicas de vulnerabilidad urbana de forma involuntaria, debido a factores que se analizarán posteriormente.

II.2. Dinamismo de la vulnerabilidad urbana

Castel (1991) defiende que el fenómeno de exclusión social no es un fenómeno estático, sino dinámico; es decir, se trata de un **proceso**. El autor define tres estadios en el proceso de exclusión de personas o colectivos: la zona de integración o el estadio donde se experimenta un estado de seguridad y estabilidad; la zona de vulnerabilidad, donde predomina la precariedad y la inestabilidad; y la zona de exclusión o marginación, donde existe un aislamiento individual/colectivo multidimensional.

La situación de un individuo, colectivo o barrio, en consecuencia, puede variar de un estadio a otro y oscilar entre la exclusión y la inclusión social a través de dinámicas y políticas que impulsan la movilidad en una u otra dirección (Gallego-Gamazo, 2015, p. 46). Resulta de extrema importancia identificar la problemática en su zona de vulnerabilidad, y antes de llegar a la zona de exclusión, para facilitar su incorporación a la zona de integración, teniendo en cuenta que es un proceso continuado de oscilación entre escenarios más y menos favorables. Como consecuencia, los procesos para abordar el reto de la vulnerabilidad o exclusión también deben entenderse como **procesos a largo plazo**, y no como acciones puntuales o temporales (Moya y Díez, 2012).

Queda de manifiesto la necesidad de abordar la regeneración urbana y la inclusión social como un proceso (y no como una acción) (Moya y Díez, 2012). Atendiendo a las múltiples escalas temporales, conjugando el corto-medio y largo plazo para ajustar las intervenciones al dinamismo propio de los procesos de inclusión y exclusión. Este requisito exige **estructuras y procesos de gobernanza estables**, que no dependan de financiación puntual por proyectos, o del interés político temporal de un determinado partido. Sino de un compromiso a largo plazo.

II.3. Factores de la vulnerabilidad urbana

La literatura en el ámbito de la exclusión social alude a una multitud de factores que inciden simultáneamente en una dinámica hacia la inclusión o exclusión social. Factores asociados al lugar donde se concentra la exclusión social, a las personas que residen en la misma, o a la estructura en la que se inserta.

En una primera clasificación de Julio Alguacil (2008) en torno a los procesos de exclusión y segregación socio-espacial, se considera que existen **factores internos y externos**, ambos estrechamente interconectados, que inciden en los procesos de declive.

Siguiendo la terminología de Amartya Sen (1995), en la vertiente endógena hablaríamos de falta de capacidades para afrontar situaciones de riesgo y en la vertiente

exógena tendríamos que referirnos a la falta de oportunidades que ofrece el sistema social para desarrollarse, para satisfacer sus necesidades humanas y disfrutar de los derechos (Alguacil, 2008: 49).

Tomando esta primera clasificación como estructurante de lo que viene a continuación, se recogen las aportaciones de diversos autores para completar una taxonomía de factores de la vulnerabilidad urbana. Una clasificación que trata de recoger la complejidad de las cuestiones que integra, si bien se reconoce el riesgo de simplificación que supone todo ejercicio de categorización.

Con los **factores externos**, nos referimos a aquellos que conforman el contexto que de una forma u otra viene dado por los agentes del entorno urbano en cuestión. Entre estos factores se distinguen tres grupos principales: por un lado, los fenómenos estructurales, de dimensión global, que afectan a la vida cotidiana y, por lo tanto, a situaciones de exclusión; por otro lado, el papel de las instituciones, la ideología y de las políticas para abordar situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión; y, finalmente, los factores territoriales que, por características históricas y/o intrínsecas del lugar, inciden en la aparición o potenciación de las dinámicas excluyentes.

Los **factores internos**, en cambio, se refieren a las capacidades de las personas y agentes que constituyen el barrio. Con agentes del barrio, no nos referimos únicamente a la ciudadanía, sino también al conjunto de agentes que incluye el sector privado, el público y las entidades sociales. La consideración de las capacidades de todos los agentes resulta crucial para abordar el reto de la vulnerabilidad e iniciar la transformación desde dentro. En este sentido, centrándose en el marco del desarrollo urbano, los factores se refieren a una carencia de capacidades y agencia⁴ que dificultan la participación activa de los agentes como sujetos activos de la transformación.

Ningún pueblo o ciudad es inmune ni a las fuerzas externas que dictan la necesidad de adaptarse, ni a las presiones internas presentes en las zonas urbanas y que pueden precipitar el crecimiento o el declive⁵ (Roberts y Sykes, 2000: 9).

La siguiente tabla muestra el resumen de la taxonomía que se elabora como marco de referencia partiendo de propuestas de numerosos autores.

⁴ El término de agencia se emplea como la traducción del anglicismo *agency*.

⁵ (trad.a) «No town or city is immune from either the external forces that dictate the need to adapt, or the internal pressures that are present within urban areas and which can precipitate growth or decline» (Roberts y Sykes, 2000: 9).

Tabla II.1
Factores inductores de la vulnerabilidad urbana

Vulnerabilidad urbana	Factores externos	Factores estructurales	Reestructuración económica y precariedad laboral
			Fragmentación social
		Factores institucionales	Debilitamiento del estado de bienestar
			Falta de capacidades institucionales
			Participación política
		Factores territoriales	Posicionamiento geográfico
			Características urbanísticas: infraestructuras y usos, equipamientos, deterioro ambiental y de la vivienda
			Decaimiento de la actividad económica
			Estigmatización del barrio/colectivo
			Debilitamiento del tejido socio-cultural
	Factores internos	Factores indiv./ colect.	Capacidades y Agencia

Fuente: elaboración propia, a partir de FOESSA (2011); Subirats *et al.* (2005); Subirats (2006); Alguacil (2008); Grijalba (2017); Laparra *et al.* (2007).

Sin pretender abarcar de forma extensiva los factores arriba mencionados, en particular a las cuestiones estructurales cuyo origen se encuentra lejos de la escala micro a la que nos referimos en este capítulo, a continuación, se profundiza en los otros tres ámbitos clave para el objeto de este trabajo de investigación: los factores institucionales, los factores territoriales o contextuales, y los factores individuales y colectivos.

Los **factores político-institucionales** abordan la capacidad estatal para enfrentar la vulnerabilidad urbana, destacando la limitada eficacia de las políticas públicas en Europa para reducir la pobreza. Las estrategias tradicionales se centran en la provisión de servicios y recursos, pero han demostrado ser insuficientes. Se cuestiona esta aproximación que considera a las personas como simples beneficiarios, promoviendo modelos de desarrollo más inclusivos y participativos.

La falta de capacidad institucional para promover procesos colaborativos y la exclusión de los colectivos vulnerables de la participación política contribuyen a la fractura de la ciudadanía. Es decir, los colectivos más vulnerables siguen quedando fuera

de las estrategias de protección y de participación, acentuando aún más la exclusión social en áreas urbanas desfavorecidas. Aunque la participación política se reconoce como clave, según algunos autores, su impacto relativo puede ser limitado al compararse con dimensiones. En este sentido, la sociedad civil y las organizaciones sin ánimo de lucro han desempeñado un papel crucial en la representación de los colectivos vulnerables, pero el debilitamiento del tejido asociativo urbano plantea un desafío adicional en este frente.

Los **factores territoriales** juegan un papel crucial en los fenómenos de exclusión urbana. La ubicación geográfica de un entorno urbano, incluyendo su centralidad y pertenencia a áreas específicas, influye en su inclusión en la agenda pública y el diseño de políticas (Subirats, 2006). La morfología urbana, que abarca el espacio urbano, la vivienda y las infraestructuras, también puede contribuir a la exclusión (Arias, 2000). Problemas como la inadecuación de las estructuras existentes, el deterioro urbano y las deficiencias medioambientales pueden crear barreras para el desarrollo de actividades cotidianas y afectar la calidad de vida.

Estos factores hacen que ciertos espacios sean menos deseables para residir voluntariamente, lo que los convierte en destinos para aquellos con menores recursos económicos. Además, afectan negativamente al establecimiento de actividades económicas, lo que influye en la actividad social y la seguridad del barrio. Adicionalmente, el papel limitado del Estado en el mercado inmobiliario y del suelo ha sido insuficiente para frenar las dinámicas de exclusión en torno al acceso a la vivienda. En resumen, estos factores territoriales contribuyen a la fragmentación espacial de la ciudad en barrios más ricos y más pobres (Arias, 2000), aumentando el aislamiento social y económico.

Los **factores internos** se refieren a la capacidad individual y colectiva de los agentes del barrio para enfrentar los desafíos y convertirse en agentes de cambio y mejora de su situación (FOESSA, 2011: 182). La falta de capacidades individuales y colectivas, así como la falta de conciencia y el desfavorecimiento de los agentes locales, son factores cruciales que afectan la transformación urbana y la capacidad de los agentes para promover mejoras en sus proyectos individuales y colectivos.

La falta de capacidades y recursos, junto con la dependencia de subsidios, cuestiona la efectividad de las políticas sociales. Además, la provisión de recursos externos no siempre se dirige a las áreas de mayor necesidad. Este factor está relacionado con la capacidad institucional para establecer procesos inclusivos y participativos en la intervención en barrios vulnerables. El objetivo es sensibilizar, capacitar y empoderar a los agentes locales para abordar la exclusión y la segregación socio-espacial. Esta línea de trabajo tiene un gran potencial, pero ha sido poco explorada en España.

III. MICRO-DEMOCRACIAS PARA ABORDAR LA EXCLUSIÓN URBANA

A pesar de los esfuerzos realizados mediante políticas de regeneración urbana y otras iniciativas sectoriales, la situación y exclusión política de los habitantes en áreas urbanas vulnerables apenas ha mejorado según el Ministerio de Fomento y el Instituto Juan de Herrera (2016). Estos residentes han sido vistos como beneficiarios pasivos del desarrollo urbano en lugar de actores activos capaces de promover o influir en mejoras en su calidad de vida.

El enfoque humano desde el que se plantea esta propuesta promueve un abordaje centrado en el proceso que considera a las personas y agentes del entorno como sujetos de la propia transformación (y no meramente como objetos). Un proceso de **empoderamiento** de todos los actores a lo largo del proceso que se traduce en la construcción de micro-democracias a nivel local. Esto implica el fortalecimiento del poder de todas las personas en la ciudad, independientemente de su situación individual, social, cultural o económica, así como la creación de relaciones de confianza entre la ciudadanía y las autoridades locales.

Hoy en día, el empoderamiento de las personas y grupos, especialmente aquellos en desventaja, es crucial para avanzar hacia una ciudad más justa y democrática, hacia un modelo alternativo de desarrollo más humano (Friedmann, 1992). Se entiende como un proceso que **aumenta la agencia** de las personas y comunidades (Crocker, 2016), permitiéndoles participar activamente en la configuración de su futuro mediante la adquisición de capacidades y recursos para tomar decisiones y llevar a cabo acciones que valoran (Alsop *et al.*, 2006; Pettit, 2012).

Aunque poseer recursos y capacidades no garantiza la participación política de individuos y colectivos, el *enfoque de las capacidades* (Sen, 1999) y el *enfoque del empoderamiento* van más allá al reconocer las desigualdades de poder y sus efectos en los grupos más vulnerables. Este enfoque destaca la **influencia del contexto** territorial, institucional y socio-político en la capacidad de las personas y comunidades para tomar decisiones y transformar su entorno. Nos referimos a los factores territoriales e institucionales a los que hacíamos referencia en el apartado anterior: el contexto espacio-temporal, y socio-político del que resulta inseparable la persona y/o la comunidad. La relación entre la capacitación y adquisición de agencia y la transformación de la estructura en la que se ubica es **bidireccional**: el contexto, la estructura, incide de forma positiva o negativa en la capacitación individual/colectiva, y ésta, a su vez, incide en la propia estructura, adaptándola y optimizándola hacia un modelo de gobernanza más descentralizado y participativo. Esta progresiva evolución promueve un modelo de gobernanza más descentralizado y participativo, democrático, fomentando la colaboración y la construcción colectiva del bien común.

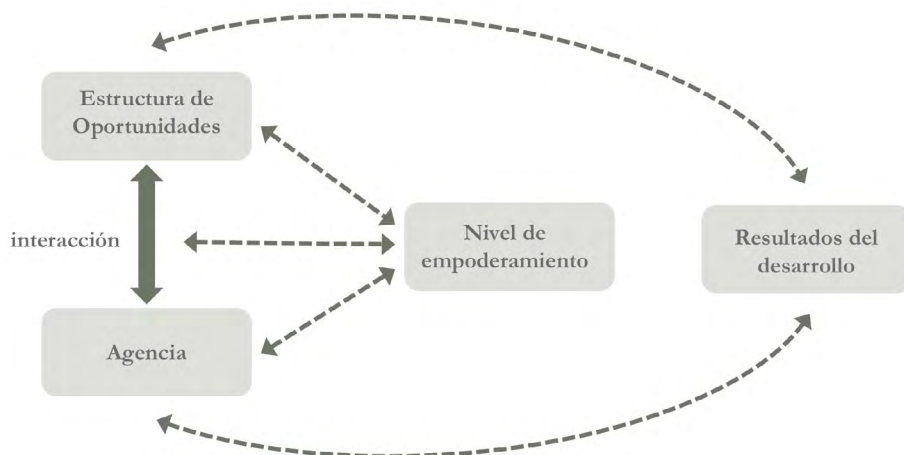


Figura III.1

Proceso de empoderamiento como interacción entre agencia y estructura, y su relación con los resultados del desarrollo.

Fuente: A partir de Alsop *et al.* 2006.

El esquema de Alsop *et al.* (2006) subraya cómo la agencia y la estructura, así como la interacción entre ambas, inciden en el proceso de empoderamiento (las tres flechas negras en la superior). Hace explícito un modelo de operacionalización del *enfoque de las capacidades* en un contexto determinado⁶ (Robeyns, 2017). Resultan de interés, en este punto, las aportaciones desde la *teoría de la estructuración* de Anthony Giddens (1984).

III.1. Teoría de la Estructuración

Giddens (1984) define la **agencia** como «la capacidad de marcar la diferencia, es decir, de tener una capacidad transformadora». La agencia, basada en las capacidades y en los recursos, denominada *asset-based agency* (Alsop *et al.*, 2006), es aquello con lo que las personas y colectivos cuentan para poder desarrollarse en este marco y actuar, participar, ejercer su poder. Se entiende la agencia como el factor interno del desarrollo humano, haciendo eco de los factores internos y externos de la exclusión y vulnerabilidad urbana.

⁶ La dificultad de operacionalizar el enfoque de las capacidades ha sido una de las limitaciones y objeto de crítica que ha recibido el *enfoque de las capacidades* en la literatura (Alkire, 2005, 2008).

En paralelo, se entiende la **estructura** como «las reglas del juego» (North, 1990; Calderon y Westin, 2021), externas al individuo o colectivo, que definen el contexto en el que éste se desarrolla. Entendida también como el marco «institucional» (en su sentido más amplio), incluye los «sistemas sociales y otras prácticas sociales reproducidas, que pueden tener efectos limitantes o facilitadores» en la agencia de las personas (Giddens, 1984: 14). Este último punto resulta de gran interés ya que, de forma constante, desde los enfoques más *bottom-up* y reivindicativos, la «estructura» se ha observado como limitante de la agencia humana y de su capacidad para la creatividad y la innovación.

Este modelo se fundamenta en el reconocimiento de que «las estructuras no se limitan a generar restricciones a la agencia, sino que proporcionan una plataforma para el desarrollo de las actividades» (Garud *et al.*, 2007: 961), haciendo que las relaciones de poder sean al mismo tiempo, autoritarias y generativas, en relación dialéctica y constante (Giddens, 1984).

Implica el ejercicio del «poder sobre» otros, así como el «poder de» hacer que las cosas sucedan.⁷ (Healey, 2003: 113)

Se supera así la visión de la agencia y la estructura como conceptos «opuestos», al más puro estilo *top-down* vs. *bottom-up* (Ibrahim, 2017). Y, se da lugar a un escenario más complejo, donde la agencia y la estructura **no sólo se refieren a la ciudadanía** y a las estructuras institucionales. El empoderamiento es algo que se debería considerar también, entre otros, para las propias instituciones. Un empoderamiento institucional que lejos de convertirlo en más autoritario, pueda dotar a las mismas de las «capacidades transformadoras» que se mencionaba en párrafos precedentes (Giddens, 1984). Un empoderamiento institucional que significa una transformación de la propia estructura, que a su vez contribuye a un mayor empoderamiento de otros agentes locales, entre otros, la ciudadanía.

A su vez, se entiende la estructura como algo más amplio que la estructura puramente institucional. Se entiende la estructura de oportunidades como **contexto**: por un lado, como el entorno **socio-económico-cultural-ambiental**; y por otro, el contexto **institucional** que lo «representa». Esta aproximación permite observar cómo las diversas instituciones (como «representantes» de ese entorno multidimensional, que incluye a la propia sociedad), con sus oportunidades y limitaciones, interactúan con las trayectorias concretas de las personas a título individual o como colectivos (Healey, 2007, 2003), incluso instituciones, condicionándose mutuamente.

⁷ (trad.a) «It involves the exercise of ‘power over’ others as well as the ‘power to’ make things happen». (Healey, 2003: 113)

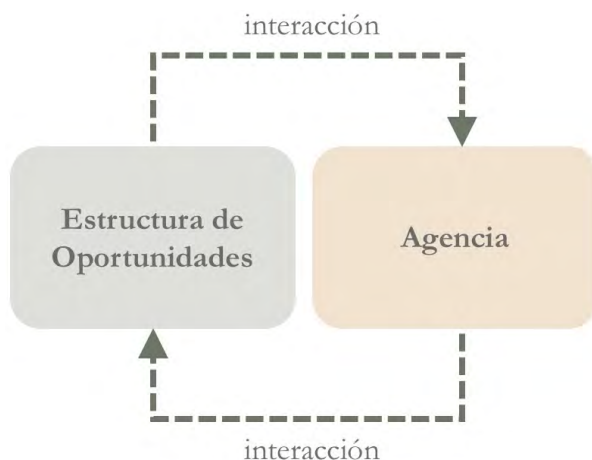


Figura III.2

Proceso de empoderamiento, interacción entre estructura y agencia

Fuente: a partir de Healey (2003).

La agencia, en este sentido, se puede emplear para reforzar la estructura de oportunidades y las relaciones de poder existentes, manteniendo el *statu quo*; o al contrario, para **abrir nuevos caminos creativos e innovadores** que cuestionan la estructura de oportunidades, y la transforman.

En su función mediadora, los actores que operan estratégicamente o inconscientemente, o dirigen a otros para que operen, de manera convencional no sólo reproducen y mantienen las limitaciones y oportunidades institucionales existentes, sino que también generan el cumplimiento de dichas instituciones (...). Por el contrario, los actores que actúan, o proporcionan oportunidades para actuar, de forma diferente a lo que es «normal» desafían a las instituciones existentes y, por tanto, disminuyen potencialmente la influencia del contexto.⁸ (Calderon y Westin, 2019: 4)

III.2. Calidad de las interacciones

Giddens (1984), así como otros autores (Healey, 1997, 2003), puso el acento sobre las 'calidades de las relaciones de interacción' entre los participantes en el marco

⁸ (trad.a.) «In their mediating role, actors who strategically or unconsciously operate, or direct others to operate, in a conventional manner not only reproduce and sustain existing institutional constraints and opportunities, but also generate compliance with such institutions (...). In contrast, actors that act, or provide opportunities to act, differently from what is 'normal' challenge existing institutions and thus potentially diminish the influence of context». (Calderon y Westin, 2019)

de un proceso de gobernanza (Healey, 1997, 2003: 106). Entendía que todo tipo de innovación sucede en la escala más pequeña, en las **interacciones cotidianas entre agentes**. Por ello, concede una máxima relevancia a los aspectos más procedimentales y relacionales del desarrollo.

La participación de las diferentes personas y sectores de la sociedad es la principal forma en la que se materializan esas interacciones entre estructura y agencia en sus diversos formatos, tanto formales como informales. La **gobernanza**, en este sentido, ofrece un **marco** a estas interacciones, una estructura para el desarrollo de las mismas. Nos referimos a la articulación de los puntos de relación (sujetos que interactúan) que existen; el posicionamiento y/o papel de cada nodo-agente; y los flujos o interacciones, dentro de un marco más o menos estructurado.

Sin embargo, nos encontramos con que no toda interacción resulta favorable a un proceso de empoderamiento y cambio estructural. Más aún, algunas interacciones pueden resultar contrarias a un proceso de empoderamiento para un determinado agente o colectivo, al reforzar, más que equilibrar, las desiguales relaciones de poder existentes. La incidencia de la participación en el proceso de empoderamiento depende del tipo de participación que se ejerza, así como el poder otorgado en ese proceso de participación. Depende de si existe algún espacio de interacción donde los agentes participantes tengan la oportunidad de implicarse de una forma u otra en la toma de decisiones, alterando las relaciones de poder existentes.

Recordamos así la conocida escalera de la participación de Sherry Arnstein (1969). La participación, en efecto, puede dar lugar a un proceso intenso de empoderamiento, si bien puede ser una herramienta para conseguir el efecto contrario: la consolidación y perpetuación de las relaciones de poder existentes, utilizando la propia participación como herramienta para ello.

La **participación de la ciudadanía** en los procesos de desarrollo resulta especialmente relevante en los fenómenos de exclusión social y vulnerabilidad urbana, como se mencionaba en el apartado previo. La exclusión social se entiende como «un proceso dinámico y acumulativo de barreras y dificultades que apartan de la participación en la vida social a personas, familias, grupos y regiones, con relaciones desiguales con el resto de la sociedad» (Meneses, 2011: 53). En este marco, la participación política resulta en un elemento significativo de la dinámica de exclusión social y urbana (Gómez, 2018), como se ha visto anteriormente. Y, por lo tanto, abordar la cuestión de la participación de las personas, tanto a título individual como colectivo, resulta un elemento central en la lucha contra la exclusión social y la vulnerabilidad urbana, al tener la capacidad de incidir en su empoderamiento.

En estos elementos previos, precisamente, encontramos la diferencia entre los conceptos de **empoderamiento y participación**. El empoderamiento no consiste únicamente en abrir espacios de participación para la ciudadanía. Un proceso de participa-

ción sin empoderamiento resultaría en lo que Arnstein (1969) denominaría *tokenism*. Y, viceversa, un proceso de empoderamiento sin participación también resultaría en un proceso vacío y falto de significado (Cornwall y Brock, 2005). Si se entiende el empoderamiento como la interacción entre agencia y estructura, resulta imprescindible que la participación ciudadana vaya acompañada de la participación, implicación y/o compromiso de los diversos sectores de la sociedad ya mencionados. Su transición o transformación (como estructura que son, como puede ser, por ejemplo, la estructura social o institucional compuesta por personas) resulta tan determinante para abrir espacios de oportunidad, como la propia participación y empoderamiento de la base ciudadana y colectiva.

Un enfoque de empoderamiento de la participación trata a los pobres como coproductores, con la autoridad y el control sobre las decisiones y los recursos transferidos al nivel apropiado más bajo. La inclusión de los pobres y otros grupos excluidos en la toma de decisiones es fundamental para garantizar que los limitados recursos públicos se basen en los conocimientos y prioridades locales, y propicien el compromiso con el cambio. Sin embargo, para mantener la inclusión y la participación informada, suele ser necesario cambiar las normas y los procesos para crear un espacio en el que la gente pueda debatir los problemas, participar en la fijación de prioridades locales y nacionales y en la elaboración de presupuestos, y acceder a los servicios básicos y financieros.⁹ (Narayan, 2002:xx)

En este punto, resulta inevitable volver a referirse al concepto de gobernanza que subyace como eje transversal a lo largo de todo el marco conceptual. La gobernanza, como **proceso**, que establece flujos de comunicación e interacción entre diversos agentes (ciudadanía, sociedad organizada, empresa, instituciones y academia). Y gobernanza, como **estructura** dinámica, que permite la interacción entre los diversos puntos de relación en un determinado proceso. En efecto, la mejora de la gobernanza local se estima como una forma de aplicar el *enfoque del empoderamiento* por diversos autores (Narayan, 2002), al implicarse en el mismo tanto la ciudadanía como los agentes que conforman la estructura institucional.

⁹ (trad.a) «An empowering approach to participation treats poor people as co-producers, with authority and control over decisions and resources devolved to the lowest appropriate level. Inclusion of poor people and other excluded groups in decision-making is critical to ensure that limited public resources build on local knowledge and priorities, and brings about commitment to change. However, in order to sustain inclusion and informed participation, it is usually necessary to change rules and processes to create space for people to debate issues, participate in local and national priority setting and budget formation, and access basic and financial services». (Narayan, 2002: xx)

IV. GOBERNANZA COLABORATIVA EN RED Y PROFUNDIZACIÓN DEMOCRÁTICA

La gobernanza, un término originario del ámbito anglosajón, se define de diversas maneras, incluyendo «gobierno cooperativo» (Innerarity, 2006), «gobierno relacional» y «gobierno en red» (Grau *et al.*, 2011; Brugué, 2002) o «gobierno interactivo o sociopolítico» (Kooiman, 2003). Es vista como un «patrón emergente de gobierno basado en la interacción en red entre múltiples actores procedentes de distintos ámbitos» (Martí *et al.*, 2016: 29). La literatura destaca su aplicación creciente en políticas urbanas (Blanco, 2009; Van Bortel y Mullins, 2009), manifestándose en formas como partenariados público-privados, acuerdos de colaboración y redes de trabajo. Este enfoque refleja una tendencia hacia la cooperación entre el Gobierno, la sociedad civil y el sector privado para abordar problemas de interés público.

Han sido dos los principales ejes sobre los que ha girado el debate en torno a la gobernanza urbana: por un lado, su capacidad para aumentar la eficiencia de la política pública, y, por otro lado, su capacidad para reforzar la calidad democrática de una sociedad, a través de la apertura de nuevos canales de participación y representación (Grau *et al.*, 2011). Sin embargo, se debate si estas nuevas formas de gobernanza debilitan la democracia representativa o la enriquecen con una mayor participación directa. Se ve como una oportunidad para promover el empoderamiento de diversos agentes, especialmente aquellos menos involucrados en los canales tradicionales de participación, avanzando hacia una democracia semidirecta que combina representación con participación directa.

IV.1. Responsabilidad democrática de la gobernanza en red

Desde enfoques jerárquicos hasta *bottom-up*, la dinámica entre los agentes en diferentes estructuras de gobernanza impacta en su legitimidad democrática. Aunque la gobernanza en red se ve como una oportunidad para democratizar la sociedad, varios autores expresan preocupaciones sobre la **responsabilidad democrática** de estas redes (Rhodes, 1996; Van Bortel and Mullins, 2009; Van Bortel, Mullins y Rhodes, 2007; Blanco, Castro y Grau, 2010; Blanco, 2009; Parés *et al.*, 2012). Bajo el término «gobernanza urbana», se esconden diversas configuraciones de redes de colaboración que no siempre conducen a cambios positivos en cuanto a justicia social (Blanco, 2009; Martí *et al.*, 2016).

En primer lugar está la opinión de que, en muchos casos, la apariencia de redes interdependientes enmascara una realidad de dominio y dirección estatales continuados. En segundo lugar está la crítica relacionada de que las desigualdades de poder dentro de las redes pueden llevar a relaciones bastante jerárquicas centradas en uno o más actores dominantes. En tercer lugar está la observación más

sutil de que la idoneidad y aceptabilidad de la gobernanza de las redes depende del contexto institucional y político en el que tiene lugar la toma de decisiones. Todo esto sugiere conflictos potenciales entre la gobernanza eficiente de las redes y la responsabilidad y la democracia.¹⁰ (Van Bortel y Mullins, 2009: 206).

En un extremo, autores como Swyngedouw y Davies muestran **escepticismo** hacia las nuevas formas de gobernanza en red. Swyngedouw (2005) describe este paradigma como «gobernanza más allá del Estado» y cuestiona su capacidad para fortalecer la representatividad, transparencia y rendición de cuentas. Argumentan que la falta de reglas claras en una estructura de gobernanza en red puede generar dinámicas de exclusión y polarización, favoreciendo la institucionalización de élites empresariales y la cooptación de organizaciones sociales (Martí *et al.*, 2016). Estos autores sostienen que la democracia representativa, con reglas más claras, presenta menores riesgos para una formulación justa de políticas. Davies (2002) y otros (Geddes, 2006; Van Bortel y Mullins, 2009; Jones y Evans, 2006) dudan de la capacidad de las redes de gobernanza para contrarrestar las relaciones de poder asimétricas que tienden a crear jerarquías entre los agentes a pesar de los intentos de cooperación horizontal. Esta situación es especialmente delicada en los barrios vulnerables (Van Bortel y Mullins, 2009), donde los colectivos excluidos tienen menos recursos y capacidades para participar en redes horizontales, dependiendo en gran medida de la voluntad de otros agentes para ser escuchados y considerados en la elaboración de agendas.

A pesar de las críticas, hay autores que **respaldan** el modelo de gobernanza en red, argumentando que estas configuraciones pueden integrar de manera más efectiva a los colectivos y personas desfavorecidas mediante estructuras permeables e inclusivas. Además, sostienen que estas redes pueden crear espacios de participación no institucionalizados que aseguren la participación directa de la ciudadanía (Taylor, 2007; Coaffee and Healey, 2003).

Existen ejemplos que respaldan tanto visiones positivas como negativas del modelo de gobernanza en red, como demuestra el estudio de Ismael Blanco sobre la regeneración urbana de dos barrios de Barcelona. Descubrió que, bajo una misma estructura institucional, los modelos de gobernanza pueden generar dinámicas excluyentes en un caso (El Raval) y más incluyentes y de desarrollo social en otro (Trinitat Nova). Esta conclusión coincide con la idea de que algunas redes de gobernanza son más democráticas que otras (Sorensen y Torfin, 2005), y que su relación

¹⁰ (trad.a) «First there is the view that in many cases the appearance of interdependent networks masks a reality of continued state dominance and steering. Second is the related critique that inequalities of power within networks can lead to quite hierarchical relationships focused on one or more dominant actors. Third is the more subtle observation that the appropriateness and acceptability of network governance depends on institutional and political context in which the decision-making takes place. All of this suggests potential conflicts between efficient network governance and accountability and democracy». (Van Bortel y Mullins, 2009: 206)

con la democracia puede variar con el tiempo, mostrando la capacidad de mejorar la calidad democrática a partir de una base más jerárquica (Van Bortel y Mullins, 2009: 207).

Por lo tanto, el hecho de establecer un modelo de gobernanza en red, frente a una estructura jerárquica (Jessop, 1999), **no es automáticamente sinónimo de un proceso más democrático**, equitativo, justo, participativo y que vaya a resultar en un barrio más sostenible —social, económica, ambiental y culturalmente—. Las oportunidades para la apertura de espacios de participación inclusiva, de construcción de una sociedad más democrática, o de un proceso de empoderamiento de los diversos autores, resultan ser altamente **dependientes del contexto** de cada caso concreto (Parés *et al.*, 2012; Van Bortel *et al.*, 2009) y a los condicionantes propios de ese espacio político, económico, social, cultural, medioambiental, temporal y espacial.

Varios autores (Van Bortel *et al.*, 2009; Grau *et al.*, 2011; Blanco, 2009) destacan el **contexto político** como un factor crítico en la gobernanza en red. Se entiende como el «sistema de valores, normas, creencias y prácticas» que sustentan las «formas institucionales de la gobernanza» (Pierre, 1999: 375). La variabilidad de los modelos de gobernanza en red puede estar relacionada también con el sistema de elecciones políticas que configuran el aparato institucional detrás de estas redes de colaboración, según argumentan algunos expertos (Blanco, 2009). La efectividad de las redes de gobernanza que permiten la participación directa de la ciudadanía aumenta con la proximidad territorial a la misma (Lowndes y Sullivan, 2008), como se observa en procesos de regeneración urbana.

Sorensen y Torfing proponen **cuatro «anclajes democráticos»** para asegurar el refuerzo, y no el debilitamiento de la democracia a través de la gobernanza en red. Para ellos, una red de gobernanza puede asegurar su calidad democrática si:

- está controlada por políticos elegidos democráticamente
- representa la base de miembros de los grupos y organizaciones participantes
- es responsable ante la ciudadanía definida territorialmente; y
- sigue las reglas democráticas especificadas por una gramática de conducta concreta.¹¹ (Sorensen y Torfing, 2005: 201)

En este sentido, muchos autores muestran su preocupación por casos en los que, bajo una imagen de una gobernanza en red, horizontal, con la implicación de una pluriformidad de agentes, siga existiendo una realidad de control y dirección gu-

¹¹ (trad.a) «is controlled by democratically elected politicians; represents the membership basis of the participating groups and organizations; is accountable to the territorially defined citizenry; and follows the democratic rules specified by a particular grammar of conduct». (Sorensen y Torfing, 2005: 201)

bernamental (Van Bortel y Mullins, 2009: 97), subrayando las sospechas de Davies (2002) de que las desigualdades de poder son difíciles de superar a través de estas redes, el ya mencionado *steering in the shadow of hierarchy* de Scharpf (1997).

V. NUEVOS MECANISMOS DE EMPODERAMIENTO: LABORATORIOS URBANOS VIVIENTES

La puesta en práctica de los conceptos que se han explorado en los apartados previos no tiene un reflejo sencillo en cuanto a herramientas de implementación se refiere. A pesar de las políticas públicas e inversión dedicadas a esta cuestión¹², la situación de los barrios más degradados y vulnerables, y, sobre todo, de las personas que en ellos habitan, no parece haber mejorado en décadas. La desconexión entre los esfuerzos de las políticas públicas y las dinámicas de vulnerabilidad urbana no parece haber mejorado.

Ante estas dificultades, en las últimas décadas han ido surgiendo con fuerza **nuevas formas de intervención en la ciudad construida**. Fórmulas complementarias a las políticas e instrumentos más tradicionales, con formatos más flexibles, directos, participativos y más dirigidos a la acción. En este capítulo profundizamos en las propuestas de experimentación urbana y, más concretamente, en los **laboratorios urbanos vivientes**, como una posible herramienta para innovar en la forma de materializar un empoderamiento asociado a una transformación estructural o sistémica.

V.1. Laboratorios urbanos vivientes

La experimentación urbana es una corriente que ha ido adquiriendo un protagonismo cada vez mayor en las últimas décadas. Parece prometer nuevos modos de gobernanza para «estimular alternativas y dirigir el cambio»¹³ (Evans *et al.*, 2016: 1). Entre los diferentes mecanismos y maneras de experimentar en el ámbito urbano, los **laboratorios urbanos vivientes o urban living labs** (ULL) han atraído progresivamente mayor atención.

Están surgiendo nuevas colaboraciones en forma de «laboratorios urbanos vivientes» (ULL), sitios concebidos para diseñar, probar y aprender de la innovación social y técnica en tiempo real.¹⁴ (Marvin *et al.*, 2018, p. 1).

¹² Entre otros, la elaboración de planes y proyectos de regeneración o rehabilitación urbana, y las inversiones realizadas para su implementación.

¹³ (trad.a) «Experimentation promises a way to do this, gaining traction in cities all over the world as a mode of governance to stimulate alternatives and steer change». (Evans *et al.* 2016: 1)

¹⁴ (trad.a) «All cities face a pressing challenge — how can they provide economic prosperity and social cohesion while achieving environmental sustainability? In response, new collaborations are emerging in the form of «urban living labs» (ULL) — sites devised to design, test and learn from social and technical innovation in real time». (Marvin *et al.*, 2018: 1).

Los laboratorios urbanos vivientes (*urban living labs*) nacen de la corriente de laboratorios vivientes (*living labs*), en general. Éstos tienen su origen en el ámbito de la investigación y desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), como un enfoque de la innovación (I+D+i) que nace en el seno de Massachusetts Institute of Technology (MIT) en la década de 1980. En este marco, los laboratorios se centran en implicar al usuario en el diseño, prototipado e implementación de productos y servicios. El objetivo, mejorar el rendimiento de los resultados a través de una innovación metodológica, basándose en las corrientes de la innovación abierta y el diseño participativo, entre otros (Rizzo *et al.*, 2021; Evans y Karvonen, 2010).

En Europa, el concepto de *living lab* toma una nueva dimensión cuando en 2007 desde la Unión Europea se crea la red *European Network of Living Labs* (ENoLL). Se trata de una plataforma para visualizar y relacionar casos con un elemento de innovación en base a procesos colaborativos y co-creativos, donde los usuarios tienen un papel determinante (ENoLL, s.f.). Tras la creación de la red, diversos programas de financiación comunitaria fomentan la puesta en práctica de este tipo de procesos y herramientas, como es el caso de JPI Europe (Rizzo *et al.*, 2021). Como resultado, los laboratorios han ido adquiriendo una creciente popularidad y han proliferado rápidamente debido al apoyo europeo, financiero y político, en la última década (Voytenko *et al.*, 2016).

Este planteamiento llega a los estudios urbanos y a los retos de la ciudad hace aproximadamente una década, bajo el nombre de *urban living lab*. El objetivo de esta nueva tipología de laboratorios se centra en aplicar la innovación metodológica inicial a los retos de las ciudades. Incluido el reto de la exclusión y la vulnerabilidad urbana. Este concepto surge con un aura muy prometedor como medio para fomentar un nuevo modelo de gobernanza centrado en la participación ciudadana y la colaboración entre diferentes agentes locales en la búsqueda de soluciones a los retos de nuestras ciudades (Aernouts *et al.*, 2020, Cognetti y Maranghi, 2023). Más recientemente, en el libro *Urban Living Labs for Local Regeneration* (Aernouts *et al.*, 2023), abordan el potencial de este tipo de prácticas específicamente en el marco de procesos de regeneración urbana, en el abordaje de los fenómenos de vulnerabilidad urbana.

V.2. Características y tipos de laboratorios urbanos vivientes

Existe una variedad de definiciones que se han ido construyendo en torno al concepto de laboratorio urbano viviente, convirtiéndose, como subraya Rizzo (2021, p. 1743), en un término paraguas para referirse a una gran diversidad de procesos, actuaciones y herramientas. Aun así, a modo de síntesis, se recogen a continuación algunas de las características más recurrentes que según los autores marcan el diferencial de los laboratorios *urbanos* vivientes:

- la participación y la colaboración entre **diferentes agentes**, a modo de modelos experimentales de gobernanza (Marvin *et al.*, 2018; Voytenko *et al.*, 2016; Kronsell y Mukhtar-Landreen, 2018; Evans y Karvonen, 2010; Aernouts *et al.*, 2023)
- proceso de **co-creación** entre los diversos agentes (Rizzo *et al.*, 2021; Franz, 2015; Maranghi *et al.*, 2020; Aernouts *et al.*, 2020)
- la **activación de redes y relaciones** entre diversos agentes entendiéndolo como un **espacio de encuentro** (Aernouts *et al.*, 2023; Aernouts *et al.*, 2020; Maranghi *et al.*, 2020)
- rol central de la **ciudadanía** en las redes y prácticas generadas (Aernouts *et al.*, 2020)
- la **experimentación, innovación y el aprendizaje** (*learning by doing*) (Marvin *et al.*, 2018; Evans y Karvonen, 2010; Bulkeley y Castán Broto, 2013; Franz, 2015; Aernouts *et al.*, 2023; Ersoy y Van Bueren, 2020)
- desarrollo de **procesos iterativos** (ENoLL, s.f.)
- el **enraizamiento** de los procesos en un lugar geográfico concreto (y sus dinámicas socio-espaciales) (Marvin *et al.*, 2018; Franz, 2015; Aernouts *et al.*, 2023; Steen y Van Bueren, 2017)
- contextos para demostrar, probar o testear **soluciones innovadoras** (tanto tecnologías como formas de vivir) (Voytenko *et al.*, 2016; Kronsell y Mukhtar-Landgreen, 2018; Marvin *et al.*, 2018; Ersoy y Van Bueren, 2020)
- experimentación a **pequeña escala**, centrada en actuaciones concretas y realizables en el corto plazo (Karvonen y Van Heur, 2014)
- varios autores subrayan que el objetivo de los laboratorios urbanos es la **sostenibilidad urbana** (Bulkeley *et al.*, 2016; Kronsell y Mukhtar-Landgree, 2018; Marvin *et al.*, 2018)

En base a las prioridades y al enfoque de cada estudio en torno a los laboratorios urbanos, diversos autores también han realizado un ejercicio de clasificación de los diferentes laboratorios. Algunos más centrados en el tipo de laboratorio, en sus características, en las actividades o en los beneficios que generan (Marvin *et al.*, 2018; Juurjärvi y Pessoa, 2013; Franz, 2015; Aernouts *et al.*, 2023; Steen y Van Bueren, 2017; Voytenko *et al.*, 2016; Evans *et al.*, 2016). A pesar de ser una propuesta relativamente novedosa, su atractivo y su potencial hacen que el volumen de producción académica sobre este tipo de herramientas no pare de crecer.

V.3. Limitaciones y retos de los laboratorios urbanos vivientes

A pesar del gran potencial que se divisa en la implantación de los laboratorios urbanos vivientes para abordar el reto de la exclusión urbana, varios autores también han mostrado sus dudas, subrayando las limitaciones que pueden presentar.

Por un lado, varios autores cuestionan si estas herramientas tienen una capacidad transformadora más allá de los «pequeños» experimentos. Esto es, si la experimentación urbana, y dentro de ella, los laboratorios urbanos vivientes, surgen como una alternativa a una forma de hacer, con **capacidad de transformar la propia estructura**, o si, al contrario, se trata de actuaciones experimentales dentro del sistema establecido, sin capacidad para alterar el *status quo* de las estructuras de poder (Rizzo, 2021; Evans *et al.*, 2016; Marvin *et al.*, 2018)

¿Llevan a la transformación o se trata más bien del mantenimiento de la dinámica habitual?¹⁵ (Marvin *et al.*, 2018: 2)

En relación con la cuestión anterior, también se ha debatido en la comunidad científica sobre la capacidad de los laboratorios urbanos de **trascender los límites espacio-temporales** definidos para el experimento en cuestión. El discurso alude a elementos como el *upscaling*, la replicabilidad, el *roll-out*, etc., que podrían ser las claves para que los laboratorios no se queden en actuaciones experimentales aisladas y tengan un impacto más allá de sus propios límites.

Tenemos conocimientos limitados sobre cómo pueden ampliarse las buenas prácticas para lograr el cambio transformador necesario. Esta es una brecha crítica en la investigación y las políticas.¹⁶ (Marvin *et al.*, 2018: 2)

Estas y otras cuestiones recogidas de la comunidad científica informarán el estudio comparativo que se expone a continuación, tomando como muestra 10 laboratorios urbanos en el panorama europeo. Laboratorios que se ubican en ámbitos urbanos donde se reconoce la existencia de una cierta vulnerabilidad y/o exclusión social.

VI. DIEZ LABORATORIOS URBANOS VIVIENTES EN EUROPA

El estudio empírico de este trabajo de investigación toma como objeto de estudio 10 laboratorios urbanos vivientes desarrollados en contextos europeos de regeneración urbana. Se trata de laboratorios que han sido materializados en ámbitos urbanos donde se reconoce la existencia de una cierta dinámica de vulnerabilidad y/o exclusión urbana. La totalidad de los casos consiste en iniciativas financiadas en el marco de programas de financiación europea.

¹⁵ (trad.a) «Do they lead to transformation or is this more about the maintenance of business as usual?» (Marvin *et al.*, 2018: 2)

¹⁶ (trad.a) «We have limited knowledge on how Good practice can be scaled up to achieve the transformative change required. This is critical research and policy gap». (Marvin *et al.*, 2018: 2)

A continuación, se muestra, en primer lugar, una breve explicación metodológica del estudio empírico, seguido de una breve presentación de los laboratorios urbanos vivientes que componen la muestra. El apartado se cierra con la exposición de los resultados.

Tabla VI.1
Listado de proyectos europeos y ciudades en los que se ubican
los laboratorios urbanos vivientes a estudiar

Nombre del proyecto europeo	Convocatoria del proyecto europeo	Ciudades donde se ubican los laboratorios
ATELIER	Horizon2020. 2019-2023	Amsterdam, Bilbao
BEGIN	Interreg North-Sea Region. 2013-2017	Amberes, Gotemburgo
CLEVER Cities	Horizon2020. 2018-2023	Hamburgo, Londres
ENERPAT	Interreg Sudoe. FEDER. 2016-2019	Cahors, Vitoria-Gasteiz
SoHo Lab	JPI- Urban Europe. ENSUF Call. 2017-2020	Bruselas, Milán

Fuente: elaboración propia.

VI.1. Metodología del estudio comparativo

En este apartado se expone brevemente la metodología empleada para el estudio empírico. El objetivo del estudio empírico se resume en comprender de qué forma los procesos que desarrollan los laboratorios urbanos vivientes contribuyen, por un lado, al establecimiento de micro-democracias a escala local, es decir, al establecimiento de procesos de empoderamiento y distribución de poder a escala local; y, por otro lado, a un cambio estructural y sistémico que permita que ese micro-proceso a escala local no se convierta en una excepción, sino en una nueva forma de abordar los retos a escala local.

El proceso desarrollado se puede comprender en base a siete fases. Las fases no se despliegan necesariamente de forma lineal, sino que se entienden como elementos que pueden solaparse o generar procesos circulares.

Primero, se define la muestra de casos a analizar y comparar. A continuación, se define la herramienta de análisis, para continuar con la recopilación de datos. Con todos los datos, se realiza el análisis de cada caso concreto. La definición de la herramienta de análisis ha ido adaptándose según se han ido recopilando datos de cada caso. De forma similar, el análisis de los propios datos ha permitido ir ajustando la herramienta de análisis para dar una mayor coherencia al conjunto de variables que

se emplean para la siguiente fase: el análisis comparado de los diferentes laboratorios. La lectura cruzada del estudio de los procesos individuales y los resultados alcanzados permiten extraer aprendizajes que generan una nueva reflexión en torno a la propia definición de la herramienta de análisis. Por razones de extensión, en el apartado de resultados únicamente se expondrán los resultados del análisis comparado, sin entrar en el análisis individual de cada caso concreto. Los casos se presentarán brevemente al final de este apartado.

VI.1.1. *Selección de casos*

La metodología de la selección de casos sigue un proceso que permite rastrear una diversidad de casos de manera exploratoria. En primer lugar, se define el tipo de casos que responden al objetivo del estudio empírico. Por un lado, se buscan laboratorios en lugares que presentan fenómenos de vulnerabilidad urbana, es decir, en barrios vulnerables. Por otro lado, se limita la búsqueda de casos al contexto europeo, al ser el objetivo del análisis conocer la contribución de las políticas y la financiación europea a la creación de procesos de empoderamiento y cambio estructural. En este sentido, se ha pretendido abarcar una cierta diversidad de contextos geográficos, evitando la concentración de numerosos casos en una misma región. Para asegurar dicha diversidad, se define un determinado número de casos (10) que permita explorar diferentes laboratorios y contextos de forma comparativa.

La búsqueda de casos se fundamenta en lo que definimos como un proceso de búsqueda sistemática de estudios de caso. Partiendo de las bases de datos de *Web of Science* y *Scopus*, se realiza un proceso similar al de la búsqueda sistemática de literatura, en este caso, centrando el objetivo de la búsqueda no tanto en los conceptos teóricos, sino en los casos que se presentan en las publicaciones. La búsqueda sistemática se realiza en base a una serie de criterios que van filtrando las diversas publicaciones y los casos en que en ellos se analizan. Tras esta fase de cribado, se alcanza un listado de 26 casos que cumplen con los criterios. En base a asegurar un equilibrio geográfico y tipológico, finalmente se seleccionan los 10 casos que componen la muestra de este estudio comparativo. En el siguiente apartado se presentan brevemente los laboratorios que componen la muestra.

VI.1.2. *Definición de la herramienta de análisis*

La herramienta de análisis que se define para este estudio permite la recogida de datos de forma estructurada, así como el ejercicio comparativo entre los diferentes casos analizados. Para ello, se han definido una serie de variables, dependientes e independientes, que permiten responder al objetivo del estudio empírico: por un lado, la incidencia de los laboratorios urbanos en la creación de procesos de empoderamiento

multi-agente a escala local, centrando el foco en particular en la ciudadanía, y más específicamente en los colectivos más vulnerables o excluidos; y por otro lado, la incidencia de los laboratorios en un cambio estructural.

Para ello, el estudio identifica, en la medida de lo posible, los resultados en estas claves: los resultados en clave de aumento de agencia (creación de recursos y ampliación de capacidades), y los resultados en cambios estructurales. Estos resultados comprenden lo que se consideran las **variables dependientes**: aquellos elementos que están condicionados por otras variables (las variables independientes).

Las **variables independientes** se identifican para tratar de encontrar determinadas relaciones de causalidad en los resultados arriba mencionados. Estos proceden del estudio de la gobernanza de cada caso individual: el proceso llevado a cabo, qué agentes han participado, qué papel han jugado y, cómo.

A continuación, se muestra el resumen de la herramienta de análisis. Para mayor detalle de cada tipo de variable, se aporta una tabla más detallada en el Anexo.

Tabla VI.2
Variables independientes del estudio comparativo

Variables dependientes		
Resultados contextuales	Resultados aumento de agencia (individual/colectivo)	Resultados cambios estructurales

Variables independientes		
Características del contexto	Proceso llevado a cabo	Modelo de gobernanza

Fuente: elaboración propia.

La taxonomía de las variables que constituye la herramienta de análisis procede, por un lado, de la exploración teórica de los conceptos, así como de la propia recopilación de los datos. Es decir, la identificación de un elemento u otro como relevante en un proceso ha permitido ir adaptando la estructura inicial y «llenándola» de variables concretas que permiten establecer una comparación o una lectura conjunta de los diversos casos, de sus condicionantes y de sus resultados. Ha sido, por lo tanto, un ejercicio iterativo entre la teoría y el estudio empírico, en una combinación entre lo deductivo y lo inductivo, donde la propuesta teórica de la herramienta de análisis ha permitido iniciar el ejercicio analítico y, a su vez, el propio análisis empírico ha ido enriqueciendo y optimizando la herramienta de análisis.

Es así que no se presenta como una herramienta «completa» o «cerrada», sino como una herramienta abierta y adaptable. La versión empleada en este capítulo ha sido adaptada para el objetivo de este trabajo de investigación. El número y tipo de variables, o la pertinencia de unas u otras, dependerá en cada estudio, de los objetivos marcados.

En el Anexo se presenta la taxonomía completa que se ha empleado para el estudio comparativo.

VI.1.3. *Recopilación de datos*

La recopilación de información sobre los casos seleccionados ha combinado fuentes primarias y secundarias. En una primera fase, se ha recabado información sobre cada caso a través de los artículos académicos que han permitido su selección como caso de la muestra. Este primer acercamiento ha permitido identificar otras fuentes bibliográficas, documentales y audiovisuales complementarias, las cuales han permitido la construcción de una primera definición de cada uno de los casos. Dependiendo del tipo de caso, se ha podido contar con informes técnicos, actas de reuniones, informes de resultados, informes de evaluación, artículos académicos adicionales, capítulos de libros, publicaciones en medios digitales, vídeos de difusión de las iniciativas, publicaciones en redes sociales, información disponible en las plataformas de la Comisión Europea, en las páginas web oficiales de los programas europeos de financiación, etc.

En una segunda fase, se ha contrastado y completado la información recopilada con entrevistas semi-estructuradas en profundidad a agentes que han participado/coordinado/promovido los laboratorios urbanos vivientes seleccionados. En total, se ha mantenido un diálogo con un total de 15 personas implicadas en los procesos estudiados. Los agentes entrevistados provienen tanto de las instituciones públicas, de la academia, como de la sociedad organizada, con una predominancia de agentes académicos. En el Anexo se muestra el listado de las personas entrevistadas, de forma anónima. En numerosos casos, el intercambio con los agentes entrevistados ha sido iterativo, de forma que se ha podido profundizar en algunas cuestiones que han ido surgiendo según se ha ido avanzando en el análisis individual y comparativo de los casos.

VI.1.4. *Análisis individual y comparativo*

La primera parte del análisis consiste en una introducción individualizada a cada caso de la muestra. Empleando la herramienta anteriormente expuesta, se definen tanto las variables independientes como las variables dependientes, alcanzando una comprensión del proceso, del nivel de empoderamiento individual/colectivo y de cambio estructural que se observa en cada uno de los casos.

En la segunda parte se procede al ejercicio comparativo entre los 10 casos que componen la muestra. La metodología empleada para ello consiste en un estudio comparativo cualitativo. Basándose en el proceso definido por Ragin (1987, 2000)¹⁷, el estudio busca identificar los factores (variables independientes) que parecen asociarse con un proceso de empoderamiento o de cambio estructural/sistémico. Es decir, se trata de buscar qué tipo de variables independientes se asocian con determinados resultados en cuanto al proceso de inclusión política y empoderamiento, como se ha descrito anteriormente. Por un lado, con una mayor capacitación o adquisición de agencia por parte de las personas/colectivos; y por otro lado, con una mayor transformación de carácter estructural o sistémico.

La valoración se ha realizado de forma binaria (y no continua), debido a la dimensión de la muestra, así como a la incapacidad de cuantificar la contribución de los laboratorios urbanos a los procesos mencionados en base a la información recopilada. La evaluación, por lo tanto, recoge si las fuentes consultadas proporcionan suficientes indicios y evidencias como para afirmar una contribución en uno u otro ámbito. O, al contrario, si las fuentes no ofrecen ningún indicio de haber contribuido a un determinado elemento. Sin embargo, no se evalúa el alcance de dicha contribución, su dimensión.

VI.2. Selección de laboratorios urbanos vivientes

En este apartado se presentan brevemente los 10 laboratorios que componen la muestra del estudio comparativo. Se trata de laboratorios en el contexto europeo, que abordan determinados retos en contextos de vulnerabilidad o exclusión urbana. Todos los casos cuentan con financiación de programas europeos.

Los 10 laboratorios pertenecen a 5 proyectos financiados por diferentes programas de financiación europea: ATELIER, BEGIN, CLEVER Cities, ENERPAT y SoHo-Lab. La primera parte del nombre de cada laboratorio se refiere precisamente al nombre del proyecto europeo. La segunda parte del nombre se refiere a la ciudad donde se ubica.

A continuación, se presentan brevemente los diez casos estudiados.

¹⁷ Denominado Qualitative Comparative Analysis (QCA).



Figura VI.1

Ubicación geográfica de los laboratorios urbanos vivientes

Fuente: elaboración propia.

ATELIER:

Se trata de una iniciativa del programa H2020 que pertenece al grupo de proyectos de innovación de *Smart City and Communities* (SCC). El proyecto cuenta con 30 socios de 11 países, y está coordinado por el Ayuntamiento de Ámsterdam. Los dos proyectos *lighthouse* o piloto son Bilbao y Ámsterdam, ambos parte de este estudio comparativo¹⁸.

El proyecto Atelier consiste en la creación de distritos de energía positiva (*Positive Energy Districts*, PED). Es decir, un distrito en el que se produce más energía de la que se consume. Para ello, los habitantes y el entorno urbano, no sólo son consumidores de energía, sino también productores. El proyecto consiste en la conceptualización de ese distrito, con la definición de una serie de proyectos piloto como «demostradores» del planteamiento realizado.

ATELIER1: En **Ámsterdam**, el proyecto incluye tanto edificios existentes como de nueva construcción en el ámbito de Buiksloterham. Todos ellos se conectan a una red inteligente que permite la creación de una comunidad energética. La ener-

¹⁸ Para más información, ver: <https://smartcity-atelier.eu/about/>

gía producida se almacena y se comparte en un mercado local de energía, donde se equilibra la producción y la demanda energética entre los habitantes, a través de una plataforma digital. El proyecto también integra la implantación de un centro de movilidad eléctrica (eHub), eliminando el uso de combustibles fósiles en la movilidad y convirtiendo Buiksloterham en un distrito neutral en cuanto a emisiones de carbono.



Figura VI.2

Visita y evento formativo del consorcio a Buiksloterham en octubre de 2021

Fuente: Atelier Positive Energy Districts (2021, 19 de octubre).



Figura VI.3

Impresión artística del proyecto piloto Reppublica

Fuente: Atelier Positive Energy Districts (s.f.).

ATELIER2: En el caso de **Bilbao**, el desarrollo del proyecto Atelier implica un proceso a largo y a corto-medio plazo. El largo plazo se aborda con la definición de una estrategia de ciudad a largo plazo, *Bilbao Bold City Vision*, que posteriormente se integra en la estrategia municipal *PACES2030*. El corto plazo, en cambio, se concentra en la implementación de un nuevo sistema energético basado en la geotermia y la energía solar, que se testea en tres edificios ubicados en las tres zonas de Zorrotzaurre —norte, centro y sur.

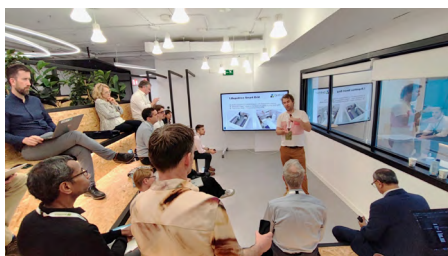


Figura VI.4

Reunión de trabajo en uno de los edificios piloto

Fuente: Atelier Positive Energy Districts (2023, 4 de abril).

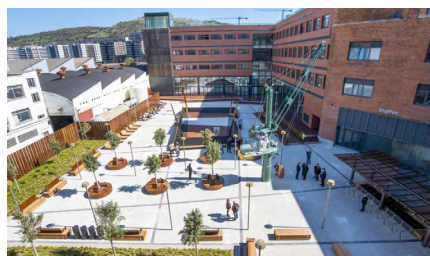


Figura VI.5

Edificio piloto y urbanización alrededor finalizados en Zorrotzaurre

Fuente: Atelier Positive Energy Districts (2023, 21 de abril).

BEGIN:

Proyecto financiado por el programa Interreg North Sea Region, se centra en la implantación de estructuras verde y azul (*blue-green infrastructure*, BGI) para abordar la resiliencia climática a través de la innovación social. Es decir, a través de la implicación de diversos agentes interesados en el proceso de toma de decisiones¹⁹.

BEGIN1: En el caso de **Amberes**, el proyecto surge en el marco de un interés en reacondicionar y activar la zona de la playa de Sint-Anneke, además de considerar esta zona como un ámbito clave para la estrategia de adaptación al cambio climático de la ciudad. Para ello, dos departamentos del gobierno local se unen para dar inicio al laboratorio, que busca testear y experimentar en el corto plazo en el ámbito, visto que la realización del plan oficial del Ayuntamiento podría tardar más tiempo del esperado inicialmente en materializarse. En este marco, el *urban living lab* se considera como un experimento o una prueba sobre qué elementos podrían constituir el plan a largo plazo. El proyecto europeo Interreg proporciona a la ciudad los recursos necesarios para materializar el proceso de co-creación que caracteriza al laboratorio urbano, el cual se concentra en un *Design Sprint* de una semana de duración.



Figura VI.6

Sesión de co-creación del *design sprint*

Fuente: Antwerpenmorgen (s.f.b).



Figura VI.7

Resultado de la implementación de la solución co-diseñada

Fuentes: Antwerpenmorgen (s.f.a).

BEGIN2: En **Gotemburgo**, el proyecto piloto forma parte de una estrategia de mayor alcance de *placemaking* en torno al Parque del Jubileo, denominado *Jubileumparken 0.5*. Tras una primera fase de construcción de pabellones temporales en la zona industrial obsoleta (tales como la sauna y la piscina, entre otros), el proyecto europeo retoma uno de los pabellones ya deteriorados para incorporar nuevos usos y estructuras al mismo. El resultado es la instalación *The Nose in the Mud*, un proyecto diseñado

¹⁹ Para más información, ver: <https://northsearegion.eu/begin/>

por el arquitecto Santiago Cirugeda, de Recetas Urbanas. Siguiendo la filosofía del *placemaking* de las experiencias previas, se construye una instalación sobre la temática del agua. A su vez constituye un aula exterior para aprender sobre y experimentar con el agua, subrayando las estrategias que se han empleado en el parque *Jubileumsparken*.



Figura VI.8

Proceso de construcción participativa de
The Nose in The Mud

Fuente: Recetas urbanas (2019).



Figura VI.9

Prototipo de la sauna en el marco de
Jubileumsparken 0.5

Fuente: Metalocus (2015).

CLEVER:

Proyecto centrado en la implantación de soluciones basadas en la naturaleza (SBN) para la regeneración urbana de barrios vulnerables. El proyecto aspira a posicionar este tipo de soluciones como herramientas para la mejora de la salud pública, la cohesión social, la seguridad ciudadana y el aumento de las oportunidades económicas de dichos barrios. Hamburgo y Londres son dos de los diez proyectos que se han sumado a esta iniciativa, no todas ellas en clave de laboratorio urbano viviente²⁰.

CLEVER1: En **Hamburgo**, el proyecto busca redefinir la identidad de un ámbito periférico con una diversidad socio-demográfica muy significativa. El proyecto se lleva a cabo a través de numerosas intervenciones de pequeña escala. Entre ellas, intervenciones SBN en el marco de un nuevo corredor verde, una nueva señalética que pretende mejorar la accesibilidad de la infraestructura verde del barrio, la implantación de fachadas vegetales en edificios residenciales y la construcción de instalaciones acuapónicas en patios de colegios como espacios pedagógicos.

²⁰ Para más información, ver: <https://clevercities.eu>



Figura VI.10

Reunión de inicio del proyecto, donde se emplearon pantallas interactivas para dialogar con los diferentes agentes

Fuente: CLEVER Cities (s.f.).



Figura VI.11

Inauguración del nuevo sistema de señalización en los corredores verdes del barrio

Fuente: CLEVER Cities (2021, 9 de noviembre).

CLEVER2: En **Londres**, de forma similar, la iniciativa agrupa una serie de diversas intervenciones en el espacio público. Las acciones se ubican principalmente en la zona sur de Thamesmead. En concreto, en los complejos residenciales (*housing estates*) de Park-view y Southmere, en los cuales Peabody —principal propietario del suelo— tiene un interés estratégico en el uso de *soluciones basadas en la naturaleza* para mejorar la apariencia y la experiencia de las urbanizaciones (*the look and feel*). La zona sur del barrio de Thamesmead se encuentra entre los ámbitos con indicadores socio-económicos más desfavorecidos del ámbito metropolitano. En el marco del proyecto se constituyen el Community Design Collective (CDC) así como del Community Research Group (CRG), dos grupos ciudadanos representativos y deliberativos dotados de recursos y cierto poder de decisión. En cuanto a actuaciones materiales, se desarrollan cambios en la calle Maran Way que pretenden crear un nuevo tipo de calle más saludable, amable y entendido como espacio de la comunidad; la mejora de una ruta peatonal y ciclista en forma de corredor verde; y pequeñas intervenciones en espacios singulares, como la naturalización de ciertos enclaves urbanos, o la apertura de aulas al aire libre con una misión pedagógica.



Figura VI.12

Sesión de co-creación con GLA

Fuente: CLEVER Cities (2019, 14 de febrero).



Figura VI.13

Construcción participativa de nuevo huerto comestible en South Thamesmead

Fuente: CLEVER Cities (2021, 26 de julio).

ENERPAT:

El proyecto ENERPAT (Co-creación de soluciones Energéticamente eficaces de Eco-Renovación del hábitat Residencial Patrimonial) es una iniciativa financiada por los Fondos Europeos de Desarrollo Regional, en el marco del programa Interreg Sudoe. El proyecto surge con la idea de abordar el problema de la eficiencia energética de la edificación de los tejidos históricos, a través de soluciones innovadoras que tengan en consideración las capacidades y las técnicas tradicionales locales, el ciclo de vida de las soluciones y el apoyo a la economía y al desarrollo local. Todo ello, a través de un proceso participativo, colaborativo y experimental, mediante el formato de *living lab*.

ENERPAT1: En **Cahors**, el proyecto se enmarca en la estrategia metropolitana *Coeur d'Agglo*, que busca revitalizar el casco histórico y atraer a nuevos residentes. En la misma, la colaboración entre el Grand Comune de Cahors (gobierno metropolitano) y la Universidad de Toulouse da lugar a un proceso de investigación en torno a la eco-rehabilitación de edificios patrimoniales, parte de la cual se desarrolla en el marco de este proyecto europeo. El proyecto piloto financiado por la iniciativa ENERPAT define y materializa la eco-rehabilitación de un edificio deteriorado a través de materiales basados en las fibras de cáñamo.



Figura VI.14

Reunión de co-creación del partnariado
en Cahors

Fuente: Egusquiza *et al.* (2021).

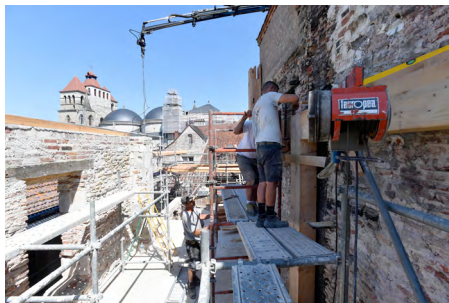


Figura VI.15

Avance de la implementación de la
solución en el edificio piloto

Fuente: ENER'PAT (s.f.).

ENERPAT2: En **Vitoria-Gasteiz**, el proyecto piloto consiste en la rehabilitación energética de un edificio histórico del casco medieval. En este caso, al no encontrar materiales de producción local adecuados para las soluciones de rehabilitación energética, se plantean diversas soluciones.



Figura VI.16

Sesión de co-creación del partenariado en Vitoria-Gasteiz

Fuente: Egusquiza *et al.* (2021).



Figura VI.17

Edificio piloto en Vitoria-Gasteiz, antes de ser rehabilitado

Fuente: Egusquiza *et al.* (2021).

SOHO:

El proyecto europeo SoHoLab es una iniciativa de JPI Urban Europe que surge con el objetivo de aunar la aproximación social y espacial de los retos en los grandes complejos de vivienda social. En este marco, se estudia el potencial de los laboratorios urbanos vivientes para integrar a diversos agentes locales en los procesos de regeneración urbana de dichos barrios. No parte con ningún objetivo concreto, más allá de experimentar el potencial mismo del laboratorio para una regeneración en claves sociales.

SOHO1: En **Bruselas**, el proyecto se desarrolla en el barrio de Peterbos. La iniciativa se define como un contexto de investigación-acción que pretende identificar las «capas ocultas» de información socio-espacial, asociativa e institucional que inciden en la vida cotidiana del barrio. Con ello, la iniciativa busca implicar a las diferentes partes interesadas en el proceso de implementación de determinados proyectos piloto. Considera estos proyectos como espacios con potencial de activar a los agentes locales en el proceso de regeneración urbana de su barrio, y como consecuencia, en la mejora de su calidad de vida. Entre los hitos nos encontramos la constitución del Comité de Coordinación de Peterbos, el cual aspira a coordinar las diversas dinámicas, planes y proyectos de regeneración y rehabilitación que están sucediendo simultáneamente en el barrio. También se desarrolla un proyecto de narrativa digital, *Insjalet*, que busca crear una narrativa alternativa a la visión estigmatizada del barrio, así como un proyecto de activación socio-laboral consistente en un taller de reciclaje y *upcycling* de muebles y otros objetos, *Brico Rencontre*.



Figura VI.18

Reunión del Comité de Coordinación de Peterbos

Fuente: Maranghi *et al.* (2020).



Figura VI.19

Iniciativa *Brico Rencontre* en marcha

Fuente: Maranghi *et al.* (2020).

SOHO2: En **Milán**, la iniciativa del proyecto SoHo Lab se enmarca en un proyecto con trayectoria propia liderada por el Politécnico de Milano: *Mapping San Siro*. Como el nombre del proyecto indica, se desarrolla en el barrio de San Siro. Se trata de un laboratorio que pretende contribuir a abordar los problemas del barrio de forma más eficaz y, sobre todo, de promover herramientas para la transformación, en colaboración con la comunidad local. Entre los principales hitos se encuentra la constitución de una red de agentes locales, la red *Sansheroes*, y la producción de documentos de diagnóstico y propositivos, creados de forma colaborativa y participativa. Entre los proyectos más concretos en el marco de SoHo Lab, nos encontramos con *Ghe Pensi Mi*, centrado en la inserción en el mercado laboral de mujeres con trayectorias migrantes; y *Green Living Lab*, un proyecto de urbanismo táctico en Via Abbiati, implementado de forma participativa.



Figura VI.20

Primera sede de *Mapping San Siro*

Fuente: Mapping San Siro (s.f.a).



Figura VI.21

Parte el resultado de *Green Living Lab*, Via Abbiati

Fuente: Mapping San Siro (s.f.b).

VII. PROCESO Y GOBERNANZA DE LOS LABORATORIOS URBANOS VIVIENTES

Retomando los conceptos presentados en los primeros apartados, en este punto exploramos el potencial que emerge de los laboratorios urbanos para desarrollar un proceso de adquisición de agencia por parte de los diversos agentes y, en particular, por parte de la ciudadanía. Se trata de uno de los dos procesos que definen el proceso de empoderamiento, según el modelo de Alsop *et al.* (2006).

Para ello, comenzaremos por realizar un análisis comparativo del modelo de gobernanza de los diversos laboratorios que componen la muestra. En concreto, atenderemos a quién compone la estructura de gobernanza (composición), qué papel tienen dentro del mismo (estructura), y de qué forma se desarrollan las interacciones entre unos y otros (proceso).

VII.1. Agentes promotores

En primer lugar, se advierte que la gran mayoría de los laboratorios urbanos han sido **promovidos** por las instituciones públicas (8/10). Entre ellas, la mayoría (5) son promovidas por departamentos de gobiernos locales municipales (tres departamentos relacionados con la planificación territorial y el medio ambiente, un departamento de participación, y uno específico creado para el desarrollo de laboratorios urbanos). Nos encontramos también con una agencia pública de desarrollo urbano (ENERPAT Vitoria-Gasteiz), y con dos gobiernos metropolitanos (Comunidad de Grand Cahors en ENERPAT1 Cahors y Greater London Authority en CLEVER2 Londres). Por otro lado, dos de los laboratorios han sido promovidos por instituciones universitarias, en concreto, los dos laboratorios del proyecto SOHO LAB. En ambos casos, el proyecto se asocia a centros o departamentos de estudios urbanos. En Bruselas, al Centro de Estudios Urbanos de la Universidad de Vrije, y en Milán, al Departamento de Arquitectura y Estudios Urbanos del Politécnico de Milán. Ningún laboratorio de la muestra ha sido promovido por una entidad social.

Se trata, por lo tanto, de una mayoría de iniciativas de **origen institucional**.

VII.2. Composición y estructura de las redes de gobernanza

En segundo lugar, prestamos atención a la composición de las redes de gobernanza. Para ello, tomamos el modelo de cuádruple hélice (Carayannis *et al.*, 2022) con una pequeña modificación. Consideramos los cuatro sectores integrados en este modelo ampliamente reconocido (instituciones públicas, sector privado, sociedad y academia), y dividimos el sector social en la sociedad organizada y en la ciudadanía anónima, con la intención de prestar especial atención a la presencia y el papel de los ciudadanos anónimos.

Se advierte que la **composición** de las redes de gobernanza que conforman los laboratorios urbanos es significativamente diversa. Desde un punto de vista holístico, se advierte que, en la mitad de los casos, los cinco sectores de la sociedad (instituciones públicas, sector privado, sociedad organizada, ciudadanía y academia) están presentes. Y en la otra mitad, cuatro de los cinco sectores. En la totalidad de los laboratorios se advierte la presencia de las instituciones públicas, así como del sector privado. La diversidad de agentes implicados, por lo tanto, desde una visión global, resulta evidente.

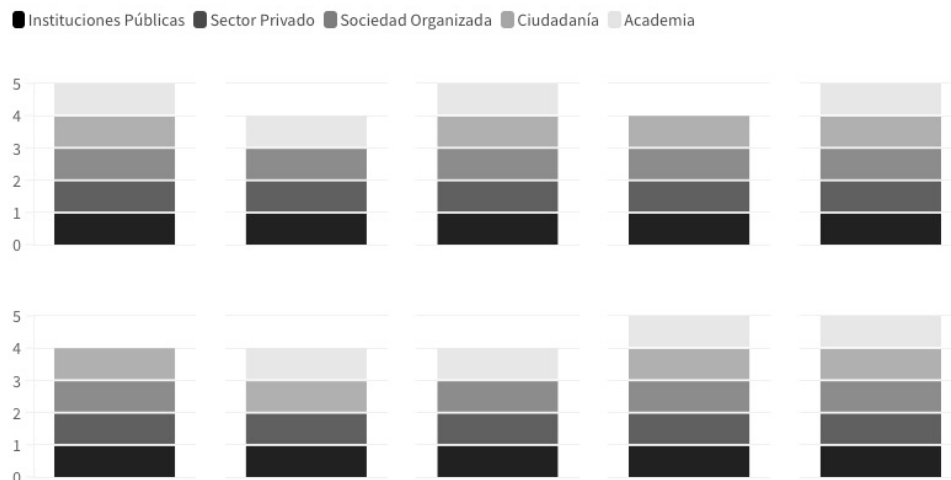


Figura VII.1

Composición de los modelos de gobernanza de los 10 laboratorios

Fuente: elaboración propia.

Si miramos la composición en mayor detalle, sin embargo, la imagen que observamos no resulta tan positiva. Para facilitar esta lectura más detallada, se han definido **tres niveles** de gobernanza.

El **primer nivel** de gobernanza se refiere a la «cabeza» del laboratorio de forma global, su equipo *core*, formado por agentes que «gobiernan» o «gestionan» el laboratorio en su globalidad. Es decir, como marco donde suceden múltiples actuaciones (en algunos casos). El **segundo nivel** se compone de un grupo de agentes que se encarga de llevar a cabo las actuaciones. Actúan bajo el paraguas del primer nivel de gobernanza, con mayor o menor autonomía, dependiendo de cada caso. Lo que caracteriza a este nivel es que puede haber diversas subestructuras de segundo nivel en cada laboratorio, una por cada actuación o proyecto/subproyecto que se desarrolle, por el desarrollo de un

proyecto complejo en diversas líneas temáticas/estratégicas. Por último, en el **tercer nivel** de gobernanza incluimos a los agentes que han participado en algún momento de la iniciativa, sin llegar a ser parte, de manera más o menos formal, de las estructuras generadas para su desarrollo/gestión o toma de decisiones. Los agentes implicados en este nivel, por lo tanto, no adquieren responsabilidades sobre el proceso y los resultados, a diferencia de los agentes en los niveles 2 y 3.

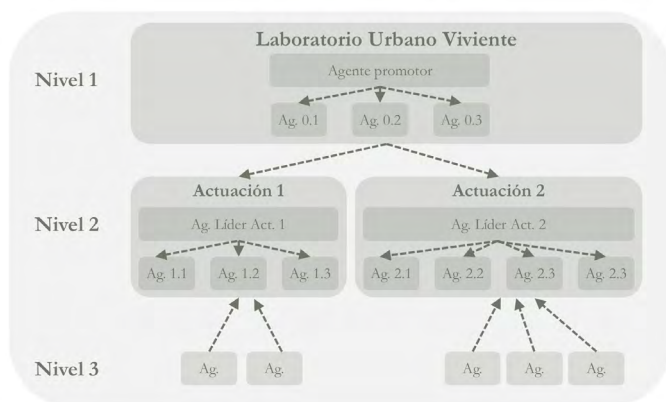


Figura VII.2
Relación de los tres niveles de gobernanza

Fuente: elaboración propia.

El gráfico de barras inferior muestra la distribución de los agentes en los tres niveles de gobernanza, y en relación al sector al que pertenecen los agentes promotores de las diversas iniciativas.



Figura VII.3
Proporción de agentes que componen las estructuras de gobernanza

Fuente: elaboración propia.

Nota: Prom: agentes promotores; N1, N2, N3: nivel 1, 2 y 3 de gobernanza.

El diagrama muestra que el *primer nivel* está formado mayoritariamente por las instituciones públicas, con una presencia muy moderada de las entidades sociales y la academia. Las instituciones públicas forman parte del primer nivel de gobernanza en 9 de los 10 laboratorios, algo que resulta lógico si consideramos que 8/10 han sido promovidos por las propias instituciones. Comparten este nivel con el sector privado en 6 laboratorios, y con alguna entidad social en la mitad de los laboratorios. La ciudadanía únicamente entra a formar parte del primer nivel de gobernanza en uno de los laboratorios, en CLEVER Londres.

Este caso merece ser subrayado, puesto que se trata de una estrategia deliberada de inclusión de la ciudadanía a través de lo que Camarelles (2021) denomina un *mini-público deliberativo*. En este laboratorio se crean dos estructuras específicas para la inclusión de la ciudadanía en la red de gobernanza. Por un lado, el Community Research Group (CRG). Un grupo formado por ciudadanos anónimos y otros agentes, creado para realizar las labores de investigación y análisis comunitario. Por otro lado, el Community Design Collective (CDC). Un grupo representativo de la realidad socio-demográfica del barrio donde se ubica, Thamesmead, son elegidos aleatoriamente para reunirse de forma regular. El objetivo de estas reuniones no es otro que debatir y tomar decisiones en torno a determinadas cuestiones relativas al propio laboratorio. Por ejemplo, este colectivo decide a dónde se destinan ciertos recursos dentro del marco del proyecto, entre otros. Los participantes de estos dos grupos son retribuidos económicamente por su tiempo y dedicación en el CDC o CRG.

En algunos laboratorios se crean estructuras específicas más allá de la colaboración entre diferentes agentes en el marco del laboratorio. Estas estructuras muestran diferentes formatos. Por ejemplo, en el caso de SOHO1 Bruselas, se forma el Comité de Coordinación de Peterbos, una estructura que incluye a la agencia de vivienda pública de Bruselas, así como a organizaciones locales y la academia. En el caso de SOHO2 Milán, en el proceso de investigación inicial se forma de manera natural la *Red Sansheroes*. Esta red incluye tanto organizaciones sociales como profesionales y la academia.

La composición de las estructuras que se forman al inicio, a modo de gestión colaborativa del propio laboratorio, va **evolucionando** a lo largo del tiempo. Sobre todo, una vez se terminan las fases que responden a la recepción de determinadas fuentes de financiación.

Resulta de interés observar que los dos laboratorios que crean una estructura multi-agente para asegurar una colaboración regular y estable en el marco del laboratorio son iniciativas promovidas por **agentes no institucionales**. En ambos casos, se trata de iniciativas promovidas por instituciones académicas. Además, se trata de laboratorios que consiguen articular su continuidad en el medio y largo plazo, más allá del límite temporal establecido por los programas europeos en los que se apoyan como fuente de financiación.

Las estructuras del *segundo nivel* de gobernanza son mucho más complejos y fragmentados que en el primer nivel. Bajo el paraguas de la estructura de nivel 1, puede haber multitud de subestructuras que coordinan y desarrollan las actuaciones individuales que comprende cada laboratorio. Por ejemplo, en los laboratorios CLEVER (Hamburgo y Londres), existe una subestructura bien definida para cada una de las tres actuaciones (denominados Clever Action Labs). Debido a esta fragmentación, el estudio de este nivel 2 se aborda de forma más generalizada que el punto anterior, contemplando el conjunto de agentes que forman parte de las diversas subestructuras de nivel 2 que puedan tener cabida en cada uno de los laboratorios.

En el caso de los laboratorios con una única actuación, como es el caso de ENER-PAT (Cahors y Vitoria-Gasteiz), se considera que no existe una diferenciación entre el nivel 1 y el nivel 2 de gobernanza, al no tratarse de un proceso que abarca varias actuaciones, o donde el desarrollo del proceso se lleve a cabo a través de la definición de líneas estratégicas diferenciadas (como sucede en el caso de ATELIER, por ejemplo).

En el segundo nivel de gobernanza, las **instituciones públicas** mantienen su nivel de presencia, si bien pierden su presencia relativa o proporcional con respecto al resto de agentes. Ganan espacio, sobre todo, el sector privado, la sociedad organizada y la ciudadanía anónima.

La **ciudadanía anónima** está presente en este segundo nivel de gobernanza en tres laboratorios más: CLEVER1 Hamburgo, SOHO1 Bruselas y SOHO2 Bruselas. En todos ellos, un pequeño grupo de personas residentes en el barrio se implica activamente en la promoción, diseño y desarrollo de una iniciativa o actividad determinada. En el caso de Hamburgo, se trata de las comunidades escolares donde se construyen las instalaciones acuapónicas: tienen poder de decisión sobre el diseño y la implementación de las instalaciones y, además, asumen la responsabilidad de su mantenimiento y cuidado. En el caso de Bruselas y Milán, sucede algo similar. La iniciativa *Insjalet*, en Bruselas, cuenta con un grupo reducido de residentes del barrio, quienes pasan a formar parte del equipo gestor de la iniciativa, hasta el punto de llegar a convertirse en un proyecto autogestionado tras la primera fase realizada en el marco del laboratorio urbano viviente. Algo similar sucede con el proyecto *Brico Rencontre* en Bruselas (SOHO1), y *Ghe Pensi Mi* y *Green Living Lab* en Milán (SOHO2). Iniciativas impulsadas y desarrolladas por personas del barrio no pertenecientes a ninguna organización o entidad. La ciudadanía anónima, en este caso, adquiere un cierto poder de decisión, si bien se trata de personas especialmente interesadas en un determinado ámbito de desarrollo o una acción específica, y no necesariamente las personas o colectivos en situación de vulnerabilidad o exclusión. Además, no se trata, como en el caso de Londres, de un grupo representativo de la realidad socio-demográfica.

En varias entrevistas relativas a diferentes laboratorios se muestra una **deliberada intención de no incluir a la ciudadanía anónima** en este nivel de gobernanza, apelando a su responsabilidad ética para con la ciudadanía. En concreto, se argu-

menta que al tratarse de iniciativas con un marco temporal muy marcado por una determinada financiación (por ejemplo, en SOHO1 Bruselas o SOHO2 Milán), y sin un claro compromiso de continuidad a medio-largo plazo, resulta contraproducente para iniciar un proceso de participación ciudadana real. Además, este tipo de procesos sin continuidad, según las personas entrevistadas, contribuyen a alejar a las personas de las dinámicas de participación, al no responder a las expectativas generadas inicialmente.

En estos casos donde no se implica a la ciudadanía directa y deliberadamente, las **entidades sociales** o los **profesionales** que trabajan con las comunidades locales (trabajadores y trabajadoras sociales) se consideran como representantes de la ciudadanía anónima: agentes que conocen la realidad socio-demográfica de primera mano.

Por último, merece ser destacado el equilibrio existente entre los diferentes sectores de la sociedad en el segundo nivel de gobernanza. Se trata del nivel en el cual se alcanza una mayor diversidad en un mayor número de laboratorios.

Por último, la transición al *tercer nivel* de gobernanza muestra una realidad diferenciada a las anteriores. Se trata de un nivel que contempla la participación puntual de determinados agentes a lo largo del proceso, sin entrar a formar parte de sus estructuras y dinámicas de toma de decisiones.

En este nivel, tanto las instituciones, el sector privado como la sociedad organizada pierden presencia, y sector de la sociedad que resulta protagonista de este tipo de implicación en los laboratorios es la **ciudadanía anónima**. Esto implica que los laboratorios tienden a otorgar un papel secundario a la ciudadanía anónima en la toma de decisiones. Las personas a título individual son llamados a participar de forma puntual y sin poder de decisión ni responsabilidad. Esta observación cuestiona la incidencia de los laboratorios urbanos en la profundización de la calidad democrática de nuestra sociedad en los barrios vulnerables. Si bien existen notables excepciones como el caso de Londres, arriba expuesto, las dinámicas de los laboratorios tienden claramente a ubicar el papel de la ciudadanía en un plano más consultivo, o con un poder de decisión muy limitado con respecto al conjunto de la propuesta de transformación.

En la mayoría de los laboratorios, las fuentes consultadas y entrevistas realizadas muestran la existencia de uno o dos agentes que son fundamentales en la articulación de la estructura de gobernanza. Muestran evidencias de la existencia de **intermediarios clave** en la configuración de la estructura de gobernanza. Si bien muestran un perfil heterogéneo, se trata de agentes que facilitan la implicación de determinados sectores de la sociedad anónima (como puede ser una asociación acostumbrada a trabajar con residentes, o un clúster profesional con una intensa red de socios y posibles colaboradores). Normalmente este nodo articulador se encuentra entre el nivel 2 y 3

de gobernanza, si bien también puede actuar como elemento articulador interno de todos los niveles de gobernanza (como sucede en el caso de CLEVER1 Hamburgo con la agencia pública Steg).

En varios laboratorios, se subraya el papel que **grupos sociales u ONG** han tenido a la hora de llegar a la ciudadanía anónima, como representación de la misma, o como forma de facilitar su participación actuando de intermediario de confianza.

En otros casos, el intermediario clave es un **departamento institucional**, como es el caso de BEGIN1 Amberes, que cuenta con un departamento propio para el desarrollo de laboratorios urbanos y que facilita los procedimientos necesarios para la puesta en práctica de este tipo de dinámicas y procesos. También hay ejemplos en los que este papel intermediario está en manos de una agencia pública, como en el caso de Steg (agencia pública de desarrollo urbano en CLEVER1 Hamburgo), así como en profesionales contratados por los promotores para la dinamización de los laboratorios, quienes a través de sus capacidades y herramientas permiten una implicación real y efectiva de los diversos agentes (BEGIN2 Gotemburgo). En ATELIER2 Bilbao, en cambio, los **clústeres y asociaciones profesionales** han sido agentes angulares y en Cahors (ENERPAT1) permitiendo llegar a numerosos agentes del sector profesional gracias a sus redes existentes.

Por último, cabe subrayar la relevancia de la presencia de las universidades en los barrios donde se realizan los laboratorios, como ha sido el caso de Bruselas (ULL-004BRU) y Milán (ULL011MIL). La presencia de investigadores en el barrio, a través de herramientas etnográficas en el primer caso, y a través de la apertura de una sede del grupo de investigación en el barrio en el segundo caso, se consigue un acercamiento y una generación de confianza en el barrio que permite llegar a los agentes locales, y establecer un rol de «intermediario» entre éstos y las instituciones. Así, los que comienzan como agentes promotores se convierten con el tiempo en intermediarios entre sectores que en un principio se encuentran distanciados (habitualmente, las instituciones públicas y la ciudadanía).

VII.3. Procesos e interacciones

Si entendemos la gobernanza como la suma entre estructura y procesos, en el apartado previo hemos prestado atención a la estructura y su composición. En este apartado, profundizaremos en los procesos que se desarrollan en el marco de cada laboratorio urbano viviente que conforma la muestra.

Para profundizar en el proceso, se conceptualiza el mismo como la articulación de diferentes fases a lo largo del tiempo, articulación que estructura la apertura de espacios de diálogo en el seno del laboratorio. Partiendo de la literatura sobre los

laboratorios urbanos vivos (entre otros, Aernouts *et al.*, 2023; Daldanise, 2020) y la gestión de los procesos de transformación en clave de regeneración urbana (Aparicio y Di Nanni, 2011), y enriqueciendo la propuesta con el propio estudio de los casos de la muestra, se han definido nueve fases que permiten sistematizar el análisis de los casos, de forma que éstas puedan ser comparadas: 1) fase de establecimiento o constitución del laboratorio; 2) fase de investigación; 3) fase de definición del marco estratégico; 4) fase de definición de las actuaciones a realizar; 5) fase de definición y planificación de cada actuación; 6) fase(s) de prototipado y/o implementación; 7) fase de convivencia; 8) fase de evaluación y; 9) fase de rendición de cuentas.

No se consideran necesariamente como fases consecutivas, sino que puede haber fases desarrollándose de forma conjunta o simultáneamente. A su vez, se considera tanto la evaluación como la rendición de cuentas como una fase transversal que no se da únicamente al final del proceso. Se consideran fases evolutivas que pueden estar presentes a lo largo de todo el proceso, como forma de aprendizaje continuo y herramienta para adaptar el proceso según se va avanzando.



Figura VII.4

Ilustración orientativa de las fases que componen el laboratorio urbano vivo

Fuente: elaboración propia.

De forma más o menos explícita, los laboratorios responden al modelo definido. La denominación de las fases, el momento en el que se implementan o su objetivo/contenido puede variar, si bien el modelo sirve para realizar un análisis comparativo entre todos los laboratorios de la muestra.

Resulta de interés observar que cada laboratorio otorga mayor **relevancia a una u otra fase del proceso**. Por ejemplo, los laboratorios SOHO (Bruselas y Milán) otorgan un protagonismo especial a la fase de investigación inicial (Fase 2), mientras

que los laboratorios BEGIN1 Amberes y ATELIER (Ámsterdam y Bilbao) se centran en la definición de una actuación determinada (Fase 5), y los laboratorios ENERPAT (Cahors y Vitoria-Gasteiz) en la definición y prototipado (Fases 5 y 6).

A continuación, se profundiza en mayor detalle en cómo se abordan las diferentes fases por los laboratorios seleccionados.

VII.3.1. *Fase de establecimiento del laboratorio*

Si bien no se considera una fase en sí misma, este punto se refiere al comienzo del laboratorio urbano viviente, el origen de la iniciativa, lo que hace que la iniciativa se ponga en marcha.

Se observan dos dinámicas en relación al origen del laboratorio. Por un lado, se observa que el inicio del laboratorio puede estar sujeto al **acceso a financiación**. El acceso a dicha financiación ha sido el origen de los laboratorios en BEGIN1 Amberes, ATELIER Amsterdam y Bilbao, CLEVER Hamburgo y Londres, ENERPAT Vitoria-Gasteiz y SOHO1 Bruselas. La red generada, la estrategia y actuaciones definidas e implementadas responden a esa convocatoria de financiación.

Recordamos que la financiación europea ha sido uno de los criterios de selección de la muestra, y, por lo tanto, todas las iniciativas de la muestra se apoyan en fondos europeos. Sin embargo, no siempre este acceso es el motivo principal de iniciar el laboratorio (como veíamos en el párrafo anterior). En otros casos, se advierte que existen dinámicas locales ya existentes que dan inicio a un proceso de laboratorio, y los fondos europeos apoyan dicha iniciativa. El segundo tipo de origen, por lo tanto, lo encontramos en las **dinámicas locales**, es decir, en una voluntad o un proceso que se inicia de forma más natural y orgánica en el propio territorio. Esto puede adquirir diversos formatos. Puede partir de la existencia de un plan o una estrategia local en marcha que requiera de un esfuerzo de innovación y transformación del entorno. Es el caso, entre otros, de BEGIN2 Gotemburgo o CLEVER2 Londres. También puede derivar de instituciones académicas locales de establecer un espacio de aprendizaje basado en la realidad y en la acción, como sucede en SOHO2 Milán. En estos casos, los fondos europeos, y otros fondos (tanto europeos, nacionales, regionales, locales o propios) van cubriendo los costes de diferentes fases y actuaciones que se van desarrollado en el marco de dicho laboratorio).

Si atendemos a la **composición** de la red de gobernanza que da inicio a los laboratorios urbanos, advertimos que la ciudadanía no forma parte de ningún laboratorio en su inicio y, en cambio, las instituciones públicas están en 9 de los 10 laboratorios.

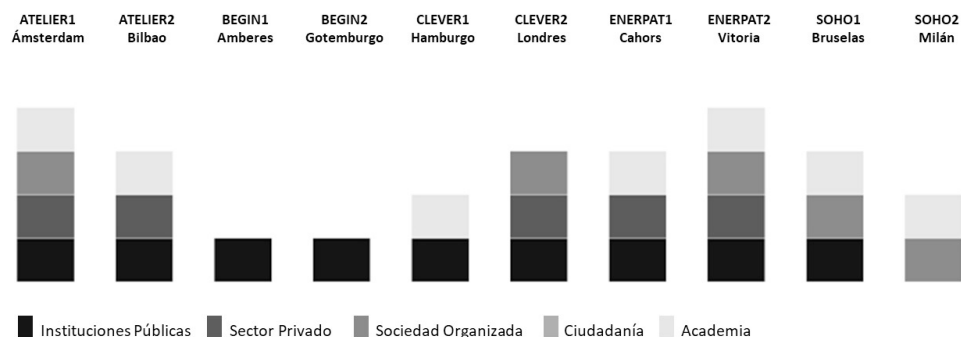


Figura VII.5
Composición de la red de gobernanza en la fase de establecimiento

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la **estructura** de la red y el **nivel de implicación** de los diversos agentes, advertimos que en esta fase se implica únicamente, como resulta lógico, el primer nivel de gobernanza, con un claro liderazgo de las instituciones públicas. La excepción la encontramos nuevamente en los laboratorios SOHO (tanto Bruselas como Milán), donde el liderazgo recae en las instituciones académicas. Particularmente reseñable resulta el caso de Milán donde las instituciones públicas no están presentes en la fase de constitución de la iniciativa, siendo el único laboratorio sin presencia de este sector.

VII.3.2. Fase de investigación

La fase de investigación, en la mayoría de los casos, es el primer paso de los laboratorios urbanos vivos. Se trata de conocer bien la realidad existente, en sus múltiples dimensiones, para adecuar la actuación del laboratorio a los retos, necesidades e intereses locales. A pesar de que la realización de un análisis o diagnóstico es una fase que aparece en todos los planteamientos de un proceso de transformación y/o planificación, hay algunos autores que le otorgan una máxima relevancia (Aernouts *et al.*, 2020).

Al revisar las fases de investigación de los diferentes laboratorios, se identifican tres aproximaciones diferenciadas, si bien algunos laboratorios contemplan más de una aproximación.

Por un lado, nos encontramos con un análisis del entorno que se fundamenta en la recopilación de datos, cartografía, búsqueda de soluciones existentes, información sobre el barrio, etc. Este ejercicio consiste en un trabajo que podríamos considerar **desktop research**, sin carácter participativo. Se realiza, en la mayoría

de los casos, por parte de los agentes académicos, tanto por parte de grupos de estudiantes universitarios como por parte de los investigadores. Es el caso de los laboratorios ENERPAT (Cahors y Vitoria-Gasteiz), dos laboratorios que elaboran un catálogo de soluciones de rehabilitación existentes, además de realizar un estudio tipológico del barrio en cada ciudad. También SOHO2 Milán aborda este tipo de investigación, con la recopilación de datos, cartografías, historias e información relevante sobre el entorno, en este caso, implicando a estudiantes como ejercicio de aprendizaje o *engaged learning*.

Por otro lado, nos encontramos con laboratorios que inician su andadura con un **diagnóstico de carácter consultivo**. Una consulta pública en la que recogen las percepciones de la ciudadanía y otros agentes participantes. De esta forma, se construye de forma rápida (a través de un evento, una consulta, un cuestionario, etc.) un escenario de punto de partida para el laboratorio urbano. Es el caso de BEGIN1 Amberes, que en su primer día del *Design Sprint* realiza un análisis del entorno; ATELIER2 Bilbao dedica su primer taller a la elaboración de un diagnóstico participado entre los agentes que participan en la dinámica. En CLEVER1 Hamburgo, se recogen las percepciones ciudadanas iniciales en el evento de lanzamiento del laboratorio. En este tipo de aproximación también encontramos laboratorios que emplean varias técnicas participativas para adquirir conocimiento del barrio a través de la percepción y el conocimiento local de los propios agentes. Por ejemplo, en BEGIN2 Gotemburgo, se realizan consultas ciudadanas y un mapeo colectivo, y en CLEVER2 Londres también se realizan mapeos colectivos y encuestas, así como visitas participativas.

En este tipo de procesos de investigación inicial, se observa una apertura del proceso a agentes que no forman parte del consorcio o partenariado inicial: tales como entidades sociales o ciudadanía anónima. Agentes a los que se invita a formar parte puntualmente de un evento de reflexión colectiva, sin ningún compromiso de continuar con dicha implicación en el corto-medio plazo.

Finalmente, la última aproximación concede más relevancia a esta fase de investigación, e invierten más tiempo y recursos a conocer bien el barrio y las dinámicas existentes antes de pasar a las siguientes fases. Denominamos a esta aproximación **investigación profunda**. En SOHO1 Bruselas, se trata de una fase de 12 meses, en los cuales una investigadora de la universidad promotora reside en el barrio con el objetivo de realizar una investigación etnográfica de forma continua. Genera un entendimiento de la realidad local profunda, en primera persona, y a través de la relación con los residentes y otros agentes locales. En CLEVER2 Londres, se crea un grupo mixto ciudadano, *Community Research Group* (CRG). Se trata de una tarea continua que sucede a lo largo de todo el proceso, y no únicamente al inicio, apoyando las diferentes fases y actuaciones del laboratorio. Asimismo, en SOHO2 Milán se realiza un proceso de investigación inicial por parte de la red *Sansheroes*, que culmina con la

publicación *Fotografie di Quartiere*. En estos casos, la investigación se entiende como la creación de un conocimiento sobre el barrio de forma compartida, combinando conocimiento técnico, experto y no experto/ciudadano, al mismo nivel: **un proceso de co-aprendizaje** (Aernouts *et al.*, 2020). Así, tanto la parte más técnica/experta como la parte ciudadana y local, se implican y se enriquecen del proceso. Adquieren nuevas perspectivas que les permiten complementar su visión y percepciones de la realidad del barrio y de las posibilidades del laboratorio.

La co-creación es, en primer lugar, co-investigación: identificar y poner de relieve una visión compartida y co-construida de los problemas y los recursos, vinculando de forma significativa el conocimiento científico con el conocimiento común, producido por los llamados hacedores cotidianos, identificados tanto con los residentes como con las organizaciones locales. (...) La co-investigación es tan relevante porque sienta las bases de un lenguaje, una comprensión y una visión comunes del contexto y porque deja espacio para que emerjan voces no escuchadas (marginadas).²¹ (Aernouts *et al.*, 2020: 109-110)

En estos tres casos (SOHO1, SOHO2 y CLEVER2) las entidades sociales y la ciudadanía se implican de manera activa en el proceso, y no únicamente de forma puntual.

En resumen, solo tres laboratorios de la muestra destinan un esfuerzo considerable a investigar de forma compartida y en profundidad la realidad local, habiendo una mayoría de casos donde se realiza un análisis más general de forma participada, tratando de recoger las percepciones de la ciudadanía y otros agentes a través de diversas técnicas. Asimismo, la importancia de los datos y la disposición de suficiente información sobre el barrio y el entorno donde se ubica se considera un elemento fundamental en la mayoría de los laboratorios. El acceso a dicha información se considera una herramienta para el empoderamiento de los agentes, una condición *sine qua non* para ejercer una participación informada.

En cuanto a la **composición** de la red de gobernanza en esta fase, encontramos una mayor diversidad que antes en el anterior punto. Encontramos un mayor equilibrio entre los sectores institucionales, empresariales y sociales. Cabe subrayar que en esta fase la ciudadanía está presente en 4 laboratorios, y las entidades sociales, en 8.

²¹ (trad.a) «Co-creation is first of all co- research: identifying and highlighting a shared and co-constructed vision of problems and resources, significantly linking scientific knowledge with common knowledge, produced by the so-called everyday- makers, identified both with residents and local organizations. (...) Co-research is so relevant because it establishes the basis of a common language, understanding, vision of the context and because it makes space for unheard (marginalized) voices to emerge». (Aernouts *et al.*, 2020: 109-110)

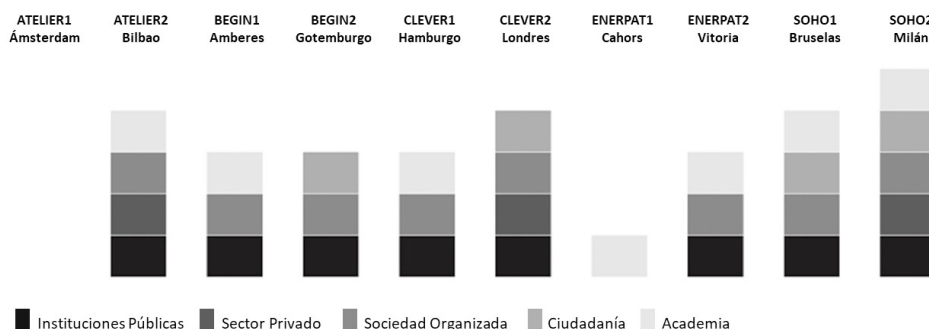


Figura VII.6

Composición de la red de gobernanza en la fase de investigación

Fuente: elaboración propia.

VII.3.3. Fase de definición del marco estratégico

Se entiende como marco estratégico del laboratorio la definición de los objetivos a corto, medio y largo plazo. En él se identifica el horizonte de la iniciativa, se define hacia dónde se dirige el laboratorio y qué pretende alcanzar.

Algunos laboratorios surgen con una **visión muy clara y marcada desde su origen**. Esta posición es habitual, por ejemplo, en aquellos que surgen de una convocatoria de financiación, definidos en el apartado referente a la primera fase. La propia convocatoria exige una definición de los objetivos previa a la concesión de la financiación, y por lo tanto, antes de comenzar con el propio laboratorio. En estos casos, el desarrollo del laboratorio busca llevar a la realidad los objetivos predefinidos en la constitución del laboratorio y, en algunos casos, el propio proceso va informando de la necesidad de adaptar o aclarar algunos de los objetivos inicialmente marcados.

Otros laboratorios, en cambio, no parten con una visión predefinida, sino que de forma deliberada se aborda esta tarea desde un **enfoque participativo**, una vez constituido el laboratorio. El objetivo de este posicionamiento es claro: resulta determinante entablar un diálogo con los agentes locales para poder identificar cuáles son las necesidades, intereses y aspiraciones locales. Aspiran a establecer los objetivos en base a este diálogo. Es el caso de SOHO2 Milán en el que, partiendo de un diagnóstico participativo y profundo, el trabajo colaborativo de la red *Sansheroes* pasa a definir los objetivos y las líneas estratégicas de actuación, dando lugar al documento *Instantanee di San Siro*. En el otro laboratorio de SOHO, Bruselas, los objetivos surgen claramente del propio proceso de investigación etnográfica anteriormente descrito. Los objetivos y actuaciones responden a lo observado a lo largo de los meses iniciales de investigación y, por lo tanto, si bien no existe un marco estratégico claro, se considera que la definición de los objetivos globales surge de forma orgánica de la fase de investigación.

Se observa que la definición del marco estratégico, en la mayoría de los casos (8/10), no procede de un ejercicio de co-creación, sino de una definición previa al inicio del proceso de desarrollo de la iniciativa. Una definición realizada de forma «unilateral» por el/los promotor/es del laboratorio o junto con los socios que conforman el primer nivel de gobernanza. Así, resultan ser una minoría los casos, en la muestra únicamente los dos laboratorios SOHO, donde los objetivos se co-definen con otros agentes locales.

Tras esta primera observación, resulta de interés observar, sobre todo en aquellos casos en los que la definición de la visión se realiza de forma participativa, quién participa en dicho proceso de co-definición. En los dos casos en los que se abre la oportunidad de incidir en la dirección del laboratorio, a través de la definición de su estrategia u objetivos, este ejercicio se realiza por el grupo que conforma la estructura de gobernanza de nivel 1. En SOHO1 Bruselas, se trata de la colaboración entre la academia, la agencia pública de vivienda y una organización local. En SOHO2 Milán, se trata de la red *Sansheroes*, compuesta por la academia, profesionales del sector privado y organizaciones locales. En ningún caso se abre el proceso de co-definición de la visión y los objetivos a la **ciudadanía anónima** o al público en general. No se mantiene la diversidad de agentes de la fase de investigación en esta fase de definición de marco estratégico. El número de agentes implicado en la toma de decisiones sobre la dirección del laboratorio, por lo tanto, es menor.

Resulta de interés, asimismo, que los laboratorios en los que se da un proceso de definición participativa del marco estratégico, son laboratorios donde se da un proceso de investigación profunda (ver apartado anterior). Esta coincidencia resulta lógica si advertimos que es precisamente el resultado del proceso de investigación profunda quien inspira o guía la definición de los objetivos, dando respuesta a los retos identificados. Por lo tanto, el perfil de laboratorios que muestran esta fase de co-definición en el marco estratégico es el mismo que el expuesto en el apartado anterior.

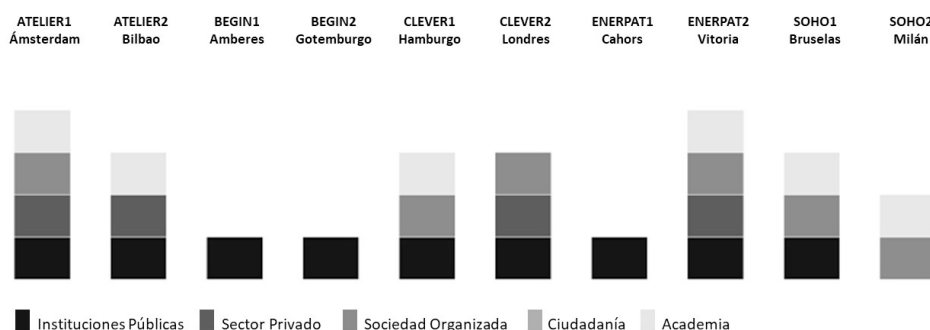


Figura VII.7

Composición de la red de gobernanza en la fase de definición del marco estratégico

Fuente: elaboración propia.

Si veíamos que en la fase de investigación hay una cierta apertura del proceso a nuevos agentes del ecosistema local, la fase en la que se establecen las líneas estratégicas del laboratorio muestra una tendencia en dirección opuesta. Nuevamente, se trata mayoritariamente de los agentes del primer nivel de gobernanza quienes definen los objetivos y las líneas generales del laboratorio. El poder de decisión sobre el horizonte del laboratorio y la definición de los objetivos, por lo tanto, recae principalmente en los agentes institucionales y sus socios del proyecto. Este poder de decisión, sin embargo, queda enmarcado por la definición de las convocatorias en las que participan los laboratorios urbanos vivientes. La temática y el objetivo común necesariamente deben alinearse con los objetivos de la convocatoria. Resultaría interesante indagar más en si el laboratorio urbano surge a raíz de la convocatoria, o los promotores de la iniciativa tienen un reto o una idea en mente que consiguen materializar a través de dichas convocatorias de financiación.

VII.3.4. *Fase de definición de la(s) actuación(es)*

Una vez definidos los objetivos del laboratorio, la siguiente fase contempla el conjunto de actuaciones a realizar en el marco del laboratorio. Es decir, se define cómo materializar los objetivos marcados, qué acciones se van a emprender para alcanzarlos. Se pueden advertir tres tendencias, algunas de las cuales conviven en un mismo laboratorio.

Por un lado, nos encontramos con iniciativas que, en el momento de su establecimiento, ya tienen **predefinidas las actuaciones** a realizar. Es el caso, por ejemplo, de ATELIER (Ámsterdam y Bilbao) y ENERPAT (Cahors y Vitoria-Gasteiz). En estos casos, las actuaciones a realizar están claras en el momento de la constitución de la iniciativa. Han podido ser definidas por parte del promotor unilateralmente, o en colaboración con los socios promotores del laboratorio (nivel 1 de gobernanza). Nuevamente, al igual que sucede con la fase de definición del marco estratégico, esta predefinición de las actuaciones obedece en muchos casos a los requisitos propios de las convocatorias de financiación. Para las mismas resulta imprescindible presentar una propuesta que incluye la definición de las actuaciones a realizar.

A pesar de que pudiera considerarse una especie de «imposición externa» en el ecosistema local de cada barrio, lo cierto es que algunas de las iniciativas que muestran esta tendencia toman las actuaciones predefinidas como punto de partida. Se trataría de una propuesta inicial que es adaptable al inicio del proceso, en base a comentarios, sugerencias y percepciones de diversos agentes recogidos en las actividades iniciales de participación/consulta. Es el caso de los laboratorios CLEVER (Hamburgo y Londres), donde algunas actuaciones previstas inicialmente (en las propuestas de las convocatorias de financiación) se modifican o se sustituyen por otras, a raíz del diálogo con los agentes locales y las oportunidades que derivan del mismo. Por ejemplo, el tercer Clever Action Lab de Hamburgo fue una propuesta que sustituyó a otra actuación planteada inicialmente; un cambio que surgió en la fase de investigación inicial.

La segunda tendencia a la que hacemos referencia muestra niveles más elevados de co-creación en esta fase. En estos casos, el tipo de actuaciones a desarrollar se define a lo largo del proceso del laboratorio. Es el caso, por ejemplo, de BEGIN1 Amberes. A través de un *Design Sprint* de 5 días de duración, el grupo participante define una serie de potenciales actuaciones a realizar en la playa de Sint-Anneke para alcanzar los objetivos marcados. SOHO2 Milán también muestra niveles elevados de co-creación en cuanto a la definición de actuaciones se refiere, las cuales se van trazando (en parte) a través de los grupos de trabajo de la red *Sansheroes*. En el caso de Milán se combinan ambas estrategias, puesto que algunas actuaciones (como es el caso de *Green Living Lab*) surgen de los agentes académicos, si bien su materialización e implementación se abre a la participación de otros numerosos agentes. Por último, BEGIN2 Gotemburgo presenta una estrategia diferenciada para definir las actuaciones a realizar. En este caso, la definición de las actuaciones se realiza a través de convocatorias públicas de diseño. Se trata de concursos de arquitectura en los que diferentes grupos profesionales proponen soluciones determinadas que encajan en el marco estratégico definido para el proyecto: la promoción de la cultura del baño.

Por último, nos encontramos con laboratorios que deciden, total o parcialmente, no plantear actuaciones «nuevas», sino identificar dinámicas, iniciativas o programas ya **existentes en el barrio** y apoyarlos. El laboratorio busca dar visibilidad y ampliar las oportunidades de iniciativas de base local. U, ofrecer un espacio de expresión y desarrollo a inquietudes ya existentes en el barrio. Es el ejemplo de las iniciativas *Insjalet* o *Brico Rencontre* en SOHO1 Bruselas. Este tipo de apoyo también puede materializarse en forma de programas de ayudas como los que se crean en el marco del laboratorio de CLEVER2 Londres.

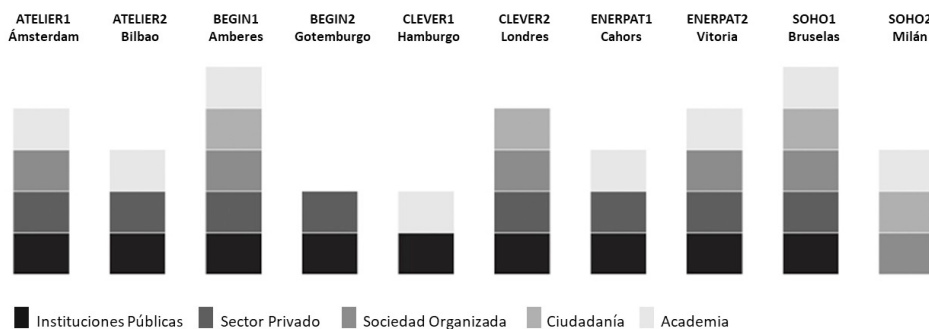


Figura VII.8

Composición de la red de gobernanza en la fase de definición de la(s) actuación(es)

Fuente: elaboración propia.

Si atendemos ahora a la **composición** de la gobernanza de esta fase, a los agentes implicados en la definición de las actuaciones, observamos un aumento en la diversi-

dad de sectores. En dos de los laboratorios (BEGIN1 Amberes y SOHO1 Bruselas) todos los sectores de la sociedad participan en esta fase, y la **ciudadanía anónima** está presente en 4 de los 10 laboratorios.

En la fase de definición de las actuaciones se observa una cierta apertura del proceso nuevamente a agentes sociales y ciudadanía. Si bien la mayoría de los agentes siguen siendo parte del primer nivel de gobernanza, la ciudadanía anónima está presente en esta fase en 3 laboratorios. Los laboratorios de SOHO son dos de ellos, y el tercero es CLEVER1 Amberes. En Amberes esta fase se corresponde con el objetivo del *design sprint*. Una herramienta que se desarrolla precisamente con el objetivo de identificar qué actuaciones podrían realizarse en el marco del laboratorio urbano. Merece la pena subrayar, sin embargo, que la mayoría de los participantes del *design sprint* consisten en agentes externos al barrio o área urbana objetivo del laboratorio. Los agentes locales (ciudadanía, entidades sociales y comerciantes locales) participan únicamente el último día del *design sprint*, donde se les presentan las opciones trabajadas por los agentes externos. Por lo tanto, su implicación se da en clave de información y contraste, más que en clave de co-creación.

En Bruselas y en Milán, en cambio, se trata de un proceso más enraizado y co-creado. En Bruselas, el ejercicio etnográfico permite ir identificando dinámicas locales que apoyar o necesidades latentes que canalizar a través de la iniciativa. Por lo tanto, sin que el proceso de diseño de las actuaciones se haya dado de manera formalizada, el tipo de actuaciones surge de esa estrecha relación que la investigadora etnográfica es capaz de generar en los primeros meses del proyecto. En el caso de Milán, la red *Sansheros* trabaja en el marco de varios meses un proceso de investigación compartida, donde las entidades sociales, profesionales y otros agentes locales van configurando una fotografía compleja del barrio. La continuación de dicho esfuerzo de análisis y diagnóstico surge en formato de propuestas de líneas estratégicas y dentro de las mismas, actuaciones concretas a realizar. Al margen de este proceso colaborativo, surgen algunos proyectos más liderados unilateralmente por la institución académica promotora del laboratorio, quienes inspiran el carácter de co-creación en sus actuaciones en las fases de planificación e implementación (como sucede con *Ghe Pensi Mi* y *Green Living Lab*).

VII.3.5. *Fase de definición y planificación de cada actuación*

Una vez que se identifica qué se quiere o puede hacer, llega el momento de definir en detalle esa(s) actuación(es), y planificarla(s) para su implementación. Teniendo clara la actuación a desarrollar, se trata de definir los detalles para su materialización.

En algunos laboratorios con fases previas de definición de los objetivos y las actuaciones pre-definidas, es decir, sin un componente participativo, es en esta fase donde se abre el proceso colaborativo a diversos agentes. En los laboratorios de ATELIER

(Ámsterdam y Bilbao), por ejemplo, éstos parten de una idea de actuación más general; esto es, en ambos casos se tiene claro que la actuación va a ser la implantación de un nuevo sistema energético en tres edificios piloto, y se definen los pormenores del proyecto a lo largo del proceso del laboratorio, de forma colaborativa en el marco de los *Innovation Ateliers*. Algo similar sucede en los laboratorios ENERPAT (Cahors y Vitoria-Gasteiz), así como en CLEVER1 Hamburgo. En este último caso, las actuaciones se predefinen colaborativamente al inicio del laboratorio por el equipo promotor (nivel 1 de gobernanza). Éstas se presentan a la ciudadanía y a la sociedad organizada para recoger sugerencias y posibilidades de cara a su materialización, con diferentes niveles de co-responsabilidad con respecto a la definición completa de las actuaciones. Las instalaciones acuapónicas en los colegios locales (la tercera actuación de Hamburgo), por ejemplo, consiste en una co-definición entre los agentes socios del proyecto, junto con los profesionales y estudiantes de los centros donde se implanta la iniciativa.

Los laboratorios de SOHO (Bruselas y Milán) siguen fieles a su naturaleza participativa. Las propuestas son co-definidas de forma colaborativa por diversos agentes de la red. En el caso de *Green Living Lab*, en Milán, el equipo promotor predefine una serie de opciones para la actuación, y se elige entre los agentes locales la opción más adecuada para el barrio.

La **naturaleza participativa** de esta segunda parte de la definición de las actuaciones es **mayor que la fase previa** donde se decide qué actuaciones se van a realizar. Sin embargo, el margen de propuesta y decisión se reduce a un ámbito mucho más concreto. Observamos, por lo tanto, que el nivel de co-creación, tanto en la fase de definición del marco estratégico como de las actuaciones es relativamente limitado, y en cambio, aumenta cuando se trata de definir los detalles de una actuación concreta, cuando hay menos apertura de opciones. Este aprendizaje matiza, quizás sin llegar a contradecir, el énfasis que se hace en el papel del co-diseño en las fases de definición iniciales en la literatura sobre laboratorios urbanos vivientes. Ésta es una de las características más subrayadas de este tipo de iniciativas (Rizzo *et al.*, 2021; Maranghi *et al.*, 2020; Aernouts *et al.*, 2020), y el estudio empírico demuestra que la naturaleza «co-» del proceso no es extensiva a todo el proceso.

Si observamos quién participa en ese ejercicio de co-definición, vemos que en todos los casos (tanto si las actuaciones han sido predefinidas y la co-creación se ciñe a concretar las propuestas como si se trata de definir desde el inicio las actuaciones), los agentes que participan se enmarcan en los **niveles 2 y 3 de la estructura de gobernanza** de cada laboratorio. Es en esta fase de co-definición de las actuaciones (salvo excepciones, como BEGIN2 Gotemburgo) donde **mayor apertura a la implicación por parte de diferentes agentes** aparece en los diferentes laboratorios.

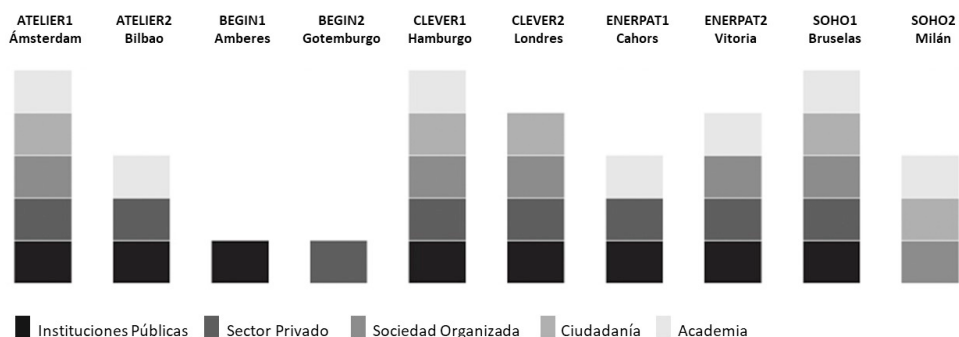


Figura VII.9

Composición de la red de gobernanza en la fase de definición y planificación de cada actuación

Fuente: elaboración propia.

Nuevamente este proceso muestra cierto nivel de apertura a una diversidad de agentes, a pesar de que el liderazgo del diseño sigue recayendo en los agentes promotores y sus socios del proyecto. Nuevamente, encontramos las excepciones en Bruselas y Milán (SOHO), donde en algunas de las actuaciones, son los propios agentes locales (ciudadanía anónima) quienes van dibujando en mayor detalle las actuaciones a realizar.

VII.3.6. Fase de prototipado y/o implementación de la(s) actuación(es)

La materialización de las actuaciones es un elemento básico de los laboratorios urbanos, y ha sido uno de los criterios empleados para la selección de los casos. Se entiende la fase de prototipado como la construcción o materialización de la idea co-definida a modo de prueba. Una prueba que pueda ser replicada, mejorada o adaptada en otros lugares. En cambio, se entiende la fase de implementación cuando la actuación realizada se considera como una actuación «final». Es decir, no se considera como un modelo replicable en el mismo barrio o en otros lugares. Sin embargo, existe una cierta **confusión** en la definición de los laboratorios urbanos vivos en cuanto a lo que se considera prototipo y lo que se considera la implementación final de las actuaciones. Es por ello que, en este apartado, se abordan de forma unitaria las fases de prototipado e implementación.

Si volvemos la mirada hacia **cómo se materializan las actuaciones**, independientemente de si se consideran prototipos o proyectos finales, se identifican dos grandes tendencias. Por un lado, aquellas actuaciones que toman la(s) actuación(es) definidas y **se encarga la ejecución** de la(s) misma(s) a las empresas o entidades correspondientes. En estos casos, no existe ningún nivel de innovación, colaboración o participación en lo que a la fase de implementación y/o prototipado se refiere.

En un segundo grupo, nos encontramos con laboratorios que extienden la voluntad de co-crear hasta la fase de implementación. En estos casos, la materialización de las iniciativas también se lleva a cabo de forma **colaborativa y participativa**.

Dentro de este grupo de laboratorios con una implementación de carácter participativo, nos encontramos, por un lado, con **proyectos de carácter más intangible**, cuya materialización necesariamente pasa por una colaboración con los agentes implicados. En algunos casos, esta colaboración llega a ciertos niveles de «autogestión» (por ejemplo, *Insjalet* o *Brico Rencontre* en SOHO1 Bruselas. También podemos ubicar en este grupo a la iniciativa *Ghe Pensi Mi* de SOHO2 Milán.

En un segundo subgrupo destacamos **proyectos de carácter tangible**, cuya materialización física se realiza de forma participativa. Agentes diversos se implican en la construcción real de las actuaciones en el barrio, con ayuda de profesionales y especialistas. Se trata de proyectos de construcción de pabellones (BEGIN2 Gotemburgo) o actuaciones en el espacio público (CLEVER1 Hamburgo, CLEVER2 Londres o SOHO2 Milán).

Se advierte que todos los laboratorios **promovidos por agentes no institucionales**, es decir, los laboratorios SOHO (Bruselas y Milán) desarrollan una fase de implementación participativa, con una participación muy activa. Es decir, las personas y colectivos se implican activamente en su implementación, siendo responsables de su desarrollo y resultados (es el ejemplo, entre otros, de *Insjalet* en Bruselas, o *Ghe Pensi Mi* en Milán). Se trata de iniciativas que han sido formuladas de forma colaborativa y con un liderazgo de los propios agentes locales, y por lo tanto, su implementación por parte de dichos agentes se considera como un ejercicio de la agencia de dichas personas y colectivos.

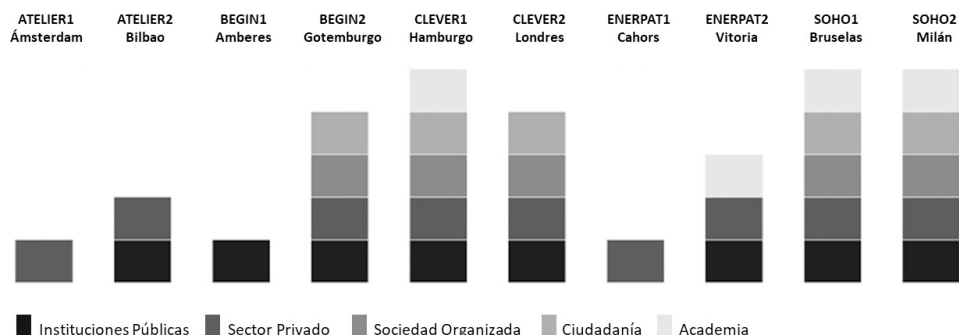


Figura VII.10

Composición de la red de gobernanza en la fase de prototipado y/o implementación

Fuente: elaboración propia.

Los laboratorios con una implementación participativa consisten en iniciativas que muestran una clara inclinación hacia un enfoque basado en el proceso participativo en todas sus fases de forma generalizada. Esto último resulta lógico si consideramos que los laboratorios que surgen con el objetivo de definir e implementar una solución determinada se centran en actuaciones de carácter muy técnico y especialista que dificultan la implicación de otros agentes en su materialización (como es el caso de los laboratorios ATELIER y ENERPAT). En varios laboratorios, se combinan ambas aproximaciones, con algunas actuaciones específicas realizadas de forma participativa, y otras ejecutadas por agentes externos. Es el caso, entre otros, de los laboratorios CLEVER (Hamburgo y Londres).

VII.3.7. *Fase de convivencia*

La fase de convivencia es una propuesta que podría considerarse novedosa en cuanto a la definición de un proceso de laboratorio urbano. Definimos la convivencia como la etapa posterior a la implementación de las iniciativas, planes y/o estrategias, cuando la inyección de financiación y la presencia de numerosos agentes que conforman la red de gobernanza se difuminan y se vuelve a lo que definiríamos como la «normalidad». La consideración de esta fase resulta fundamental, puesto que el efecto o la adecuación de los resultados del laboratorio, en parte, se medirán en base a su capacidad de ser integrados por los agentes locales en dicha «normalidad». Es decir, que la iniciativa se convierta en parte de y contribuya a una situación urbana y comunitaria, sin condiciones especiales para la experimentación y la participación, en la cotidianeidad del barrio. Analizar la convivencia en los casos analizados no ha sido sencilla y se ha fundamentado principalmente en la información recopilada a través de las entrevistas en profundidad, puesto que la información proporcionada por otros medios se limita al marco temporal exclusivo del laboratorio, sin hacer referencia al después.

En esta fase, observamos tres tipos de respuestas. Por un lado, laboratorios cuyos **resultados conviven de forma pasiva** con la cotidianeidad local. Nos referimos a los laboratorios que generan como resultado determinados recursos que pasan a formar parte del barrio, sin que ello implique ningún cambio transformador. Ejemplo de ello es, por ejemplo, la zona naturalizada de BEGIN1 Amberes, las soluciones basadas en la naturaleza implementadas de los laboratorios CLEVER (Hamburgo y Londres), los edificios rehabilitados de ENERPAT (Cahors y Vitoria-Gasteiz), así como algunas actuaciones de naturaleza más física de SOHO2 Milán, como es el caso de *Green Living Lab*.

En un segundo tipo de convivencia, nos encontramos con laboratorios cuyos **resultados se han convertido en recursos estratégicos para la creación de fórmulas innovadoras** en diversos ámbitos de los barrios donde se ubican. Se trata de actuaciones que no han tenido una continuidad, pero que han inspirado un cambio transformador a nivel local. Hablamos, por ejemplo, del papel estratégico de los sistemas energéticos

implantados en los laboratorios ATELIER (Ámsterdam y Bilbao), cuya validez puede informar una nueva forma de generar y consumir energía en barrios completos de ambas ciudades. De la misma manera, en SOHO1 Bruselas, el legado del Comité de Coordinación ha inspirado nuevas fórmulas de colaboración en la gestión de la estrategia de regeneración urbana del barrio a través del *Neighbourhood Contract*. Asimismo, en BEGIN2 Gotemburgo, los pabellones experimentales han inspirado la construcción de nuevos equipamientos innovadores (sauna, aulas de aprendizaje en torno al tema de la lluvia, etc.) que se han convertido en equipamientos permanentes para el nuevo barrio. Finalmente, en SOHO2 Milán, iniciativas como *Ghe Pensi Mi*, centrados en la capacitación y activación laboral de colectivos excluidos, da lugar a la incorporación de estos colectivos al mundo laboral, a través del emprendimiento social.

En tercer lugar, observamos una **convivencia activa** del laboratorio o de sus resultados con la cotidianeidad del barrio. Se trata de laboratorios y/o resultados que continúan activos en el barrio, y que interactúan de una forma u otra con los agentes y las dinámicas locales. El caso más evidente de la muestra es SOHO2 Milán. Convive como laboratorio urbano a largo plazo en el barrio, como agentes dinamizadores de la transformación local. En otros términos, en CLEVER2 Londres, la constitución de los grupos participativos representativos deliberativos (CDC y CRG) se ha mantenido más allá del laboratorio y ha pasado a formar parte de la gestión de la toma de decisiones en la estrategia de regeneración urbana de Thamesmead, por parte de *Peabody Estate*. En SOHO1 Bruselas, los proyectos *Insjalet* y *Brico Rencontre* se consolidan en el barrio independientemente del cierre del laboratorio, como dinámicas autónomas.

Si atendemos a la composición de la gobernanza de la convivencia, o visto de otra forma, los agentes implicados en esa convivencia a largo plazo del propio laboratorio o de las actuaciones, observamos lo siguiente. La ciudadanía es uno de los agentes que, junto con las instituciones públicas, mayor presencia tiene en el «post» de los laboratorios urbanos. Los resultados (tangibles o intangibles) generados por las iniciativas quedan en el día a día de la ciudadanía anónima. Es en esta fase donde mayor presencia de este sector se observa en el total del proceso y de los laboratorios analizados. En cambio, el sector privado, la sociedad organizada y la academia, agentes fundamentales en el inicio y desarrollo del proceso, dejan de estar presentes, salvo excepciones, en la fase de convivencia. CLEVER2 Londres y SOHO1 Bruselas son quizás las mayores excepciones a este fenómeno. La diversidad de agentes que se mantiene en relación con la iniciativa después del laboratorio puede estar relacionada con que ambos proyectos centran gran parte de sus esfuerzos en actuaciones que podríamos denominar «de gobernanza». Es decir, se observa en ambos casos una voluntad deliberada de generar nuevas estructuras y procesos de gobernanza más colaborativa a escala de barrio. En el caso de CLEVER2 Londres, a través del CDC y CRG, y en el caso de SOHO1 Bruselas, a través del Comité de Coordinación de Peterbos. Ninguno de los dos tiene continuidad como tal una vez terminado el laboratorio, pero su legado continúa en otros formatos. En el caso londinense, el promotor, Peabody Estate, toma la idea para

continuarla en otros ámbitos donde está promoviendo una transformación a escala local en el propio barrio de Thamesmead. Y en Bruselas, algunos aprendizajes del Comité, como la implicación de los trabajadores sociales, y la sensibilización de los agentes institucionales, tiene una continuidad en el modelo de gobernanza del grupo que gestiona una nueva fase del proceso de regeneración del barrio de Peterbos. Asimismo, las actuaciones *Insjalet* y *Brico Rencontre* se convierten prácticamente en iniciativas auto-gestionadas que hacen que la ciudadanía adquiera un protagonismo especial a esa micro-escala. En algunas de las actuaciones de CLEVER1 Hamburgo también se advierte una convivencia activa con la ciudadanía. Ésta ha adquirido la responsabilidad de mantener y continuar con el cuidado de algunas de las actuaciones, como las instalaciones acuapónicas, o algunas de las intervenciones del corredor verde.

Sin embargo, en la mayoría de los laboratorios, la implicación de la ciudadanía en esta fase resulta pasiva: son los usuarios o beneficiarios de los resultados de la actuación. Es el caso de los laboratorios ATELIER, ENERPAT, SOHO2 Milán y CLEVER (serán los usuarios del nuevo sistema energético, de los espacios rehabilitados, del espacio público renovado, del nuevo espacio verde e instalaciones, o de las intervenciones naturales en el barrio, respectivamente).

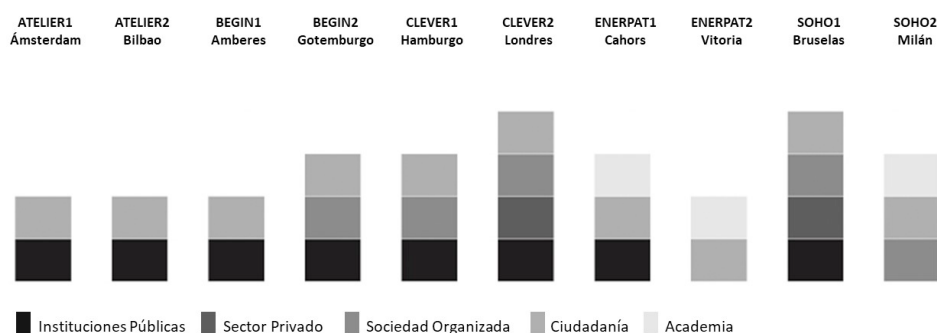


Figura VII.11

Composición de la red de gobernanza en la fase de convivencia

Fuente: elaboración propia.

La fase de convivencia está condicionada claramente por el tipo de implementación de las actuaciones realizadas en el marco de cada laboratorio. Los laboratorios en los que la ciudadanía ha tenido un rol activo durante la definición y planificación de las actuaciones y/o implementación resultan en una convivencia con un rol activo de dichos agentes. En cambio, los laboratorios con un liderazgo claro de las instituciones públicas responden a una convivencia en la que las propias instituciones se responsabilizan de mantener el resultado de la iniciativa, mientras que son los residentes y los agentes locales los beneficiarios pasivos de la misma.

VII.3.8. Fase de evaluación

La penúltima fase a la que haremos referencia es al proceso de evaluación. Si bien no consiste en una fase como tal, se considera un proceso transversal a todas las fases, al tratarse de un ejercicio que puede darse, como veremos a continuación, de forma continua a lo largo de todo el laboratorio urbano viviente. Al igual que en la fase de investigación, hay autores que ponen especial énfasis en la evaluación del proyecto como elemento fundamental (Cerreta y Daldanise, 2017). Lo cierto es que, en el discurso teórico sobre laboratorios urbanos, esta fase adquiere una relevancia prominente al considerarlo como elemento fundamental para asegurar que el aprendizaje generado en el proceso del laboratorio sea recogido, transmitido, escalado y/o replicado en otros lugares, así como empleado para adaptar el propio proceso de regeneración a escala local. Su prominencia en la implementación de los laboratorios, sin embargo, es infinitamente menor.

En la selección de casos que conforma la muestra de este estudio empírico, los programas y financiación europea aseguran que los proyectos dispongan de una estrategia definida de evaluación. Dicha estrategia resulta más o menos definida y se estructura dependiendo de los requisitos y objetivos de las diferentes convocatorias.

Además, encontramos diferencias entre laboratorios que tratan de **evaluar los resultados**, demostrando el cumplimiento de los objetivos o la validez de la propuesta; y, por otro lado, laboratorios que prestan atención al desarrollo y evaluación del proceso. Estos últimos buscan adecuar la trayectoria del laboratorio a través de su observación, si bien la mayoría se centra en «medir» los resultados de las iniciativas, fomentando una retroalimentación del proceso.

Entre aquellos que se centran en la evaluación de resultados, cabe destacar dos tendencias. Por un lado, los laboratorios que buscan «**medir**» el **rendimiento** de las soluciones implementadas. Lo hacen a través de la recogida de datos, empleando sensores, plataformas digitales, etc. Por otro lado, encontramos laboratorios que prestan más atención a la **percepción humana** en relación a la implementación de las actuaciones. Es decir, cómo se perciben las actuaciones por parte de la ciudadanía, por parte de otros agentes, o por parte de los propios promotores de la iniciativa. En este caso, se emplean técnicas como cuestionarios, entrevistas o reuniones de valoración. Es el caso de ENERPAT1 Cahors, donde se recogen las percepciones de las personas residentes o usuarias de los espacios rehabilitados; y SOHO2 Milán, donde se realizan reuniones y entrevistas que permiten recoger las impresiones y opiniones particulares de individuos y colectivos.

En cuanto a los laboratorios que prestan atención a la **evaluación del proceso**, merece ser destacada la estrategia del proyecto ATELIER (tanto Amsterdam como Bilbao). Un agente del consorcio internacional, Amsterdam Institute for Metropolitan Solutions (AMS), hace un seguimiento continuo del proceso de desarrollo de los dos laboratorios. Esta evaluación se realiza a través de técnicas de observación participante por los propios investigadores de AMS y a través de entrevistas con las

personas implicadas en el proceso. Una comunicación constante sobre esta evaluación en la red de gobernanza del laboratorio ha permitido, por ejemplo, ir mejorando el proceso aclarando cuestiones que no se percibían de forma nítida por parte de algunos agentes en el caso holandés. Así, se han podido redirigir los esfuerzos a cuestiones con mayor urgencia para el correcto desarrollo del proyecto. En el caso de CLEVER2 Londres también es de destacar la existencia de CRG. Se trata de un grupo compuesto por ciudadanos anónimos y otros agentes, encargado de realizar un seguimiento del proceso de participación en el marco del CDC. Buscan mejorar la forma de implicar a la ciudadanía, o la formación que requieren los miembros del CDC, entre otros. Lo hacen, en este caso, a través de entrevistas a los miembros del propio CDC.

La evaluación del proceso requiere de una herramienta de **evaluación continua**. En cambio, la evaluación de los resultados, en la mayoría de los casos (donde se ha identificado un proceso de evaluación), se realiza **al final del laboratorio**, con el objetivo de «demostrar» si los resultados alcanzados son satisfactorios o no.

En cualquier caso, es evidente la predominancia de la evaluación de resultados, frente a la evaluación del proceso, a pesar de la importancia otorgada al carácter procesual de los laboratorios urbanos vivientes.

Si atendemos a los agentes implicados en la fase de evaluación, observamos una predominancia del sector académico. Las universidades son las principales encargadas de desarrollar tanto la metodología como el seguimiento para evaluar el avance y los resultados de los diversos laboratorios urbanos.

Los laboratorios que se muestran en blanco en el diagrama inferior responden a un desconocimiento sobre el proceso de evaluación. Se desconoce si ha habido o no, y en caso afirmativo, los agentes que lo han llevado a cabo.

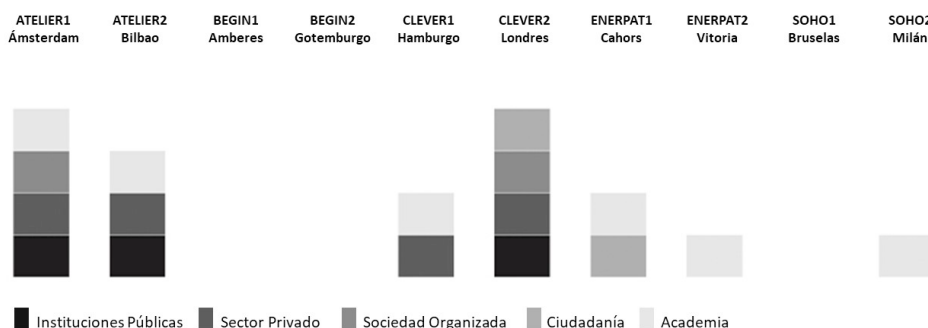


Figura VII.12

Composición de la red de gobernanza en la fase de evaluación²²

Fuente: elaboración propia.

²² Los laboratorios que aparecen en blanco en el diagrama se deben a una de las siguientes dos razones: no ha habido un proceso de evaluación, o se desconoce si ha habido o no un proceso de evaluación.

VII.3.9. Rendición de cuentas

Por último, hacemos referencia a una cuestión relevante en el marco de la gobernanza colaborativa: la rendición de cuentas, o *accountability*. Se trata, al igual que la fase de evaluación, de un proceso transversal a considerar a lo largo de todo el proceso del laboratorio urbano viviente y no como una fase puntual en un momento dado del laboratorio. En base a la exploración realizada en el marco teórico, la rendición de cuentas se considera una de las piedras angulares de una gobernanza en red. Se considera como una señal de **transparencia** y aborda una de las cuestiones críticas de este tipo de modelos, la **responsabilidad democrática** (Rhodes, 1996; Van Bortel y Mullins, 2009; Blanco, Castro y Grau, 2010; Parés *et al.*, 2012). Recordamos que la rendición de cuentas es precisamente uno de los cuatro elementos que Sorensen y Torfing (2005) identifican como los «anclajes democráticos» de un modelo de gobernanza en red.

Se mostraba así en el marco teórico cómo la descentralización y apertura de la toma de decisiones requiere de nuevos modelos de rendición de cuentas y corresponsabilidad sobre las decisiones tomadas. Es una cuestión que, a pesar de su relevancia teórica, no adquiere gran protagonismo en la documentación y literatura consultada en relación a los laboratorios analizados. El análisis documental y bibliográfico no ha permitido extraer información detallada sobre este aspecto para realizar una valoración comparada del mismo, como se ha hecho con el resto de fases de los laboratorios. Aun así, lo recopilado permite identificar **algunas tendencias** o maneras de realizar este proceso de rendición de cuentas en algunos de los laboratorios.

Por un lado, la propia dinámica de los proyectos europeos permite el acceso a una cierta rendición de cuentas a través de los informes y documentos que se generan en torno a todas las actividades desarrolladas. Por ejemplo, se observa una dinámica habitual de compartir a modo de acta de las reuniones y/o actividades los **resultados de la sesión con las personas participantes**. A pesar de que no se ha podido comprobar que haya tenido lugar en todos los proyectos de este tipo, hay evidencias de esta práctica en los laboratorios de ATELIER Ámsterdam y en Bilbao. Se desconoce si ha existido de forma generalizada una devolución de los resultados en las sesiones más abiertas con ciudadanía y otros agentes del ecosistema local (como los consejos de distrito, en el caso de Bilbao), o si la distribución de estas actas se reduce a los agentes implicados solamente en el nivel 1 o 2 la estructura de gobernanza.

Asimismo, las plataformas de los proyectos europeos permiten el acceso a información detallada de los proyectos realizados al público en general. Algunos agentes coordinadores o implicados en los laboratorios de SOHO, CLEVER y ENERPAT también han publicado el proceso en diversas publicaciones de carácter académico.

El laboratorio milanés (SOHO2) también emplea las redes sociales para comunicar las diferentes actividades que va desarrollando, algo que podría considerarse un ejercicio de transparencia y devolución a los miembros de su red y de su comunidad.

Por último, en el laboratorio de Amberes (BEGIN1), consistente en un proceso de co-creación intensivo durante pocos días, y con agentes externos al barrio (con técnicos municipales y otros profesionales externos al barrio), existe una fase final donde lo generado en las dinámicas de co-creación se presenta a los agentes locales: residentes, comerciantes y/o organizaciones locales, para su contraste y validación. En este caso, la rendición de cuentas se considera como una **fase puntual** del proceso, al tratarse de laboratorios con un alcance y marco temporal muy limitado.

En resumen, la literatura y documentación sobre los laboratorios urbanos vivientes no presta atención a la rendición de cuentas, algo que podría considerarse un reflejo de la limitada atención prestada a esta fase en las diversas iniciativas. Una observación que pone en duda el cumplimiento de uno de los condicionantes que, según la literatura, aseguraría la calidad democrática del modelo de gobernanza en red.

VII.4. **Resumen y reflexión sobre la gobernanza y procesos de los laboratorios urbanos vivientes**

El diagrama resumen de los agentes implicados en las diferentes fases que componen los diversos laboratorios urbanos vivientes proporciona un reflejo de algunas tendencias. Por un lado, la presencia de las **instituciones públicas** en la mayoría de las fases de la mayoría de los laboratorios urbanos, quizás con la única excepción del laboratorio SOHO2 Milán. Esta tendencia es particularmente marcada en el caso de los laboratorios BEGIN, donde las instituciones públicas juegan un papel de liderazgo claro, con participación puntual de otros agentes.

En la misma línea, se advierte una presencia muy significativa de **agentes académicos** en la mayoría de los laboratorios, y en la mayoría de las fases, con las excepciones de BEGIN1 Amberes, donde su implicación resulta puntual, y CLEVER2 Londres, donde no parece haber implicación activa de las instituciones académicas locales. Además, los agentes académicos parecen liderar, sobre todo, la fase de investigación inicial, así como la fase de evaluación. Su papel para asegurar un proceso de co-aprendizaje en el marco del laboratorio resulta de gran importancia en varios laboratorios.

La **ciudadanía anónima**, en cambio, no muestra una presencia continuada a lo largo del proceso, salvo en el caso de CLEVER2 Londres y en los laboratorios de SOHO (Bruselas y Milán). Con la excepción de estos últimos tres casos y, en parte, en CLEVER1 Hamburgo, la participación de la ciudadanía resulta ser muy puntual. Además, dicha participación se muestra de carácter consultivo y sin una vinculación

a la red de gobernanza de forma estable. Esta participación se ubica principalmente en tres momentos del proceso: en la fase de investigación (BEGIN2 Gotemburgo), en la fase de definición y planificación de actuaciones (ATELIER1 Amsterdam, BEGIN1 Amberes y parte de CLEVER1 Hamburgo) o en la fase de implementación (BEGIN2 Gotemburgo y CLEVER2 Gotemburgo). Salvo en las fases de definición de las actuaciones, las otras dos fases no constituyen necesariamente una fase de toma de decisiones con respecto a la trayectoria del propio laboratorio.

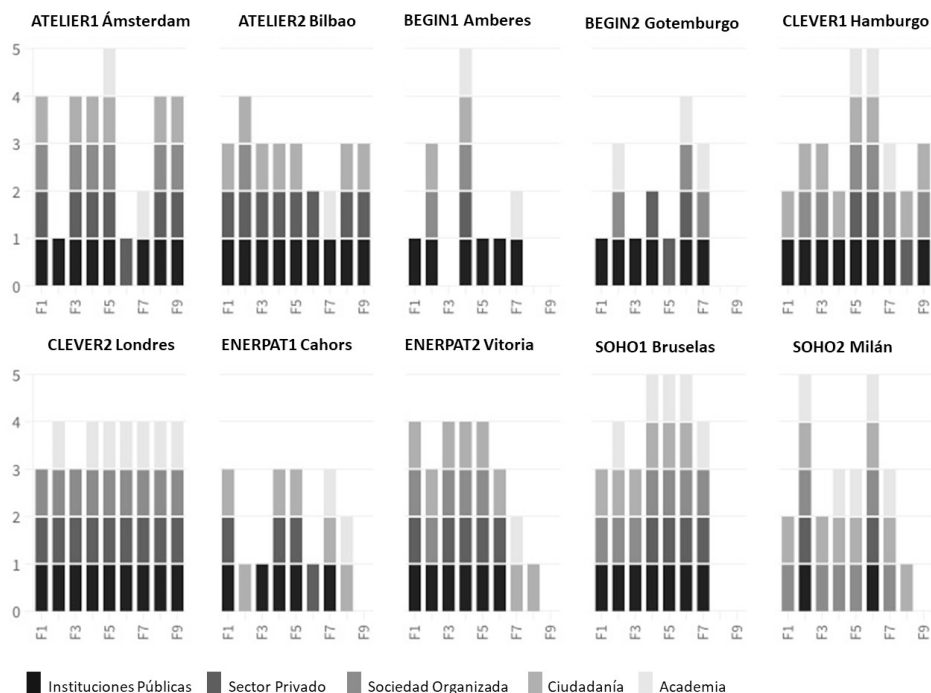


Figura VII.13

Composición de la red de gobernanza en las diversas fases del proceso de cada laboratorio²³

Fuente: elaboración propia.

En resumen, la ciudadanía no se considera como una parte activa de las redes de gobernanza que se forman en el marco de los laboratorios urbanos. A pesar de considerar la comunidad local, en la teoría, como una parte esencial en las redes de gobernanza para asegurar su responsabilidad democrática (Sorensen y Torfing, 2005).

²³ Los laboratorios que aparecen en blanco en el diagrama se deben a una de las siguientes dos razones: no ha habido un proceso de evaluación, o se desconoce si ha habido o no un proceso de evaluación.

Asimismo, se observa que el carácter participativo o el énfasis en la **co-creación** de los procesos de los laboratorios urbanos vivientes se centra, por lo general, en **determinadas fases**. Resulta poco habitual encontrar casos donde la co-creación esté presente a lo largo de todo el proceso. Los laboratorios que más se acercan a esta co-creación más generalizada son, además, los mismos laboratorios donde se muestra una implicación de la ciudadanía más activa (SOHO y CLEVER2 Londres). Las fases donde más habitualmente se muestra esta naturaleza co-creativa son la fase de investigación, de definición/planificación de las actuaciones, y en algún caso, en la fase de implementación. Como se ha mencionado anteriormente, sin embargo, se trata de la apertura de espacios de diálogo y participación puntuales, y no de forma generalizada a todo el proceso. Es decir, la co-creación no resulta ser un principio rector de todo el proceso de los laboratorios estudiados.

VIII. LABORATORIOS URBANOS VIVIENTES COMO MEDIO PARA LA ADQUISICIÓN DE AGENCIA

Si en el apartado previo hemos analizado las oportunidades que el propio proceso del laboratorio urbano ofrece para la implicación activa de los diversos agentes y, por ende, para su empoderamiento, en este apartado profundizamos en el efecto que dichos procesos ejercen, según el estudio realizado, en los diversos agentes, en cuanto a creación de recursos y ampliación de capacidades.

La conceptualización del empoderamiento (entendido, en este apartado, como adquisición de agencia), se entiende como una agencia basada en los recursos (*asset-based agency*). En este trabajo se consideran tanto los **recursos** como las **capacidades** y los elementos que contribuyen a crear y/o reforzar la agencia individual y colectiva de los agentes locales, en línea con los postulados del *enfoque de las capacidades* (Sen, 1999).

En los párrafos que siguen se realiza un repaso de forma comparativa de la contribución que los laboratorios urbanos vivientes parecen haber ofrecido en clave de recursos y capacidades a los agentes locales. Las diversas variables que se emplean para elaborar este estudio comparativo se pueden consultar en el Anexo.

VIII.1 Creación o mejora de recursos

Atendemos, en primer lugar, a la creación o refuerzo de los recursos que los laboratorios urbanos vivientes parecen haber fomentado, como elemento del proceso de empoderamiento. Los recursos que hayan resultado reforzados se han evaluado en función de si la iniciativa parece haber contribuido a crear y/o reforzar (o no) un determinado recurso a tenor de la información recopilada de cada laboratorio urbano viviente. Partiendo del esquema que Friedmann (2007) elabora en el marco

de su propuesta de *asset-based development* o desarrollo basado en los recursos, se ha valorado la creación/refuerzo de siete grupos de recursos: recursos individuales, sociales, culturales, creativos, naturales y medioambientales, de infraestructura urbana, y económicos.

Una valoración global de los recursos generados nos permite observar una contribución significativa a la creación/refuerzo de recursos en general. La mayor aportación recae en los ámbitos de recursos individuales, de infraestructura urbana, y recursos sociales. Es decir, se trata de una combinación socio-urbanística. En un segundo plano, nos encontramos con una contribución en los ámbitos de recursos medioambientales y económicos. Y, por último, una contribución menor en los ámbitos de los recursos culturales y creativos.

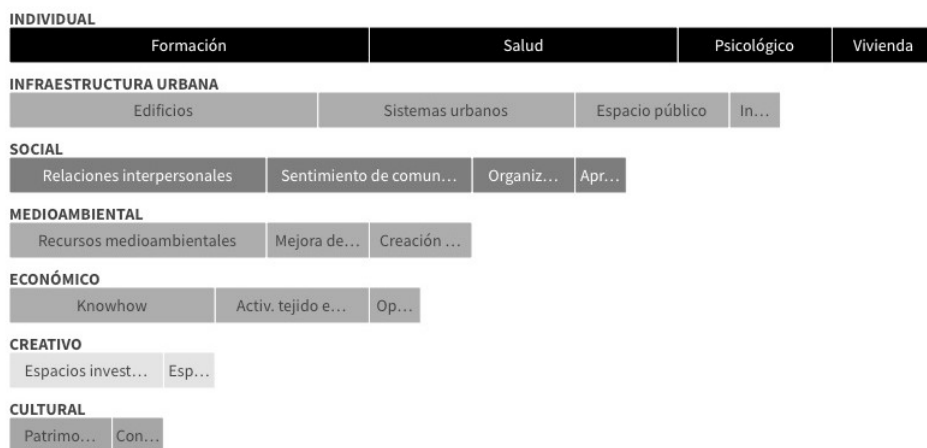


Figura VII.14

Tipos de recursos que parecen haber sido creados o reforzados a través de los laboratorios

Fuente: elaboración propia.

Dentro de los **recursos individuales**, el ámbito en el que se ha trabajado en el marco de más laboratorios (7/10), es en el de la *formación*, o la *adquisición de conocimiento*. Es decir, en la creación de experiencias de aprendizaje para los agentes participantes en los laboratorios, sean éstos del sector público, privado, social y/o académico.

El conocimiento adquirido, también puede variar entre conocimiento sobre el propio barrio (su historia, su realidad socio-demográfica y/o física-medioambiental, etc.) o sobre una temática en concreto. En el marco de los proyectos europeos, la programación del consorcio europeo habitualmente implica sesiones de formación y especialización en los ámbitos temáticos concretos de cada laboratorio (regeneración

urbana, sistemas energéticos en ATELIER Amsterdam y Bilbao, soluciones basadas en la naturaleza en CLEVER Hamburgo y Londres, patrimonio y rehabilitación eco-sostenible en ENERPAT Cahors y Vitoria-Gasteiz). Además, también puede considerarse que existe una adquisición de conocimientos sobre el propio proceso (por ejemplo, cómo elaborar un marco estratégico de forma colaborativa en los laboratorios de ATELIER).

El conocimiento se considera un elemento crucial de la capacitación, donde tanto el reconocimiento de otras formas de conocimiento (no experto) como el hecho de que el conocimiento común se convierta en utilizable son elementos clave del proceso de capacitación.²⁴ (Aernouts *et al.*, 2020: 110).

Tras los recursos relativos a la adquisición de conocimiento, el tipo de recurso en el que se ha trabajado en mayor número de laboratorios (6/10) es el de la *salud y el bienestar de las personas*, desde diferentes puntos de vista: desde la habitabilidad de los espacios interiores, a través de la rehabilitación edificatoria (ENERPAT) hasta la mejora del aire y su consecuente efecto en la salud de las personas, por ejemplo, a través de la implantación de soluciones basadas en la naturaleza en BEGIN1 Amberes, CLEVER1 Hamburgo y CLEVER2 Londres, o la promoción de sistemas de energías no contaminantes en los laboratorios de ATELIER (Ámsterdam y Bilbao).

La ciudad de Hamburgo espera contribuir a la salud y el bienestar humanos en su lugar de experimentación mediante la creación y restauración de espacios verdes adicionales y la reducción de las temperaturas gracias a los tejados verdes, así como la reconstrucción de los patios de los colegios como espacios verdes recreativos multifuncionales. Se supone que los atractivos paseos peatonales y carriles bici cambiarán parcialmente las opciones de movilidad de residentes y visitantes, contribuyendo así a mejorar la salud. (Davis *et al.*, 2018: 60).

En tercer lugar, con un resultado no menor, nos encontramos con la contribución a los *recursos psicológicos* de los agentes implicados en los laboratorios (3/10). En numerosos casos se observa que la energía aportada por los laboratorios urbanos vivientes en el contexto local contribuye a crear una motivación y un interés en mejorar personal y colectivamente el entorno vital. Es el caso, por ejemplo, de CLEVER2 Londres, donde, según las personas entrevistadas, agentes implicados en el proceso se van convirtiendo en «embajadores» del cambio y de las nuevas formas de ejercer la participación en cuestiones relacionadas con el barrio.

²⁴ (trad.a) «Knowledge is seen as a crucial element of empowerment, where both the recognition of other forms of knowledge (non-expert ones) and the fact that common knowledge becomes usable are key elements of the empowering process». (Aernouts *et al.*, 2020: 110)

En el ámbito de los **recursos infraestructurales**, destacan aquellos relacionados con los **recursos edificatorios**, sean éstos en clave de rehabilitación (ENERPAT) o la ocupación de plantas bajas en desuso (SOHO). Se advierte una contribución a este tipo de recursos en la mitad de los laboratorios analizados (5/10).

En la misma medida, se observa una contribución a los recursos de **sistemas urbanos**, como pueden ser sistemas de filtrado y/o canalización de aguas, así como sistemas energéticos (BEGIN1 Amberes, CLEVER1 Hamburgo o CLEVER2 Londres).

En menor medida, se advierte alguna contribución (3/10) a la mejora de los **espacios públicos**.

En el marco de los **recursos sociales**, la mitad de los laboratorios analizados (5/10) prestan atención a la creación de espacios de encuentro, y a la creación de **nuevas interacciones** entre agentes, sean estos académicos, institucionales, profesionales o sociales; entre el mismo sector, o entre diferentes sectores.

Le sigue de cerca la creación de **sentimiento comunitario** (4/10). Este resultado deriva, según la información recabada, de los propios procesos de co-creación en alguna de las fases del laboratorio. Es decir, la experiencia de un proceso y unos objetivos compartidos parece haber contribuido a la generación del sentimiento comunitario, según las fuentes consultadas. En menor medida (2/10), se advierten nuevos recursos **de organización social** en la comunidad.

En cuanto a los **recursos naturales/medioambientales**, la mitad de los laboratorios evidencian la creación o refuerzo de recursos de carácter medioambiental (5/10), ante los naturales, siendo el eje de varios laboratorios el abordaje de la sostenibilidad medioambiental, desde un enfoque energético (ATELIER), o de soluciones basadas en la naturaleza (BEGIN1 Amberes, CLEVER), rehabilitación energética (ENERPAT), etc. En mucha menor medida, se presta atención a la mejora (2/10) o creación (2/10) de los espacios naturales.

En el **ámbito económico**, destaca (4/10) la creación de un **know-how** específico en la temática concreta del laboratorio o de las actuaciones, tanto como parte de las actuaciones del laboratorio como de las actividades docentes y formativas asociadas al mismo.

Le sigue de cerca la **dinamización del tejido empresarial/profesional** existente en torno al laboratorio. Solamente en un laboratorio (SOHO2 Milán) se advierte la contribución a la creación de **oportunidades de empleo**, a pesar de la gran relevancia del empleo como elemento de inclusión en los procesos de vulnerabilidad urbana.

En el ámbito de los **recursos creativos**, en cambio, se observa una mayor contribución a la creación de oportunidades y espacios para la **investigación** a través de los laboratorios urbanos, un elemento fundamental y lógico dada la implicación de la academia y diversos grupos de investigación en las redes de los proyectos europeos. El laboratorio de Cahors

(ENERPAT1), de hecho, se convierte prácticamente en espacio de investigación. La apertura de espacios creativos se advierte en un único laboratorio (SOHO1 Bruselas).

Por último, si atendemos a los **recursos culturales**, a pesar de tener una presencia relativa menor que otros ámbitos, se advierte cierta atención a los *recursos patrimoniales*, como es el caso concreto de los laboratorios de ENERPAT. Nuevamente, solamente en un laboratorio se tratan de forma explícita temas relacionados con recursos identitarios (BEGIN2 Gotemburgo). Merece ser subrayada la ausencia de evidencias en torno a la contribución en los ámbitos de recursos culturales relacionados con la vida cultural del barrio, de los valores locales, o de las industrias creativas y culturales.

A modo de resumen, agrupamos los recursos arriba analizados en 5 ámbitos del desarrollo sostenible: el desarrollo social, desarrollo cultural, desarrollo medioambiental y desarrollo económico (Aranbarri, 2022). Se muestra la relación entre los diferentes tipos de recursos y los ámbitos del desarrollo en la figura inferior.

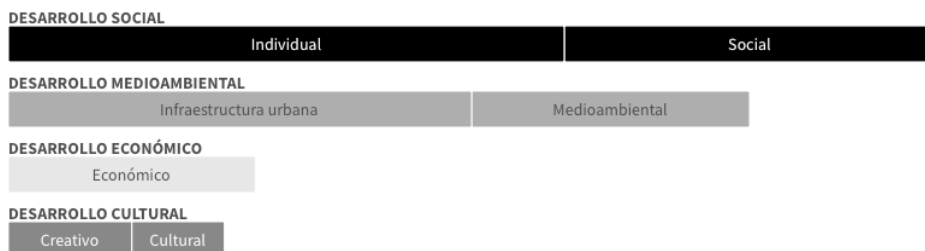


Figura VII.15

Clasificación de los 7 grupos de recursos en cuatro clusters

Fuente: elaboración propia.

Advertimos que donde más incidencia se parece alcanzar en los laboratorios analizados es en el ámbito de los **recursos sociales**, algo que resulta de especial relevancia en el marco de este trabajo de investigación. Le sigue de cerca el ámbito del **desarrollo medioambiental**, y en un segundo plano, se advierte una incidencia mucho menor en el ámbito del desarrollo económico y cultural. Esta imagen muestra una instantánea muy desequilibrada en cuanto al tipo de recursos que se generan en los laboratorios. Si bien la predominancia del ámbito social es un elemento positivo, la poca incidencia en los ámbitos económicos y cultural genera preocupación, en particular, el ámbito económico, al ser este uno de los principales factores de la vulnerabilidad urbana. Esta reflexión es una muestra de que los laboratorios no parecen conseguir un abordaje marcadamente multidimensional (salvo algunas excepciones) de la exclusión y vulnerabilidad urbana.

Partiendo de este análisis, también se advierte que no todos los laboratorios generan una creación o contribución a los recursos de forma homogénea. Hay laboratorios que

se centran en mayor medida en el ámbito medioambiental (por ejemplo, los laboratorios ATELIER Ámsterdam y Bilbao o BEGIN1 Amberes). En cambio, laboratorios como SOHO (Bruselas y Milán) parecen haber contribuido a más ámbitos del desarrollo social que el resto de apartados. Estos dos laboratorios, además, contribuyen a todos los ámbitos del desarrollo, siendo el desarrollo social el principal ámbito en el que se parece haber incidido. El caso de los laboratorios CLEVER muestra un equilibrio entre los ámbitos social y medioambiental. Por último, los laboratorios ENERPAT1 (Cahors y Vitoria), así como BEGIN2 Gotemburgo, muestran un cierto equilibrio entre los ámbitos de desarrollo. Podríamos diferenciar, en consecuencia, entre los laboratorios que se centran en el ámbito medioambiental (ATELIER Y BEGIN1), y los laboratorios que se centran en mayor medida en el ámbito social (SOHO). Y en puntos intermedios diversos, los laboratorios BEGIN2, ENERPAT y CLEVER.

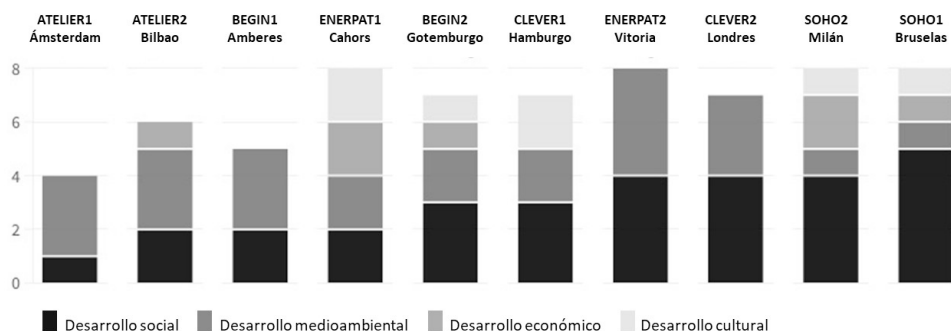


Figura VII.16

Contribución de cada laboratorio en los diferentes ámbitos de recursos

Fuente: elaboración propia.

Por último, cabe recoger una reflexión final sobre qué agentes ven sus recursos renovados o mejorados, es decir, a quién afecta en mayor medida la creación y mejora de los recursos. Esta reflexión está muy en línea con el estudio del modelo de gobernanza y proceso que se ha desarrollado en el apartado anterior. Los agentes más beneficiados del proceso son aquellos que mayor implicación y responsabilidad adquieren en el mismo. Como norma generalizada, los más beneficiados de esta ampliación de recursos resultan ser los agentes institucionales, como agentes más presentes en los diversos laboratorios. Los técnicos municipales, sobre todo, o los responsables de las agencias públicas implicadas que aprovechan las diversas convocatorias europeas para conocer otros contextos y casos, establecer lazos entre ciudades y aprender en general, resultan los beneficiarios fundamentales de varios de los laboratorios urbanos vivientes analizados. No cabe duda de que el resto de los agentes con más implicación también ven sus recursos reforzados. Por ello, la creación o refuerzo de los recursos de la ciudadanía, sólo resulta visible en el caso

de los laboratorios donde estos tienen un papel que supera el del agente consultado o implicado en un momento puntual. Nuevamente, son los laboratorios SOHO y CLEVER2 Londres los que pueden identificarse como los laboratorios en los que mayor potencial existe para que la ciudadanía anónima adquiera o refuerce recursos, como base para un proceso de empoderamiento.

VIII.2. Ampliación o refuerzo de capacidades

El análisis que se expone en este apartado toma como punto de partida cuatro grupos de capacidades: por un lado, capacidades de reflexión, sensibilización o concienciación sobre la realidad socio-urbanística en la que se está trabajando (tanto en el pasado y en el presente como en el futuro, prospectiva); por otro lado, capacidades de comunicación, en las que también se incluyen las capacidades de negociación o de participación; en tercer lugar, las capacidades organizativas o de trabajo en equipo; y finalmente, las capacidades para pasar a la acción (no necesariamente una acción física).

Con este esquema en mente, observamos que donde más han contribuido los laboratorios a las capacidades ha sido en las capacidades de organización o trabajo en equipo. Este hecho, según las fuentes consultadas y comunicaciones mantenidas, se podría deber al carácter participativo y co-creativo de las iniciativas, siendo la mera participación en ellas una fuente de generar capacidades de relacionarse, organizarse, de colaborar en un proyecto común, y en algunas ocasiones, hasta de co-responsabilizarse de los resultados. En segundo lugar, a las capacidades de trabajo en equipo le siguen de cerca las capacidades de reflexión o sensibilización, aquellas que generan una concienciación crítica en las personas participantes (sean estas residentes, técnicos municipales, académicos o profesionales) sobre determinadas cuestiones relacionadas con el entorno donde se ubican. Estas capacidades, a su vez, contribuyen a plantearse qué opciones podría haber para mejorar esas cuestiones, y de qué forma. En tercer lugar, nos encontramos con el grupo de recursos relativos a la comunicación, y, por último, las capacidades referidas al emprendimiento o a la acción.



Figura VII.17

Tipos de capacidades que parecen haber sido ampliadas o reforzadas a través de los laboratorios

Fuente: elaboración propia.

Si observamos dentro del grupo de capacidades de trabajo en equipo u **organizativas** advertimos que en todos los casos analizados se han ampliado las capacidades de colaborar entre diferentes agentes, como resulta lógico. Se trata de un resultado que destaca claramente el carácter colaborativo asociado a los laboratorios urbanos vivientes. Los laboratorios, entendidos como una realidad o un medio que permite impulsar una gobernanza colaborativa adquiriría en este caso cierto sentido (Aernouts *et al.*, 2020, 2023). Muy por detrás, en aproximadamente en un tercio de los laboratorios, se han trabajado cada uno de los tipos de capacidades organizativas identificadas en el estudio: la capacidad de *compromiso*, de *liderazgo*, de *organización estructural* o la *co-responsabilidad*.

En el grupo de **capacidades de reflexión crítica**, encontramos un primer grupo en el que más laboratorios parecen haber trabajado. Se trata de las *capacidades de innovación*. En el ámbito de la innovación, se entiende que se han fomentado estas capacidades cuando se trabaja en soluciones o a través de unos procesos que difieren de la manera habitual que resulta familiar a los agentes locales. Es decir, muestra alguna novedad en algún aspecto, sea en el resultado o en el proceso. En este sentido, merece ser subrayada una clara división entre una innovación más tecnológica o técnica, que se observa, por ejemplo, en los laboratorios ATELIER (Ámsterdam y Bilbao); BEGIN2 (Gotemburgo); ENERPAT1 (Cahors), frente a una innovación de carácter más social, presente en SOHO2 Milán. Los primeros, más centrados en conseguir resultados innovadores, frente a los segundos, centrados en innovar en el proceso y en la forma en la que se implican los diversos agentes, sin dar excesiva importancia al tipo de resultados que surgen de ese proceso.

Seguido de las capacidades de innovación, muy de cerca le siguen las capacidades concretas de *pensamiento crítico*. Estas capacidades de pensamiento crítico derivan de un proceso de concienciación o sensibilización sobre la realidad del entorno y la situación de uno mismo, o del conjunto de personas en ella. Se trata de una capacidad fundamental para el empoderamiento de las personas, algo que se entiende como un primer paso para la activación de los agentes locales como agentes en primera persona de la transformación, la consciencia de esa necesidad u oportunidad de cambio (Freire, 2005 [1970]; Ibrahim, 2017). En tercer lugar, nos encontramos con las capacidades de investigación (o la habilidad de emplear herramientas específicas para abordar el conocimiento del entorno), y por último, las capacidades de prospectiva o de imaginarse un escenario futuro mejor.

Si prestamos ahora atención a las **capacidades de comunicación**, observamos que existe una mayor incidencia sobre las capacidades de *expresión comunicativa*, en aproximadamente un tercio de los laboratorios. Ésta, además, se centra en muchos casos en modos de comunicación no verbales, como la comunicación audiovisual (*Insjalet* en SOHO1 Bruselas). También se manifiesta en una magnitud similar a la anterior un trabajo en las capacidades de *negociación*, dirigidas a alcanzar acuerdos

entre diferentes agentes cuando un interés común requiere de cesiones por parte de alguna o varias partes interesadas.

Finalmente, las capacidades para pasar a la **acción** se centran principalmente en aquellas que implican el *emprendimiento* de algún tipo de proyecto o iniciativa por parte de agentes que no son el promotor/es de la iniciativa. Es decir, la experiencia del laboratorio contribuye, inspira o anima a otros agentes (sobre todo sociedad organizada o ciudadanía) a comenzar a emprender sus propios proyectos o iniciativas. Estas capacidades se manifiestan en por lo menos cuatro laboratorios de la muestra. Le siguen de cerca las capacidades de *reivindicación*. En tres laboratorios se advierte que la propia iniciativa genera un espacio donde poder expresar la situación de colectivos desfavorecidos o excluidos, con la finalidad de visibilizar su situación y exigir mejoras a otros agentes con más poder (por ejemplo, *Insjalet* en Bruselas —ULL004BRU—, o *Ghe Pensi Mi* en Milán —ULL011MIL—). Esta capacidad es de especial relevancia si el objetivo de abordar la exclusión social se centra en integrar a los agentes más alejados, en darles visibilidad y voz para expresar su situación, abriendo nuevas oportunidades para ser valorados desde diferentes puntos de vista.

No cabe duda de que las capacidades de organización, reflexión y comunicación son de extrema relevancia cuando se trata de un fenómeno de exclusión urbana. Sin embargo, llama la atención la tímida presencia de las capacidades de acción en el marco de los laboratorios. En parte, podría ser muestra de que los laboratorios siguen siendo iniciativas institucionalmente iniciadas y dirigidas. Y en cambio, algunos ejemplos donde los agentes implicados se activan y emprenden sus propias acciones e iniciativas, incluso más allá del marco del laboratorio, muestran un horizonte inspirador para este tipo de dinámicas. Muestran, en efecto, que los laboratorios, si facilitan un determinado tipo de proceso y espacios para la implicación, son capaces de ampliar y de generar capacidades para que diversos agentes del territorio puedan pasar del diálogo y de la organización a la acción, a la creación de un impacto real en su territorio y en su comunidad.

Si atendemos en mayor profundidad al tipo de laboratorios que da lugar a la ampliación o refuerzo de las diferentes capacidades, advertimos que, por lo general, los laboratorios que se centran en mayor medida en la creación de recursos medioambientales (ATELIER y BEGIN1), se encuentran entre los que menos ámbitos de capacidades trabajan en el seno de los laboratorios. En cambio, los laboratorios que se centran en más ámbitos del desarrollo social (laboratorios SOHO), se encuentran entre los que más ámbitos de capacidades trabajan a través de las diversas iniciativas del laboratorio. Asimismo, se advierte que es en estos laboratorios (SOHO), así como en algunos de los laboratorios intermedios que mencionábamos en el apartado anterior (que presentaban un cierto equilibrio entre los diversos ámbitos del desarrollo de la creación de recursos), quienes muestran indicios de haber contribuido en las capacidades de acción (laboratorios CLEVER y SOHO).

Recordamos, asimismo, que es en estos laboratorios (CLEVER y SOHO) donde se han dado las condiciones para la implicación real de la ciudadanía en los procesos de gobernanza, a través de diferentes mecanismos.

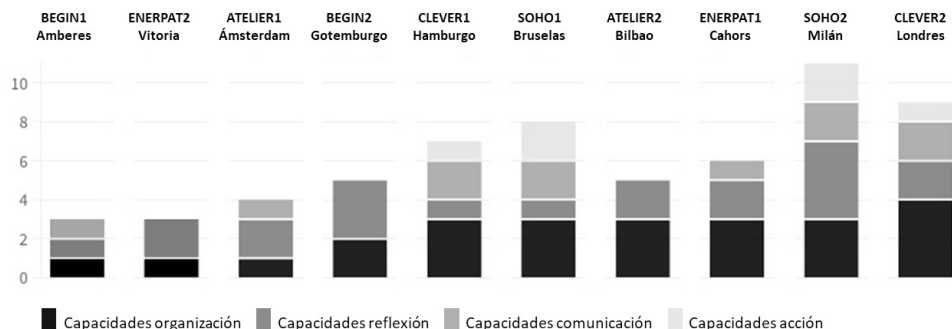


Figura VII.18

Contribución de cada laboratorio en los diferentes ámbitos de capacidades

Fuente: elaboración propia.

Al igual que en el apartado anterior, se podría deducir que la ampliación de capacidades queda en manos de aquellos agentes más implicados en los procesos de los laboratorios, sean del sector que sean. Esto liga la ampliación de capacidades estrechamente al modelo de gobernanza que se establece en cada laboratorio y, en particular, a la estructura y proceso de gobernanza. La ampliación de capacidades no se da únicamente en un evento puntual, sino que deriva de un proceso continuado de ejercicio de la participación en el laboratorio. Es por ello que podría afirmarse que las capacidades de la ciudadanía se ven ampliadas únicamente en tres de los laboratorios analizados: los laboratorios SOHO y CLEVER2 Londres.

VIII.3. Resumen y reflexión sobre la incidencia de los laboratorios en la adquisición de agencia

En los subapartados previos hemos realizado un repaso de la incidencia que parecen haber tenido los laboratorios urbanos vivientes en la creación de recursos y en la ampliación de las capacidades.

Por un lado, advertimos que los laboratorios urbanos vivientes analizados parecen haber incidido en mayor medida en la creación de **recursos** sociales y medioambientales²⁵. En un plano muy secundario, se advierte una tímida contribución de algunos

²⁵ Se refiere a los recursos del ámbito del desarrollo social, o del desarrollo medioambiental. El ámbito social incluye tanto los recursos individuales como los sociales; el ámbito medioambiental incluye tanto los recursos medioambientales como de infraestructura urbana.

laboratorios a los recursos económicos y culturales. Estos resultados muestran que los laboratorios analizados no llegan a abordar la vulnerabilidad urbana presente en los barrios donde se ubican de forma totalmente multidimensional. Siendo los factores económicos un elemento clave del fenómeno de la vulnerabilidad urbana, la poca atención dirigida a este ámbito resulta llamativo.

Asimismo, se advierte que los recursos generados en pocos casos constituyen un elemento empoderador de la ciudadanía anónima. Si bien la ciudadanía se considera beneficiaria de la mayoría de los recursos generados, solamente en tres de los laboratorios podría considerarse que los recursos generados contribuyen a una mayor agencia de las personas anónimas, a título individual y colectivo.

Por otro lado, se advierte una contribución a más ámbitos de las **capacidades** de organización, reflexión y comunicación, que a ámbitos de las capacidades de acción. Si consideramos la reflexión y organización como pasos previos a la acción, se podría considerar que los laboratorios urbanos han constituido un escenario inicial para poder continuar hacia la acción. Sin embargo, resulta preocupante la poca presencia de las capacidades de acción en los diversos laboratorios. Ello implica una clara limitación de los laboratorios hacia el empoderamiento de las personas. Es decir, las personas, salvo en las excepciones ya citadas, han podido adquirir recursos y capacidades diversos, sin embargo, no llegan a pasar a la acción: no llegan a hacer un ejercicio de su propio poder de emprender, de actuar.

Nuevamente, como sucedía con la creación de recursos, la ampliación de capacidades también se centra en mayor medida en aquellos agentes que mayor implicación y responsabilidad tienen en la estructura de gobernanza de los diversos laboratorios. Como consecuencia, las capacidades ampliadas responden principalmente a agentes institucionales, y únicamente en el marco de tres laboratorios, a la ciudadanía anónima.

Todo ello parece indicar que los laboratorios, por un lado, contribuyen indudablemente a la creación de recursos y capacidades, dos elementos clave del proceso de la adquisición de agencia. Sin embargo, de forma generalizada, parece no haberse prestado suficiente atención a algunos de los recursos que parecen ser de gran relevancia en las situaciones de vulnerabilidad urbana estudiadas (sobre todo, recursos económicos y culturales). Y además, la adquisición de agencia parece darse en mayor medida en los agentes referentes de la sociedad (instituciones públicas, sector privado y entidades sociales), y en mucha menor medida en la ciudadanía anónima. Siendo precisamente la ciudadanía anónima la que mayor distanciamiento y exclusión presenta en el contexto de la crisis de la democracia, esta observación cuestiona la contribución de la práctica de los laboratorios urbanos analizados a abordar dicho distanciamiento y la exclusión política.

IX. LABORATORIOS URBANOS VIVIENTES PARA UN CAMBIO ESTRUCTURAL

En este apartado ponemos el foco en la creación o ampliación de las oportunidades generadas a través de cambios estructurales provocados por el laboratorio urbano viviente. Si entendemos el proceso de empoderamiento como el desarrollo de dos procesos en paralelo (e interrelacionados): por un lado, la adquisición de agencia y, por otro lado, la ampliación de la estructura de oportunidades (Alsop *et al.*, 2006), es en esta segunda parte donde nos centramos en este apartado.

Se identifican tres tipos de estructura de oportunidades. Por un lado, aquellas generadas por un cambio en la estructura, procedimientos o actitudes institucionales, o las **oportunidades institucionales**; las derivadas de un cambio de actitudes de la sociedad (en colectivo o desde una perspectiva individual o de oportunidades sociales), a lo que denominamos las **oportunidades sociales**; o las que presentan otra naturaleza relacionada con el lugar y el contexto donde se ubica el laboratorio y a las que hemos denominado **oportunidades del lugar**. En resumen, la estructura de oportunidades facilita, promueve, permite un espacio de oportunidades ampliadas para la realización de proyectos, iniciativas, acciones, ... por parte de diversos agentes locales. Se trata de un elemento fundamental para que el proceso de empoderamiento de los agentes (tanto desde la creación o refuerzo de los recursos, como desde la ampliación de capacidades) tenga un espacio para materializarse y ejercitarse en un contexto determinado, y con las condiciones institucionales y sociales existentes (o creadas).

Si atendemos a la contribución que los laboratorios parecen haber ofrecido a los tres tipos de estructuras de oportunidades, según el estudio realizado, observamos que las oportunidades que más presencia han tenido en los laboratorios urbanos han sido las oportunidades contextuales, seguidas muy de cerca de las oportunidades sociales, y por último, las oportunidades institucionales. Esta primera lectura permite entender la dificultad de generar un cambio institucional a través de los laboratorios urbanos vivientes, si bien a continuación profundizaremos en más detalle en esta cuestión.

ESTRUCTURA DEL LUGAR			
Oportunidades locales		Replicabilidad	
Interés en el área			
ESTRUCTURA SOCIAL			
Aceptación social		Confianza y reconocimiento mu...	Normas sociales,...
ESTRUCTURA INSTITUCIONAL			
Cambios normativos	Estructuras y pro...	Confianza ...	Rel...

Figura VII.19

Oportunidades o cambios que parecen haber sido generados a través de los laboratorios en los tres tipos de estructuras

Fuente: elaboración propia.

IX.1. Profundización en cada tipo de estructura de oportunidades

A continuación, se presentan en mayor detalle los diferentes elementos que componen las tres estructuras de oportunidades identificadas, y la contribución de los laboratorios a los mismos. Al final de este apartado se muestra una figura donde se pueden observar los ámbitos donde el laboratorio ha tenido incidencia, según el estudio realizado.

En el grupo de **oportunidades contextuales**, se observa un equilibrio entre las oportunidades derivadas de tres aspectos diferentes. Por un lado, la percepción general, por parte de diferentes agentes, de que existen *oportunidades renovadas de realizar proyectos, iniciativas, programas*, etc., de carácter colectivo o individual en el barrio. Es decir, de la existencia de un nuevo espacio para proponer, innovar y hacer. La mayoría de los laboratorios (7/10) muestran una creación de oportunidades para desarrollar proyectos ajenos a los ejes de intervención de los propios laboratorios, fomentando proyectos comunitarios, iniciativas de emprendimiento, etc. Esta percepción podría derivar de factores más directos como pueden ser los programas de ayudas a iniciativas locales (por ejemplo, en CLEVER2 Londres), o de forma más sutil a través de cambios en otras esferas (social, institucional) que permiten visualizar nuevos espacios de oportunidad, de forma más intangible (por ejemplo, en SOHO1 Bruselas). Desde otra perspectiva, en los proyectos de ATELIER, el laboratorio ofrece la oportunidad de adoptar nuevos sistemas energéticos por parte de los diversos promotores y residentes de la isla, algo que abre una infinidad de oportunidades para avanzar hacia la lucha contra el cambio climático, a través de energías limpias. En los proyectos ENERPAT, sobre todo en el caso de Cahors, estas nuevas oportunidades se perciben, sobre todo, por parte de los agentes académicos, quienes se encuentran con un nuevo espacio piloto replicable para la experimentación y la innovación. Además, el intercambio de experiencias y aprendizajes que derivan de los proyectos internacionales, particularmente en el marco del programa Interreg, contribuyen a que los agentes implicados, en estos casos, los agentes técnicos e institucionales, perciban nuevos horizontes que van viendo en otros lugares y que puedan ser aplicables en el propio contexto territorial.

Otra oportunidad contextual recae en un *cambio de la imagen* del barrio o del entorno donde se ubica el laboratorio, un incremento en el interés por parte del público en este ámbito. Bien sea por un esfuerzo de comunicación y/o marketing, bien sea por la realización de proyectos que generan interés y atraen la atención de la ciudadanía en general. Cuatro de los diez laboratorios urbanos muestran un claro impacto en la creación de una nueva imagen, o una mejora de la percepción del barrio abordando, en algunos casos, el problema de la estigmatización habitual de algunos barrios como pueden ser los complejos de vivienda social en las periferias de las grandes metrópolis (como es el caso de los laboratorios SOHO).

Por último, también se observa un claro posible impacto estructural de los laboratorios urbanos, derivado de su *replicabilidad*. Es decir, la mayoría de los laboratorios

trabajan con proyectos, soluciones, iniciativas, aproximaciones, que consideran su posibilidad de ser replicables en otros ámbitos, sea en el mismo barrio donde se ubican, en otros barrios de la ciudad/municipio, o en otras ciudades o países. Este hecho es relevante puesto que, a pesar del enraizamiento local que requiere un laboratorio urbano viviente, el esfuerzo que se precisa para llevarlo a cabo busca que su resultado no quede limitado al propio laboratorio. Al contrario, los laboratorios buscan generar aprendizajes que puedan resultar útiles para promover un cambio o una mejora en otros lugares. Es decir, que lo aprendido en el laboratorio sea replicable, escalable, transferible.

Si observamos ahora las **oportunidades derivadas de cambios en la estructura social**, vemos que el primer elemento que adquiere protagonismo es una *aceptación social* generalizada de las actuaciones realizadas en el marco de los laboratorios urbanos (7/10). Aunque parezca un elemento menor, el hecho de que las soluciones sean aceptadas por un determinado número de sectores de la sociedad (no siempre ni necesariamente se refiere a la sociedad —organizada o anónima), implica que este tipo de actuaciones se normalicen y no se queden en el plano de una excepción a ojos de las instituciones, del sector privado, o de la propia sociedad.

También se observa un impacto en la generación de *confianza* entre los agentes participantes, un proceso de reconocimiento entre diferentes entidades (privadas, sociales, institucionales). Este hecho resulta de gran relevancia como base para la creación de un capital social que permita una acción colectiva o individual basada en la confianza mutua entre diferentes. Implica, esencialmente, la creación de un tejido social que resulta determinante para un desarrollo comunitario, la creación de una comunidad de planeamiento (Maranghi, 2023).

Finalmente, en un segundo plano, se observan algunos *cambios en las actitudes individuales o colectivas* derivadas de la implementación del laboratorio. En este punto, se refiere a cambios de actitudes permanentes, y no tanto a la creación de ciertas actitudes temporales, como podría ser el caso de la interacción con pabellones o instalaciones temporales, como se ha visto en Gotemburgo (BEGIN2). Como ejemplo de este cambio de actitudes cabe mencionar el caso de ENERPAT1 Cahors, donde el desarrollo del laboratorio ha generado una concienciación y un cambio de actitudes en los hábitos domésticos de los nuevos residentes, con el fin de mejorar la eficiencia energética y hacer un óptimo uso de las medidas implantadas en el edificio piloto. En otro ámbito del desarrollo, en Milán, los residentes adquieren un nuevo lenguaje y una nueva forma de expresarse sobre su barrio y sus necesidades (SOHO2).

Este cambio de actitudes podría considerarse un síntoma de la activación ciudadana comprometida con su entorno inmediato y los retos tanto locales como globales a los que nos enfrentamos como personas (San Salvador del Valle, 2023).

En tercer lugar, si atendemos a los **cambios institucionales**, observamos que el ámbito donde más impacto han podido llegar a tener los laboratorios es en el plano *norma-*

tivo, referido a los instrumentos de planeamiento urbano, territorial o de planificación estratégica. Es decir, los planes y estrategias de regeneración urbana o desarrollo urbano sostenible se ven condicionados o modificados como resultado del laboratorio urbano viviente. Esto significa que el proceso y resultado de los laboratorios se han podido ver reflejados o integrados en los planes a largo plazo, bien adoptando algunas soluciones inicialmente temporales (BEGIN1 Amberes o ATELIER2 Bilbao), bien asegurando una continuidad de algunos procesos y estructuras organizacionales generadas en el marco del laboratorio urbano en el proceso de transformación del barrio a largo plazo (SOHO1 Bruselas), o creando un espacio de debate, investigación y/o experimentación *para* ese proceso de transformación a largo plazo (BEGIN2 Gotemburgo).

Por otro lado, vemos un impacto muy modesto en cambios en las *estructuras, procedimientos o actitudes institucionales*, siendo quizás las excepciones los casos de los laboratorios SOHO (Bruselas y Milán) y CLEVER2 Londres. Cabe ser subrayado que en estos laboratorios no se implican los Ayuntamientos, sino las agencias públicas de vivienda social (en el caso de SOHO), y el gobierno metropolitano (en Londres). Además, todos ellos consisten en intervenciones en barrios periféricos de vivienda social. En el primer caso (SOHO), el cambio se refiere a un cambio de actitudes, en los que las agencias se implican en las estructuras de gobernanza de los laboratorios (no siendo los promotores de las iniciativas), y se consigue una cierta sensibilización y concienciación sobre la conveniencia de crear un tipo de procesos más colaborativos en contextos de vulnerabilidad y exclusión. Como ejemplo, en Bruselas (SOHO1) el Comité de Coordinación creado en el marco del laboratorio, no tiene una continuidad literal, si bien algunas de las propuestas generadas y realizadas se mantienen en las reuniones regulares que se realizan en el marco del *Neighbourhood Contract* del barrio (e.g., la implicación de las trabajadoras sociales, o las dinámicas más colaborativas). Sin embargo, no se trata necesariamente de un Comité que posea poder de decisión, sino más bien, como su nombre indica, de coordinación. En el segundo caso, el cambio estructural resulta evidente, una descentralización de la toma de decisiones. Se concede poder de decisión sobre determinadas cuestiones al Community Design Collective, un grupo deliberativo representativo ciudadano. Un poder que previamente se encontraba en manos, en este caso, del sector privado y social (Peabody Estate). Ello supone un claro cambio en algunas de las reglas de las relaciones de poder existentes, sin que ello suponga un cambio radical de las mismas.

En última instancia, dos laboratorios parecen conseguir de forma más explícita una creación de *confianza entre ciudadanía e instituciones* (CLEVER2 Londres y SOHO1 Bruselas). Resulta de interés observar que estos dos laboratorios prestan especial atención (y recursos) a crear esa confianza desde el inicio del proceso, no siendo este resultado casual, sino deliberadamente perseguido.

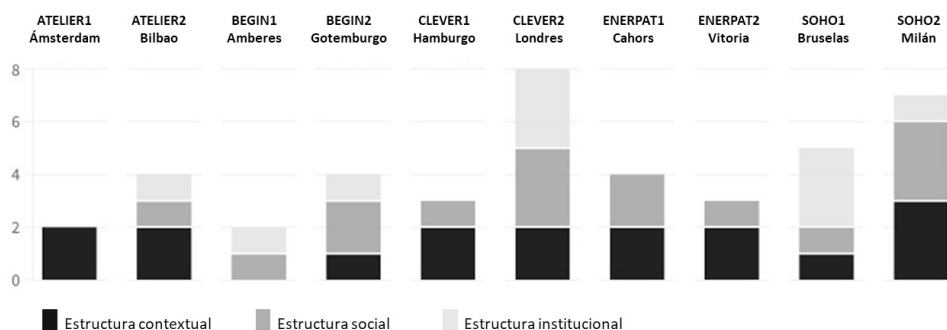


Figura VII.20

Contribución de cada laboratorio en los diferentes ámbitos de estructuras de oportunidades

Fuente: elaboración propia.

El diagrama superior proporciona una imagen general sobre los ámbitos de estructura de oportunidades en los que los laboratorios parecen haber contribuido en cada caso. Se advierte claramente que nuevamente, los laboratorios SOHO (Bruselas y Milán) así como Londres (CLEVER2) destacan sobre la muestra. Además, se trata de los únicos laboratorios que parecen haber alcanzado algún cambio en la estructura institucional que no haya sido normativo, es decir, en las propias estructuras y procedimientos de las instituciones o agencias públicas.

X. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este apartado final, se realiza un breve resumen de los resultados alcanzados en el estudio comparativo. Ello permite realizar una reflexión crítica sobre el potencial de los laboratorios urbanos vivientes para abordar la crisis de la democracia en nuestras sociedades a través de la creación de micro-democracias y un cambio sistémico.

XI. RESUMEN DE LOS RESULTADOS Y REFLEXIÓN CRÍTICA

En los apartados previos el estudio ha podido aclarar tres elementos clave para evaluar el potencial de los laboratorios urbanos vivientes para la creación de micro-democracias y un cambio sistémico.

Por un lado, se han desglosado los **procesos de gobernanza** que se han desarrollado en cada uno de los laboratorios. Se ha definido tanto la composición como la estructura de la gobernanza en cada una de las fases que compone el proceso de cada caso. El análisis muestra que las actividades o dinámicas participativas o de **co-creación solamente se reducen a algunas de las fases** que componen el proceso, en la mayoría de los casos. El carácter participativo típico de los laboratorios urbanos

vivientes se reduce a ciertas fases del proceso, y en muy pocas ocasiones de forma generalizada a lo largo del tiempo.

Asimismo, se advierte una presencia mayoritaria y constante de las instituciones públicas y académicas, y una **presencia mucho menor**, con menor implicación y poder, de la **ciudadanía anónima**. Salvo tres excepciones, la implicación de la ciudadanía resulta muy puntual y muy superficial, sin otorgar a este sector un poder de decisión reseñable. Los tres laboratorios que constituyen la excepción a la norma, sin embargo, muestran el potencial que los laboratorios urbanos vivientes pueden tener en este ámbito. Especialmente, el caso de CLEVER2 Londres, donde se establecen estructuras y mecanismos estables de implicación y responsabilidad activa de una ciudadanía anónima y, además, representativa. Dos cuestiones de extrema relevancia para asegurar la calidad democrática de las redes de gobernanza.

Por otro lado, se ha evaluado la contribución que los laboratorios urbanos vivientes parecen haber generado en clave de **adquisición de agencia** por parte de los diversos agentes implicados. Se ha realizado este análisis a través del estudio de los recursos creados/reforzados, y de las capacidades ampliadas/reforzadas.

La creación de recursos muestra ciertas carencias (como la contribución a los recursos económicos) que muestran algunas fisuras en el abordaje de la exclusión urbana de forma multidimensional (que incluye la exclusión política). En cuanto a las capacidades, se advierte una contribución en clave de reflexión, organización y comunicación, y, sin embargo, una **contribución mucho menor a las capacidades de acción**. Ello también muestra una cierta limitación de los laboratorios urbanos vivientes para fomentar el paso de la reflexión a la acción en el marco de las iniciativas, siendo la acción una parte fundamental del desarrollo humano, del empoderamiento de las personas, del ejercicio real del poder adquirido. Asimismo, se advierte que, siendo los agentes con mayor presencia e implicación en los procesos los que más capacidades adquieren o refuerzan, la ciudadanía anónima resulta ser el sector que menos se beneficia en cuanto a ampliación de capacidades en la práctica de los laboratorios urbanos. Salvo tres excepciones (Londres, Milán y Bruselas) que, nuevamente, muestran un horizonte esperanzador y un potencial de los laboratorios urbanos para aumentar su incidencia en esta dirección.

Por último, se ha evaluado la contribución de los laboratorios urbanos vivientes a un **cambio estructural**, es decir, a la apertura de oportunidades por medio de la incidencia de la estructura de oportunidades. El cambio estructural de los casos analizados se centra principalmente en la estructura del contexto y de la sociedad. Con **carácter muy limitado se advierten cambios en las estructuras y procesos institucionales**, un cambio real que permite que la adquisición de agencia de los diversos sectores tenga eco y espacio en el contexto institucional en el que se ubica. A pesar de no ser la norma en la muestra analizada, nuevamente, la existencia de esta experiencia en Londres, Milán y Bruselas son claros indicios del potencial de los laboratorios urbanos para un cambio estructural, siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones.

Resulta determinante, asimismo, advertir la relación entre los tres puntos previos. En particular, los laboratorios con un proceso de carácter participativo más amplio y continuado, y en los que la ciudadanía tiene una implicación real (más allá de una participación puntual y/o superficial), son también los laboratorios donde una mayor adquisición de agencia por parte de la ciudadanía y del resto de agentes se advierte. En particular, la creación de recursos individuales y sociales, así como capacidades de acción, ambos elementos claves para el abordaje de los factores inicialmente expuestos de la exclusión y vulnerabilidad urbana. Además, coinciden con los laboratorios que muestran una clara incidencia en la estructura de oportunidades institucional.

XII. DECÁLOGO DE RECOMENDACIONES

El análisis comparativo y la reflexión del apartado previo muestran indicios del potencial de los laboratorios urbanos vivientes para la creación de micro-democracias y un cambio estructural, siempre que se den ciertas condiciones y el proceso y la gobernanza aborden y aseguren de forma deliberada ciertas cuestiones. A continuación, se recogen algunas ideas que puedan guiar la práctica de los laboratorios urbanos vivientes, para que estos puedan constituir un medio adecuado y relevante para abordar las carencias de nuestras democracias.

1. Considerar la **presencia y el nivel de implicación** de los diversos agentes de la sociedad a lo largo de todo el proceso. En especial, la implicación de la ciudadanía anónima, en los niveles de gobernanza 1 y 2, y en las fases donde se concentran los espacios de toma de decisiones.
2. Establecer mecanismos para asegurar una **representatividad de la ciudadanía** anónima a lo largo del proceso. De forma natural, no se consigue una representación de los individuos y colectivos en situación más desfavorable y de mayor exclusión.
3. Otorgar relevancia a una primera **fase de investigación** para establecer una base sólida sobre la que construir el proceso de la iniciativa. Una base que responda a los factores incidentes en la situación de vulnerabilidad o exclusión urbana del contexto particular del barrio. Una fase en la que se impliquen los diversos agentes de la sociedad, inclusive la ciudadanía anónima. Una fase que combina y pone en valor tanto el conocimiento científico como el conocimiento local experiencial.
4. Prestar especial atención a la **evaluación de los procesos**, como forma de mejorar la implicación y el papel de los diversos agentes en los laboratorios. Asimismo, establecer mecanismos para una evaluación **continua** para enriquecer el proceso y adaptar la dirección en base al aprendizaje continuo que ofrece la propia evaluación, optimizando el proceso.

5. Establecer mecanismos de **rendición de cuentas**, tanto a los agentes participantes como a la sociedad en general, como herramienta para asegurar un *accountability* que asegure la calidad democrática de las redes de gobernanza.
6. Asegurar una **multidimensionalidad en los recursos** que se esperan generar a través del laboratorio urbano viviente. Una multidimensionalidad que responda a los factores de la vulnerabilidad urbana de cada barrio. Prestar especial atención a la creación de **recursos de carácter social e individual**, como herramienta para desencadenar procesos de construcción comunitaria, sea de forma directa, o a través de otros recursos (como los medioambientales).
7. Buscar la creación de recursos y capacidades que supongan una mayor oportunidad de ampliar la **agencia de dos grupos: las personas más vulnerables**, por un lado; y los agentes institucionales con capacidad de promover un cambio estructural institucional.
8. Centrar mayor atención en la ampliación de las **capacidades de acción**, como ejercicio del proceso de empoderamiento de los diversos agentes.
9. Buscar mecanismos y procesos con un mayor potencial en incidir en la **estructura y en los procedimientos institucionales**, a través de personas clave que puedan facilitar dichos cambios.
10. Definir mecanismos que garanticen una **continuidad** de las dinámicas de transformación, empoderamiento y cambio estructural iniciadas en el marco del laboratorio urbano vivientes en el medio y largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aernouts, N., Maranghi, E., Ryckewaerd, M. (eds.) (2020). *The regeneration of large-scale social housing estates. Spatial, territorial, institutional and planning dimensions*. SoHoLab.
- Aernouts, N., Cognetti, F., Maranghi, E. (eds.) (2023). *Urban Living Lab for Local Regeneration*. Springer.
- Alkire, S. (2005). Why the Capability Approach?, *Journal of Human Development*, 6 (1), 115-133.
- Alkire, S. (2008). Concepts and Measures of Agency. *OPHI Working Paper Series*, 9.
- Alguacil, J. (2008). El desarrollo social hoy: caminando hacia el Desarrollo Humano Sostenible. *Boletín CF+S*, 50, 39-87.
- Alsop, R., Bertelsen, M., Holland, J. (2006). *Empowerment in Practice. From Analysis to Implementation*. World Bank.
- Antwerpenmorgen (s.f.a). *Sint-Anneke Plage*. (consultado el 12 de agosto de 2023). <https://www.antwerpenmorgen.be/nl/projecten/sint-anneke-plage/media>
- Antwerpenmorgen (s.f.b). *Sint-Anneke Plage: terug een aantrekkelijke publieke ruimte*. (consultado el 12 de agosto de 2023). <https://www.antwerpenmorgen.be/nl/projecten/scheldeboorden-linkeroever/doe-mee/sint-anneke-plage-design-sprint>

- Aparicio, A., Nanni, R. (2011). *Modelos de gestión de la regeneración urbana*. Sepes.
- Aranbarri, N. (2022). Desarrollo urbano, humano y sostenible. En: M.J. Monteagudo, B. Guerrero, N. Aranbarri (eds.), *Ciudades circulares, cohesivas y creativas: por un desarrollo humano sostenible integral* (pp. 17-39). Los Libros de la Catarata.
- Arefi, M., Kickert, C. (2019). *The Palgrave handbook of bottom-up urbanism*. Springer.
- Arias, F. (2000). *La desigualdad urbana en España*. Centro de Publicaciones. Ministerio de Fomento.
- Arnstein, S.R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Planning Institute of Planners*, 35(4), 216-224.
- Atelier Positive Energy Districts (s.f.). *ATELIER Amsterdam*. <https://smart-cities-marketplace.ec.europa.eu/projects-and-sites/projects/atelier/atelier-amsterdam>
- Atelier Positive Energy Districts (2021, 19 de octubre). *Fellow Cities live Training Event and Site Visits in Amsterdam*. <https://smartcity-atelier.eu/allgemein/fellow-cities-live-training-event-and-site-visits-in-amsterdam/>
- Atelier Positive Energy Districts (2023, 4 de abril). *ATELIER Lighthouse City Amsterdam on a technical site visit in Bilbao*. <https://smartcity-atelier.eu/allgemein/atelier-lighthouse-city-amsterdam-on-a-technical-site-visit-in-bilbao/>
- Atelier Positive Energy Districts (2023, 21 de abril). *Urbanisation work of square finished in Bilbao*. <https://smartcity-atelier.eu/allgemein/urbanisation-work-of-square-finished-in-bilbao/>
- Atkinson, R. (2000). Combating Social Exclusion in Europe: The New Urban Policy Challenge. *Urban Studies*, 37(5-6), 1037-1055.
- Bhalla, A., Lapeyre, F. (1997). Social Exclusion: Towards an Analytical and Operational Framework. *Development and Change*, 28(3), 413-433.
- Bishop, P., Williams, L. (2012). *The temporary city*. Routledge.
- Blanco, I. (2009). Gobernanza urbana y políticas de regeneración: el caso de Barcelona. *Revista Española de Ciencia Política*, 20, 125-146.
- Blanco, I., Gomà, R. (2006). Del gobierno a la gobernanza: retos y oportunidades de un nuevo paradigma. *Politika: Revista de Ciencias Sociales*, 2, 11-27.
- Blanco, I., Castro, M., Grau, M. (2010). Citizen participation in urban governance networks. Causes and consequences of the regeneration policies of historical city centres in Madrid and Barcelona. *Joint Session of Workshops*, Munster, March 2010. Institut de Govern i Politiques Públiques, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Brugué, Q., Gomà, R., Subirats, J. (2002). De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas. *Revista Internacional de Sociología*, 33 (Sept-Dic), 7-45.
- Bulkeley, H., Castán Broto, V. (2013). Government by experiment? Global cities and the governing of climate change. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 38(3), 361-375.
- Bulkeley, H., Coenen, L., Frantzeskaki, N., Hartmann, C., Kronsell, A., Mai, L., Voytenko Palgan, Y. (2016). Urban living labs: Governing urban sustainability transitions. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 22, 13-17.
- Calderon, C., Westin, M. (2021). Understanding context and its influence on collaborative planning process: a contribution to communicative planning theory. *International Planning Studies*, 26(1), 14-27.

- Camarelles, G. (2021). El sorteo como herramienta de innovación democrática: el potencial de los minipúblicos deliberativos. *Revista Española de Ciencia Política*, 56, 145-169.
- Carayannis, E.G., Campbel, D.F.J., Grigoroudis, E. (2022). Helix Trilogy: the Triple, Quadruple, and Quintuple Innovation Helices from a Theory, Policy, and Practice Set of Perspectives. *Journal of Knowledge Economy*, 13, 2272-2301.
- Castel, R. (1991). La dinámica de los procesos de marginalización: De la vulnerabilidad a la exclusión. *El Espacio Institucional*, 1.
- Castells, M. (2004). *La cuestión urbana*. (Original publicado en 1972). Siglo XXI España.
- Cerreta, M., Daldanise, G. (2017). Community Branding (Co-Bra): A collaborative Decision Making Process for Urban Regeneration. En: O. Gervasi, B. Murgante, S. Misra, G. Borruso, C. M. torre, A.M.A.C. Rocha, D. Taniar, B. O. Apduhan, E. Stankova, A. Cuzzocrea (eds.), *Computational Science and Its Applications - ICCSA 2017. Lecture Notes in Computer Science*, vol. 10406. Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-6-2398-6_52
- CLEVER Cities (s.f.). *Hamburg, Germany*. (consultado el 12 de agosto de 2023). <https://clevercities.eu/hamburg/>
- CLEVER Cities (2019, 14 de febrero). *Co-creation in Hamburg, London and Milan — the CLEVER Cities way*. <https://clevercities.eu/news/?c=search&uid=cD8MTH1B>
- CLEVER Cities (2021, 26 de julio). Unveiling of new edible garden in South Thamesmead reinvigorates local community's interest in a greener future. <https://clevercities.eu/news/?c=search&uid=9fppPQxL>
- CLEVER Cities (2021, 9 de noviembre). *Neighbourhood festival celebrates opening of Hamburg's CLEVER Parcours*. <https://clevercities.eu/news/?c=search&uid=RdwUiM3P>
- Closa, C. (2003). El libro blanco sobre la gobernanza. *Revista de Estudios Políticos. Nueva Época*, 19 (enero-marzo), 485-503.
- Coaffee, J., P. Healey. (2003). 'My Voice: My Place': Tracking Transformations in Urban Governance. *Urban Studies*, 40 (10), 1979-1999.
- Cognetti, F., Maranghi, E. (2023). Adapting the Living Lab Methodology: The Prefix 'Co' as an Empowerment Tool for Urban Regeneration in Large-Scale Social-Housing Estates. En: N. Aernouts, F. Cognetti, E. Maranghi (eds.). *Urban Living Lab for Local Regeneration*. Springer.
- Collins, P., Strohmayer, U., Rainey, M.J. (2021). Reframing development in Ireland: making the case for an urban lab approach. *European Planning Studies*. <https://doi.org/10.1080/09654313.2021.1889473>
- Cornwall, A., K. Brock (2005). Beyond Buzzwords: 'Poverty Reduction', 'Participation' and 'Empowerment' in Development Policy. *Overarching Concerns Programme Paper*. UNRISD.
- Crocker, D.A. (2016). Enfrentando la desigualdad y la corrupción: agencia, empoderamiento y desarrollo democrático. *Veritas*, 34, 63-74.
- Davidoff, P. (1965). Advocacy and Pluralism in Planning. *Journal of the American Institute of Planners*, 31(4), pp. 331-338.
- Davies, J. (2002). The governance of Urban Regeneration. A critique of the 'governing without government' thesis. *Public Administration* 2, 301-322.

- Delgado, M. (2006). Morfología urbana y conflicto social. *Emergencias Urbanas*, (25), 133.
- Egusquiza, A., Ginestet, S., Espada, J.C., Flores-Abascal, I., García-Gafaro, C., Giraldo-Soto, C., Claude, S., Escadeillas, G. (2021). Co-creation of local eco-rehabilitation strategies for energy improvement of historic urban áreas. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 135, 110332.
- ENER'PAT (s.f.). *Bâtiment démonstrateur de Cahors: les travaux se poursuivent*. (consultado el 12 de agosto de 2023). <https://enerpatsudoe.fr/batiment-demonstrateur-de-cahors-les-travaux-se-poursuivent/>
- Ersoy, A., Van Bueren, E. (2020). Challenges of Urban Living Labs towards the Future of Local Innovation. *Urban Planning*, 5(4), 89-100.
- European Network of Living Labs (ENoLL). (s.f.). *About*. (consultado el 24 de febrero de 2023). <https://enoll.org/about-us/>
- Evans, J., Karvonen, A. (2010). Living laboratories for sustainability: exploring the politics and epistemology of urban transition. En: H. Bulkeley, V. Castán Broto (eds.), *Cities and low carbon transitions* (pp. 142-157). Routledge.
- Evans, J., Karvonen, A., Raven, R. (2016). *The experimental city*. Oxon and New York: Routledge.
- Fanstein, S., De Filippis, J. (2016). *Readings in Planning Theory*. Jon Wiley & Sons.
- Flores-Xolocotzi, R. (2012). Incorporando desarrollo sustentable y gobernanza a la gestión y planificación de áreas verdes urbanas. *Frontera Norte*, 24 (48), 165-190.
- Flyvbjerg, B., Richardson, T. (2002). Planning and Foucault In Search of the Dark Side of Planning Theory. En: P. Allmendinger, M. Tewdwr-Jones (eds.), *Planning Futures. New Directions for Planning Theory* (pp. 44-62). Routledge.
- FOESSA (2011). VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008. Fundación FOESSA. Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. <https://www.caritas.es/producto/vi-informe-exclusion-desarrollo-social-espana-2008/>
- FOESSA (2019). *La desigualdad de la exclusión social. Una visión multidimensional*. VIII Informe FOESSA. Documento de trabajo 3.7. Fundación FOESSA. Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada.
- Font, J. (1997). Participación ciudadana: una panorámica de nuevos mecanismos participativos. *Papers de la Fundació*, 128.
- Franz, Y. (2015). Designing social Living Labs in urban research, *The Journal of Policy, Regulation and Strategy for Telecommunications, Information and Media*, Emerald Publishing Limited.
- Freire, P. (2005). *Pedagogy of the Opressed. 30th Anniversary Edition*. (Original publicado en 1970). Continuum.
- Friedmann, J. (1992). *Empowerment. The Politics of Alternative Development*. Wiley Blackwell.
- Friedmann, J. (2007). *The Wealth of Cities: Towards an Assets-based Development of Newly Urbanizing Regions*. Número 1 de UN-Habitat Lecture Award Series. ISBN 9211319250, 9789211319255.
- Gallego Gamazo, C. (2015). *El enfoque integrado en los programas de regeneración urbana de barrios desfavorecidos: una visión relacional*. [Tesis doctoral]. Universidad Politécnica de Madrid.
- García-Vázquez, C. (2022). *Cities After Crisis: Reinventing neighbourhood design from the ground-up*. Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9781003130857>.

- Garud, R., Hardy, C., Maguire, S. (2007). Institutional Entrepreneurship as Embedded Agency: An Introduction to the Special Issue. *Organisation Studies*, 28 (7), 957-969.
- Geddes, M. (2006). Partnership and the limits to local governance in England: institutionalist analysis and neoliberalism. *International Journal of Urban and Regional Research*, 30 (1), 76-97.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*. University of California Press.
- Gómez, B. (2018). Los de arriba no se pierden ni una fiesta de la democracia. *Contexto y Acción*. 5 de diciembre de 2018. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20181129/Politica/23219/eleccion-andaluzas-vox-abstencion-braulio-gomez-fortes.htm>
- Grau, M., Íñiguez, L., Subirats, J. (2011). ¿Cómo gobernar la complejidad? Invitación a una gobernanza urbana híbrida y relacional. *Athenea Digital*, 11(1), 63-84.
- Grijalba, O. (2017). *La Regeneración Urbana en la CAPV. Divergencias entre el discurso y la realidad*. [Tesis doctoral]. Universidad Pública del País Vasco.
- Harris, N. (2002). Collaborative Planning. From Theoretical Foundations to Practices Forms. En: P. Allmendinger, M. Tewdwr-Jones (eds.), *Planning Futures. New Directions for Planning Theory*. Routledge.
- Healey, P. (1997). *Collaborative Planning. Shaping Places in Fragmented Societies*. MacMillan Press Ltd.
- Healey, P. (2003). Collaborative Planning in Perspective. *Planning Theory*, 2(2), 101-123.
- Healey, P. (2007). *Urban complexity and spatial strategies: towards a relational planning for our times*. Routledge.
- Healey, P. (2010). *Making Better Places: The planning project in the twenty-first century*. Palgrave Macmillan, pp. 1-22.
- Ibrahim, S. (2017). How to Build Collective Capabilities: the 3C-Model for Grassroots-led Development. *Journal of Human Development and Capabilities*, 18 (2), 197-122.
- Innerarity, D. (2006). *El poder cooperativo: otra forma de gobernar*. ESADE.
- Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid (IUUV) (2010). *Regeneración Urbana Integrada en Europa. Documento de Síntesis*. Disponible en https://www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/94C72EB1-D0E7-428A-9039-A73588C47866/95964/URBAN_REGENE_spanish.pdf
- Jacquier, C., Bienvenue, S., Schlappa, H. (2007). *Regenera. Urban Regeneration of deprived neighbourhoods across Europe. Sharing experiences. Final Report. URBACT*. https://urbact.eu/sites/default/files/import/general_library/070212rapport_GB.pdf
- Jessop, B. (1999). The dynamics of partnership and Governance Failure. En: G. Stoker (ed.), *The New Politics of Local Governance in Britain* (pp. 11-32). Basingstoke.
- Johar, I. (2020). *How do democracies innovate in a complex world*. Disponible en: <https://provocations.darkmatterlabs.org/how-do-democracies-innovate-in-a-complex-world-8f26342d164b>
- Jones, P., Evans, J. (2006). Urban regeneration, governance and the state: Exploring notions of distance and proximity. *Urban Studies*, 43(9), 1491-1509.
- Juurjärvi, S., Pessa, L. (2013). Actor roles in an urban living lab: what can we learn from Suupelto, Finland. *Technology Innovation Management Review*, 3, 22-27.

- Karvonen, A., Van Heur, B. (2014). Urban laboratories: experiments in reworking cities. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38, 379-392.
- Khan, S., Combaz, E., McAslan Fraser, E. (2015). *Social exclusion: topic guide. Revised edition*. Birmingham, UK: GSDRC, University of Birmingham.
- Klijn, E.H. (1998). Policy networks: an overview. En W.J.M. Kickert y J.F.Koppenjan (eds.). *Managing Complex Networks*. Sage.
- Kooiman, J. (2003). Gobernanza y Desarrollo de las sociedades. En: A. Cerrillo (ed.), *La Gobernanza Hoy: 10 textos de referencia* (pp. 57-82). Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya. Título original *Governing as governanca*, ponencia presentada en la Conferencia Internacional de Gobernanza, Democracia y Bienestar Social en Barcelona, noviembre de 2003.
- Kronsell, A., Mukhtar-Landgren, D. (2018). Experimental governance: the role of municipalities in urban living labs. *European Planning Studies*, 26(5), 988-1007. Doi: 10.1080/09654313.2018.1435631
- Laclau, E., Mouffe, C. (1985). *Hegemony and socialist strategy: towards a radical democratic politics*. Verso Laino.
- Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Pérez, M., Renes, V., Sarasa, S., Subirats, J., Trujillo, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. *Revista Tercer Sector*, 5, enero/abril, 15-58.
- Leal, J. (2002). Segregación social y mercados de vivienda en las grandes ciudades. *Revista Española de Sociología*, (2), 59-75.
- Lerner, J. (2003). *Acupuntura urbana*. Editora Record.
- Lowndes, V., Sullivan, H. (2008). «How long can you go? Rationales and challenges for neighbourhood governance. *Public Administration*, 86, 53-74.
- Lydon, M., García, A., Duany, A. (2015). *Tactical Urbanism. Short-term action for long-term change*. Island Press.
- Mapping San Siro (s.f.a). *30metriquadri*. (consultado el 12 de septiembre de 2023). <https://www.mappingsansiro.polimi.it/2-mapping-san-siro/30metriquadri/>
- Mapping San Siro (s.f.b). *Spazio Pubblico e Rigenerazione Urbana*. https://www.mappingsansiro.polimi.it/3-progetti/3-1-spazio-pubblico-e-rigenerazione-urbana/?_gallery=gg-5-30
- Maranghi, E., Cognetti, F., Ryckewaert, M., Aernouts, N., Mosseray, J., Lefrançois, D., Wachter, S., Labied, N. (2020). *5 themes from urban living lab experiences in large-scale social housing estates*. Soholab.
- Maranghi, E. (2023). From a Community of Practice to a Community of Planning: The Case of the Sansheroes Network in the San Siro Neighbourhood in Milan. En: Nele Aernouts, Francesca Cognetti, Elena Maranghi (eds.). *Urban Living Lab for Local Regeneration*. Springer.
- Martí, M., Blanco, I., Parés, M., Subirats, J. (2016). Regeneración urbana y gobernanza. ¿Cómo evaluar la participación en una red de gobernanza? Tres perspectivas teóricas y un estudio de caso. En: Adriana Rofmans (ed.). *Participación, políticas públicas y territorio: aportes a la construcción de una perspectiva integral*. Ediciones UNGS.
- Marvin, S., Bulkeley, H., Mai, L., McCormick, K., Voytenko Palgan, Y. (2018). *Urban Living Labs: experimenting with city futures*. Routledge.

- Max-Neef, M., Elizalde, A., Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. CEPAUR. Fundación Dag Hammarskjöld.
- Mayntz, R. (2003). Nuevos desafíos de la teoría de la gobernanza. (original publicado en 1998). En: A. Cerrillo (ed.), *La Gobernanza Hoy: 10 textos de referencia* (pp. 3-98). Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya.
- Meneses, C. (2011). Pobreza y exclusión social: buenas prácticas para la inclusión. *Boletín CFS*, 53. <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n49/n49-acmen.pdf>
- Metalocus (2015, 12 de noviembre). *Göteborg Bathing Culture by Raumlaborberlin Architects*. <https://www.metalocus.es/en/news/goteborg-bathing-culture-raumlaborberlin-architects>
- Ministerio de Fomento, Instituto Juan de Herrera (2016, noviembre). *Informe sobre la evolución de la vulnerabilidad urbana en España 2001-2011*. Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana en España. https://www.mitma.es/recursos_mfom/comodin/recursos/informe_general_vulnerabilidad_2011.pdf
- Moya, L., Díez, A. (2012). La intervención en la ciudad construida: acepciones terminológicas. *Urban*, 4, 113-122.
- Mullins, D., Rhodes, M. L. (2007). Editorial special issue on network theory and social housing. *Housing Theory and Society*, 24(1), 1-13.
- Narayan, D. (2002). *Empowerment and Poverty Reduction. A sourcebook*. The World Bank.
- North, D. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge University Press.
- O'Toole, L.J. (1997). The implications for Democracy in a networked bureaucratic world. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 7(3), 443-459.
- Parés, M., Bonet-Martí, J., Martí-Costa, M. (2012). Does participation really matter in Urban Regeneration Policies? Exploring governance networks in Catalonia. *Urban Affairs Review* 10, 1-34.
- Pettit, J. (2012). *Empowerment and Participation: bridging the gap between understanding and practice*. Institute of Development Studies, University of Sussex. <https://www.un.org/esa/socdev/egms/docs/2012/JethroPettit.pdf>
- Pierre, J. (1999). Models of Urban Governance. The Institutional Dimension of Urban Politics. *Urban Affairs Review*, 34, 372-396.
- Pierre, J., Peters, G.B. (2000). Why concern with governance now? En: Jon Pierre y Guy B. Peters (eds.). *Governance, Politics and the State*. MacMillan Press Ltd.
- Prats, J. (2003). Modos de gobernación de las sociedades globales. En: Agustí Cerrillo (ed.). *La Gobernanza Hoy: 10 textos de referencia*. Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya.
- Ragin, C.C. (1987). *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. University of California Press.
- Ragin, C.C. (2000). *Fuzzy-Set Social Science*. University Press, Chicago.
- Recetas urbanas (2019, 16 de junio). Bty. Facebook. <https://www.facebook.com/profile/100050308096994/search/?q=getemburgo>
- Rhodes, R.A.W. (1996). The New Governance: Governing without Government. *Political Studies*, XLIV, 652-667.

- Rizzo, A., Habibipourb, A., Ståhlbröstb, A. (2021). Transformative thinking and urban living labs in planning practice: a critical review and ongoing case studies in Europe. *European Planning Studies*, 29 (10), 1739-1757.
- Roberts, P., Sykes, H. (2000). *Urban Regeneration*. A Handbook. Sage Publications.
- Robeyns (2017). *Wellbeing, Freedom and Social Justice*. The Capability Approach Re-examined. Open Book Publishers.
- Sandercock, L. (1999). Towards Cosmpolis: Planning for Multicultural Cities. *Canadian Journal of Urban Research*, 8(1), 108-111.
- Scharpf, F. (1999). *Governing in Europe: effective and democratic?* Oxford University Press.
- Schteingart, M., Imas-Ruiz, V.J. (1998). El futuro de los asentamientos humanos: la conferencia de Estambul y sus recomendaciones. *Estudios demográficos y Urbanos*, 13, 2(38), 463-475.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Alfred A. Knopf.
- Sorensen, E., Torfing, J. (2005). The Democratic Anchorage of Governance Networks. *Scandinavian Political Studies*, 28(3), 195-218.
- Steen, K., Van Bueren, E. (2017). The Defining Characteristics of Urban Living Labs. *Technology Innovation Management Review*, 7(7), 21-33.
- Stevens, Q., Dovey, K. (2022). *Tactical urbanism. (Re)assembling urban space*. Routledge.
- Subirats, J. (2006). ¿Es el territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión e inclusión social? *Working Papers Online Series*, 65/2006.
- Subirats, J., Gomà, R., Brugué, J. (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Fundación BBVA.
- Swyngedouw, E. (2005). Governance innovation and the citizen: The janus face of governance-beyond-the-state. *Urban Studies*, 42(11), 1991-2006.
- Taylor, M. (2007). Community participation in the real worl: opportunities and pitfalls in new governance spaces. *Urban Studies*, 44 (2), 297-317.
- Unzueta, H. (2017). Braulio Gómez: «Los nuevos partidos no han incorporado a los más pobres a la democracia». *Deia*, 5 de febrero de 2017. <https://www.deia.eus/politica/2017/02/05/braulio-gomez-nuevos-partidos-han-4979317.html>
- Van Bortel, G., Mullins, D. (2009). Critical perspectives on network governance in urban regeneration, community involvement and integration. *Journal of Housing and the Built Environment*, 24, 203-219. <http://dx.doi.org/10.1007/s10901-009-9140-6>.
- Van Bortel, G., Mullins, D., Rhodes, M.L. (2009). Exploring network governance in urban regeneration, community involvement and integration. *Journal of Housing and the Built Environment*, 24, 93-101.
- Voytenko, Y., McCormick, K., Evans J., Schliwa, G. (2016). Urban living labs for sustainability and low carbon cities in Europe: Towards a research agenda. *Journal of Cleaner Production*, 123, 45-54.
- Willems, J.J., Kuitert, L., Van Buuren, A. (2022). Policy integration in urban living labs: Delivering multi-functional blue-green infrastructure in Antwerp, Dordrecht, and Gothenburg. *Environmental Policy and Governance*.

ANEXOS

1. Herramienta de análisis de los casos

Tabla ANEXO.1

Taxonomía de variables que se han empleado para el estudio empírico comparativo

Variables independientes	Gobernanza		Agente(s) promotor(es)
			Agente(s) en nivel de gobernanza 1
			Agente(s) en nivel de gobernanza 2
			Agente(s) en nivel de gobernanza 3
	Proceso	Origen	Origen
		Fase de investigación	Fase de investigación
		Definición marco estratégico	Definición marco estratégico
		Definición actuaciones	Definición actuaciones
		Planificación actuaciones	Planificación actuaciones
		Prototipado / Implementación	Prototipado / Implementación
		Evaluación	Evaluación
		Rendición de cuentas	Rendición de cuentas
		Proceso iterativo	Proceso iterativo
Variables dependientes	Recursos	Recursos individuales/ humanos	Recursos psicológicos
			Recursos de formación e información
			Recursos materiales
			Salud
			Vivienda
		Recursos sociales	Organización social
			Relación con otras redes
			Redes interpersonales
			Sentimiento comunitario
			Apropiación del espacio
		Recursos culturales	Patrimonio
			Vida cultural
			Industrias creativas y culturales
			Convivencia inter-cultural
			Valores
		Recursos creativos e intelectuales	Actividades creativas
			Actividades científicas
		Recursos naturales y medioambientales	Recursos naturales existentes
			Mejora de recursos naturales nuevos
			Recursos medioambientales
		Recursos de infraestructura urbana	Sistemas urbanos
			Espacio público
			Edificación
			Instalaciones temporales
		Recursos económicos	Oportunidades de empleo
			Tejido empresarial / económico local
			Knowhow local

Variables dependientes (continuación)	Capacidades	Reflexión crítica	Reflexión, concienciación
			Identificación de oportunidades
			Investigación
			Prospectiva
			Innovación
		Comunicación	Comunicación
			Escucha
			Negociación
		Organización	Colaboración
			Compromiso
			Liderazgo
			Organización
			Co-responsabilidad
		Acción	Emprendimiento
			Reivindicación
			Adaptación
	Estructura de oportunidades	Institucional	Reglamentos / normativa
			Procedimientos
			Confianza entre instituciones / ciudadanía
			Relaciones de poder
		Social	Actitudes individuales / colectivas
			Aceptación social
			Reconocimiento mutuo
		Contextual	Percepción nuevas oportunidades
			Imagen-percepción ámbito
			Impacto externo

Fuente: elaboración propia.

2. Relación de personas entrevistadas

Tabla ANEXO.2

Listado de personas entrevistadas, su código identificativo, su perfil y su papel en el laboratorio

Proyecto	Ámbito	Perfil	Papel en laboratorio
ATELIER1- Ámsterdam	Institución pública	Técnico del Ayuntamiento de Ámsterdam	Coordinador general del laboratorio por parte del Ayuntamiento
	Academia	Investigadora de AMS (Amsterdam Institute for Metropolitan Solutions)	Metodología, coordinación y seguimiento (tanto en ULL002AMS como en ULL003BIO)
ATELIER2- Bilbao	Institución pública	Personal político del Ayuntamiento de Bilbao	Coordinación por parte del Ayuntamiento.
	Institución pública	Personal técnico del Ayuntamiento de Bilbao	Asistencia técnica, participación
BEGIN1- Amberes	Academia	Investigador en la Universidad de Ámsterdam	Metodología, coordinación y participación en el laboratorio
BEGIN2- Gotemburgo	Academia	Investigador de la Universidad de Gotemburgo	Participación en la visión River City, e investigación del laboratorio
CLEVER1- Hamburgo	Academia	Investigador Universidad HafenCity Hamburgo	Coordinador de actuaciones del laboratorio urbano, seguimiento del proceso y gobernanza
CLEVER2- Londres	Sociedad organizada	Coordinador de proyecto en Groundworks (socio del proyecto)	Coordinador por parte de Groundworks
ENERPAT1- Cahors	Academia	Investigador del Instituto Nacional de Ciencias Aplicadas de Toulouse (INSA)	Coordinador por parte de la Universidad
ENERPAT2- Vitoria- Gasteiz	Institución pública	Directora Ensanche 21 (Agencia pública de desarrollo urbano)	Coordinadora del proyecto desde E21
	Academia /SP	Investigadora en Tecnia	Coordinación del proyecto, metodología, seguimiento
SOHO1- Bruselas	Academia	Investigador en el Centro de Estudios Urbanos de Bruselas	Coordinador/promotor del laboratorio
	Academia	Investigador en el Centro de Estudios Urbanos de la Universidad de Vrije	Investigación etnográfica y coordinación de actuaciones en el laboratorio
SOHO2- Milán	Academia	Investigadora del Politécnico de Milán	Coordinadora y dinamizadora del laboratorio urbano
	Academia	Investigadora ENSA Normandía	Coordinadora de laboratorio paralelo en París, mismo proyecto europeo

Fuente: elaboración propia.

